
CARAS Y CARETAS
LA PELICULA DEL MOMENTO
EL IDOLO DEL REGIMIENTO


Pineral
GRAN APERITIVO
EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
PINI HERMANOS
El sano deporte de la pesca no será completo sin la compañía de una botella del exquisito PINERAL, el famoso aperitivo que presta vigor, alegría y salud.
CONSERVE LAS ETIQUETAS DE "PINERAL", GRAN APERITIVO, PARA PARTICIPAR EN UN PROXIMO CONCURSO CON VALIOSOS PREMIOS.



Canción de los potros alucinados

Los potros de mi vida
se han desbocado en tu homenaje.
Corceles cuyas crines castigaron al viento
sobre el crespo bramido de los mares;
bridones alocados que, a la luz del crepúsculo
o al morir de las tardes,
hicieron brincar chispas ataviadas de oro
en el gris empedrado de todas las ciudades.

¿Cruzan la eterna noche del silencio?
¿Van a tierras donde otras catedrales
elevan mil agujas que se clavan
en la pálida carne
de la luna?

Todo ya lo cruzaron sus remos finos y ágiles;
todo lo doloroso,
todo lo edulcorante...
Hoy corren locos, ebrios de amor y de horizonte,
en pos de una prebenda inalcanzable,
los belfos blanquecinos
y una espuma sangrienta en los ijares.

Los potros de mi vida
se han desbocado en tu homenaje.
Nada ven, nada oyen...
Y el galope salvaje
conmueve los guijarros del camino
y el polvo nebuloso de las eternidades...

Eduardo María de Ocampo

Dibujo de Rechain

ARÍSTIDES RECHAIN

Elegía del GAUCHO

por Amílcar Razori



EL sol tuesta la tierra en este mediodía ardoroso, cálido, sofocante de verano. El enorme, recto y chato galpón de cinc, refulge plateado, y quema el rostro con su resol ardiente, ciega los ojos con su vívido resplandor. La diminuta estación está silenciosa y desolada; a sus pies las cintas de las vías proyectan sus claros destellos; a sus flancos, los paraísos, como alas rectangulares, semejan agobiarse bajo el peso de sus frutos pequeñitos, redondos, verdes, lustrosos. En la sombra de los vagones, separados aquí y allá — tres se aprietan frente al galpón — las gallinas del "jefe" descansan semidormidas, con el pico abierto, las alas laxas, caídas sobre un lado. Bajo el único banco del andén un perro se estira y eleva al cielo sus ojos lánguidos, y en los caminos y en las casas, en todo lo propincuo a la estación, no hay un signo de vida, un movimiento, un ruido.

Pero al poco rato, una voz enérgica y lejana rompe el silencio. Suena luego, más cerca, un campanilleo múltiple y metálico, y, aparece por el camino real y dobla y traquetea y cruje sobre las vías, hacia la estación, una carreta de ciclópeas ruedas, tirada por una tropilla sudorosa, que un hombre maneja diestramente desde la alta pila de bolsas de maíz o de trigo con que viene cargada. La carreta, imponente, rompe el silencio y mueve el paisaje. Y los peones, que durmieran hasta entonces la siesta, acostados en lonas a la sombra de los árboles o al reparo de la estiba altísima que compite con el galpón, se levantan y uno a uno, calladamente, reinician su duro trabajo. Juan está entre ellos.

¡Oh, vosotros no conocéis a Juan! Yo quiero creer que no lo conocéis.

Juan viste su busto con una sudorosamente sucia camiseta llena de agujeros, calza blancas zapatillas, y por lo bajo del ponchito crema que rodea su cintura asoman los hilos de un calzoncillo de lana. Cubre su cabeza con un rojo pañuelo y en su hombro derecho ha colocado una bolsa doblada en tres. Desde las primeras horas del día hasta el atardecer, Juan, semidesnudo, bajo este vestir liviano que perfila y da libertad a sus pobres músculos informes pero recios, trabaja acariciado por el sol ardiente del cinc. Trepa a los carros, sube a las carretas, corre hacia el galpón, camina por los tinglados, se encarama en las estibas, penetra en los vagones, se pierde en la boca cuadrada del galpón, salta ágil en las planchadas, va y viene, sube y baja, sudoroso, fatigado, con su bolsa, doblada en tres al hombro, y sobre ésta e inclinado bajo de ella, palpando sus morbideces, la bolsa repleta, lustrosa, con color de carne de mujer, la bolsa de ochenta kilos de trigo o maíz. Sólo de rato en rato, momentos que su costumbre espacía exactamente, ni un minuto más, Juan se detiene y va hacia un rincón o bajo un árbol para apurar con deleite una damajuana que el capataz vigila. Y así, entre cargar y descargar bolsas y bolsas y entre apurar la damajuana, Juan, el peón estibador, pasa sus días.



Los domingos Juan descansa: descansa en los almacenes o en las fondas; descansa jugando a la taba; descansa sacudiendo su espíritu con sensaciones fuertes de alcohol o de juego. Su hogar no le atrae, porque es todo su hogar una pieza oscura y sucia de cualquier fonda. Juan, que deambula por razón de su oficio en todas las estaciones, no puede, no siente la necesidad de un verdadero hogar. Ni familia, ni amigos posee el pobre Juan. Trabajar y descansar de este modo es su destino.

Sin embargo, Juan sintió en dos ocasiones algo nuevo, fuera de su duro y misero vivir. Cierta vez, en otro pueblo, rebelóse con sus camaradas de trabajo exigiendo mayor salario y menos agua en la damajuana que el capataz vigila. (La damajuana se llena con una clásica proporción de caña y agua). Y al otro día de abandonar el galpón. Juan fué preso, encarcelado, maltratado por la policía. ¡Oh! Juan recuerda muy bien que cuando le azotaban, el comisario, sonriendo, decíale: "Yo te voy a dar huelgas, criollo sinvergüenza y haragán". Y Juan, libertado luego, huyó hacia otro pueblo y en épocas de elecciones, llevado por su odio, se afilió al comité de la oposición, donde un hombre hablaba contra el comisario. Y Juan hubo de huir también porque todos los domingos al atardecer, cuando salía del almacén o de la fonda, después de beber y jugar, le encarcelaban sistemáticamente. Desde entonces, Juan no ha sentido nada nuevo en su espíritu, y cuando muy de rato en rato piensa en su triste suerte, impreca contra la policía causante de todos sus dolores.

Y ya hemos terminado con la vida de Juan, que vosotros no conocéis; con la vida y la psicología de Juan simplemente triste, que es la vida y la psicología de miles y miles de argentinos que pueblan nuestra tierra. Y hemos terminado también con la elegía del gaucho, que no se ha perdido, como dicen los poetas de la ciudad, con su guitarra, su pingo y su china, sino que está ahí, cerca de nosotros, trabajando en las estaciones o en las chacras y descansando los domingos en los almacenes o en los calabozos, sin guitarra, sin china y sin pingo.

AMILCAR RAZORI

Dibujos de Rechain





La lucha contra los

Por

C. S. VAN DRESSER

Autentificado y aprobado por el servicio de vigilancia aduanera de Estados Unidos.



Atando cabos

Descubrimiento de un plan preparado en la prisión.

MIENTRAS se hallaba encarcelado en la penitenciaría federal de Atlanta, después de haber sido acusado de introducir ilegalmente en los Estados Unidos costosos relojes suizos por valor de más de un millón de dólares, el astuto cerebro de Paúl Rabkin, contrabandista reincidente, concibió y llevó a la práctica un plan gigantesco para defraudar a la aduana del Tío Sam en muchísimos miles a que tenía derecho en concepto de cuotas de importación.

Bajo la mirada de la propia censura de la prisión, el criminal Paúl Rabkin dirigió los detalles de la organización de una banda internacional de contrabandistas sin que llegara a sospecharse de él. Sólo después de haber cumplido el término de su sentencia las autoridades comenzaron a sospechar la existencia de la audaz y hábil conspiración.

Parecería imposible que un hombre pudiera burlar a los agentes federales mientras se encontraba en la prisión, pero la labor intensa del agente del servicio aduanero Van Wie y el representante del ministerio de Hacienda de los Estados Unidos, Samuel Brummer, estacionados en Milán, Italia, descubrieron el plan y expusieron a la luz del día las pruebas que condujeron al arresto de estos contrabandistas. En determinado momento, hasta los agentes de inmigración del Canadá y la famosa policía montada del mismo país fueron llamados a colaborar en la captura del bandido.

Paúl Rabkin se encuentra ahora encerrado en la penitenciaría federal de Lewisburg, en el estado de Pensylvania, y la organización ha sido completamente aniquilada. Pero la historia no es tan sencilla como la dejamos esbozada.

Una mañana, a principios de 1932, el as de los inspectores aduaneros, Van Wie, se presentó en la oficina de Alvin Mc K. Sylvester, ayudante del fiscal de la ciudad de Nueva York.

— Oiga, jefe — dijo el agente aduanero. — Ya sé que esto le parecerá arriesgado, pero ese secuestro de relojes suizos que reciente-

grandes contrabandistas



mente hicimos, yo creo que es obra de Paúl Rabkin.

—Vea, Van Wie — respondió el ayudante del fiscal. — Ya tengo bastantes preocupaciones por mi cuenta sin necesidad de que ustedes, los del servicio aduanero, me vengan a exponer su "brillantes" ideas. ¿Cómo va a tener algo que ver Paúl Rabkin en ese movimiento de contrabando que acabamos de advertir? Está encerrado en la penitenciaría de Atlanta y no saldrá hasta dentro de un mes.

—Ya sé eso, jefe. ¿Pero qué me dice usted del hijo de ese hombre? Augusto no está preso...

—¡Vamos, hombre! ¿Acaso no sabe que el muchacho está pasando su luna de miel en Europa?

—¡Luna de miel, nada menos! Puede apostar su último dólar a que no es así; apuéstelo en la seguridad de que no pierde, jefe. Está en Suiza, comprando cronómetros al por mayor, y se los mandará a su padre tan pronto como salga de Atlanta.

Ahora dirijamos una mirada hacia el pasado.

El asunto comenzó en 1929, cuando Paúl Rabkin fué condenado por introducir en los Estados Unidos un valioso contrabando de relojes suizos. Como los derechos correspondientes a los relojes más caros llegaban hasta diez dólares con setenta y cinco, el inexcrupuloso contrabandista se ganó una fortuna en varios años de trabajo, hasta que finalmente fué condenado. Nunca se llegó a saber la cantidad exacta de relojes que introdujo clandestinamente en los Estados Unidos, pero la condena que se le aplicó fué la equivalente a quien realiza un contrabando por un millón de dólares, aunque probablemente ésa no sea más que una fracción de la cantidad real. ¡Calcúlense las enormes ganancias que obtendría!

En aquellos días poseía una vasta organización, con agentes en Suiza y en Bélgica; las oficinas receptoras en América estaban disimuladas bajo el aspecto de negocios de antigüedades y venta de muebles, y un sistema completo de distribución bajo la forma de joyerías legalmente instaladas y agencias de mensajeros. En efecto, dos de sus cadenas de negocios llegaron a ser muy conocidas y en su especialidad legal habrían sido un excelente medio de hacer una fortuna regular.

Los agentes federales no pudieron menos de exhalar un profundo suspiro de alivio cuando por fin Paúl Rabkin, ese temible contrabandista fué a parar a la penitenciaría de Atlanta en 1929, después de habérsele probado la mayor parte de sus delitos.

Pero luego, apenas dos años más tarde, los relojes comenzaron a ser nuevamente introducidos de contrabando, en cantidades todavía mayores que cuando Rabkin estaba en libertad. Hasta donde los agentes federales pudieron determinar, los métodos de "trabajo" eran los mismos.

Samuel Brummer, desde su oficina de Milán, en Italia, notificó a la superioridad del servicio aduanero de Nueva York que sospechaba que el joven Rabkin, el hijo del presidiario, había comprado 3000 relojes suizos finos, que valían muchos miles de dólares. Los agentes del servicio aduanero se convencieron de que dentro de poco se haría una tentativa para introducirlos de contrabando en los Estados Unidos. ¿Pero, cómo?

Todos los negocios de antigüedades e importadores de muebles que no merecían confianza a las autoridades, fueron sometidos a discreta vigilancia, pero no se advirtió nada sospechoso. Sin embargo, los agentes aduaneros pasaron por alto un detalle.

Sin que ellos lo supieran, un tal Morris Du-

bofsky había abierto un modesto negocio de importación de papel en Broome Street, Nueva York. El nombre de la firma era Meray Box Stationary Corporation. Durante más de un año Dubofsky importó papel para escribir, de Suiza, sin que nadie le prestara atención.

Desde que llegó de Italia la advertencia del agente Brummer los empleados del servicio aduanero vigilaban intensamente los muelles de Nueva York cada vez que llegaba algún vapor, registrándolo minuciosamente, en busca de los famosos relojes. La mañana del 19 de agosto de 1932, llegó un gran bulto en el "Ile de France", consignado a la firma de Dubofsky.

Los agentes quisieron confrontar la dirección y vieron que la "Corporation" no figuraba en la guía de teléfonos. Eso los hizo entrar en sospechas, así que se registró el envío descubriéndose, con la consiguiente sorpresa, 3000 relojes suizos muy finos, ocultos entre las resmas de papel.

El mismo día, Paúl Rabkin, que hacía seis meses que gozaba de libertad y que era vigilado noche y día por los agentes federales, fué observado mientras sostenía una conversación con Morris Dubofsky en el negocio de Broome Street. Este pequeño indicio les pareció suficiente para probar que el archicontrabandista había vuelto a las andadas, ingeniándose para introducir clandestinamente más relojes, hasta ser nuevamente descubierto.

Cuando Morris Dubofsky llegó a la oficina a retirar su "papel de escribir", el agente Van Wie lo detuvo. Parecía un caso fácil para volver a encerrar a Paúl Rabkin. Pero las complicaciones comenzaron cuando Dubofsky negó tener algo que ver con él o con el envío. Fué una contrariedad para los agentes federales, porque en ese momento no tenían ninguna prueba contra Rabkin. Sin embargo, se pudo comprobar que el joven Augusto Rabkin era quien mandaba los relojes desde Suiza, así que entonces, como medida de precaución, se acusó al padre de complicidad.

Dubofsky se propuso, y en parte lo consiguió, evitar una acusación formal contra Paúl Rabkin. Pero el trabajador e incansable Samuel Brummer, cuando se le pidieron pruebas contra Augusto Rabkin, se trasladó a Suiza para procurárselas. Para complicar todavía más las cosas, el joven Rabkin tuvo dificultades con la fábrica suiza de relojes, por no haber pagado la cuenta, huyendo a Francia. La empresa llevó la demanda al otro lado de la frontera y Augusto Rabkin fué arrestado en París en octubre de 1932. Salió de sus dificultades, sin embargo, y se embarcó de regreso a los Estados Unidos el 23 de noviembre a bordo del "Bremen" que se dirigía a Nueva York.

Los agentes aduaneros esperaron con alegría su llegada, y en cuanto atracó el barco, lo atraparon sin dificultad, porque el pasajero no tenía idea de que en Estados Unidos se habían descubierto sus manejos. La información de Samuel Brummer de que realmente era Augusto Rabkin el autor del envío de los 3000 relojes, constituyó la última prueba necesaria para condenarlo por contrabando. Dubofsky también recibió su parte, debido al hecho que recibió el envío ilegal.

Paúl Rabkin fué sentenciado por el juez Knox, del distrito del sur de Nueva York, a cuatro años de prisión y a una multa de 10.000 dólares. Al mismo tiempo Dubofsky fué sentenciado a tres años y medio. Al día siguiente el joven Rabkin comenzó a cumplir una condena por el mismo plazo.

—Recuerdo muy bien el caso — decía el agente, hablando del asunto. — Rabkin apeló después de haber sido condenado por el juez Knox. Su apelación fué rechazada y tuvo que empezar a cumplir su sentencia en el mes de diciembre.

Cuando las autoridades fueron a buscarlo no pudo ser habido. Había desaparecido, como si se hubiese evaporado. ¡Lo que se afligieron los agentes! Tuvieron que realizar un trabajo ímprobo para lograr todas las pruebas que permitieran condenarlo, y cuando el bandido ya estaba en sus manos... ¡Después de haber tenido que soportar, además, las justas reclamaciones de los fabricantes americanos de relojes! En consecuencia, cuando Rabkin desapareció, lo tomaron como una ofensa personal y lo persiguieron como quien está empeñado en satisfacer una venganza.

Las primeras huellas los engañaron durante varios meses, hasta que por fin fué descubierto un contrabando de relojes suizos que pretendían ser introducidos ilegalmente a los Estados Unidos a través de la frontera canadiense. Tuvo que recurrirse a las autoridades canadienses de inmigración y se pidió también el concurso de la policía montada; esta última, después de saber a quién buscábamos, no tardaron en rodearlo y detenerlo.

—Sí; esta vez estaba trabajando en su especialidad en la ciudad de Toronto. Como los derechos de aduana en el Canadá son sólo una fracción de los de Estados Unidos, el bandido los importaba en el Canadá, pagando esos derechos, para pasarlos luego de contrabando a los Estados Unidos.

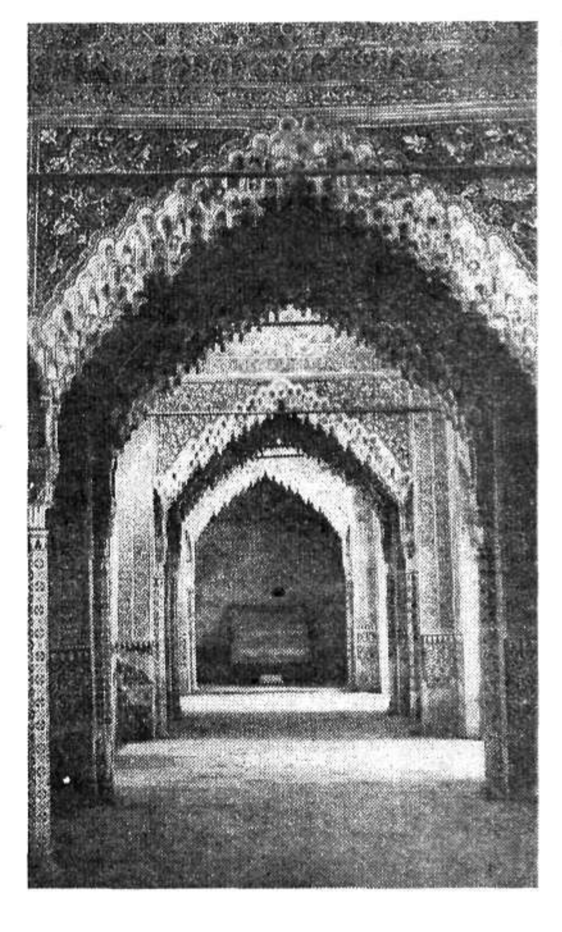
Tuve que ir a Toronto para hacer la debida identificación y presentar las pruebas necesarias para que la justicia concediera la extradición, comprobando que Rabkin estaba comprendido en los tratados de la materia. Las autoridades canadienses colaboraron con la mejor buena voluntad y me proporcionaron una escolta numerosa desde Fort Ontario, hasta la estación Black Rock, en Búffalo.

Esta vez los agentes se las arreglaron para que el prisionero no volviera a fugarse y el formidable contrabandista tuvo y tiene tiempo bastante para arrepentirse de sus malandanzas mientras cumple su sentencia en la penitenciaría federal de Lewisburg.

C. S. VAN DRESSER

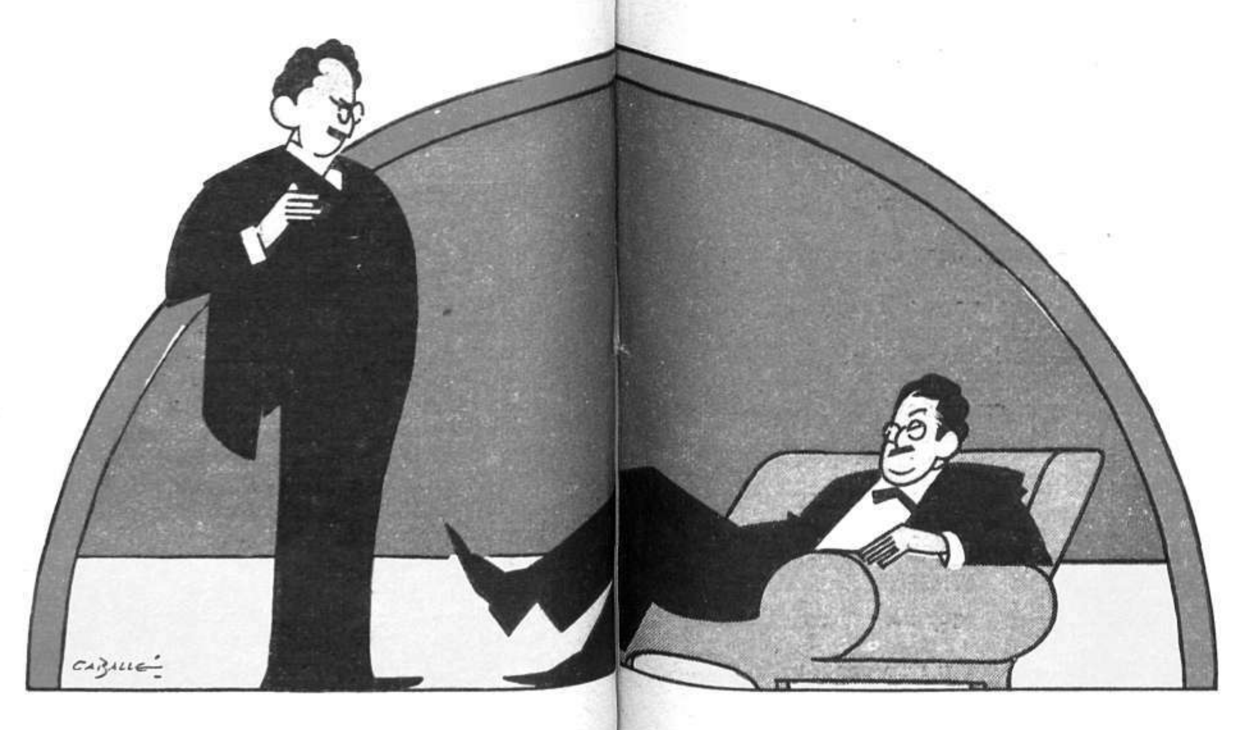
LA ALHAMBRA

Al nordeste de la plaza de *los Aljibes*, bajando por un pequeño descenso que se forma entre la fachada norte del palacio de Carlos V y un edificio destinado para habitación del gobernador y conserje, se llega a una puerta, de vulgar apariencia, que comunica con el *palacio árabe*. Era éste un vastísimo alcázar, que se prolonga en un espacio de más de 400 pies de largo y 250 de ancho, conteniendo cinco patios con muchos corredores, salas, alcobas y misteriosos y voluptuosos asilos. Este palacio, que bien puede considerarse como el archivo de los árabes en España, donde está impreso todo su genio, su carácter y la imagen completa de su vida, dedicada a la gloria y a los placeres, elévase en una de las extremidades de Granada, sobre una colina bañada por los ríos Genil y Darro, alrededor de la cual se extiende, sobre un plano levemente inclinado, la vega, llanura hermosa que consideraban los moros como el paraíso del profeta, colocado en aquella parte del cielo que cae sobre Granada. Por espacio de cien años (desde mediados del siglo XIII hasta mediados del siglo XIV) se emplearon inmensos caudales en la construcción de aquel vasto edificio, que comprendía toda la cumbre de la colina en un recinto de 2.690 pies de largo y 730 de ancho, capaz para contener 40.000 hombres, destinado para servir de casa de recreo y juntamente de fortaleza contra las conmociones populares, tan frecuentes en una ciudad como Granada, donde las perpetuaba la rivalidad de las tribus. La Alhambra presentaba por fuera un carácter de fuerza y una apariencia guerrera, al mismo tiempo que por dentro todo estaba ideado para el reposo, la molicie y el placer. Las murallas del recinto, uniformemente pintadas de un encarnado obscuro, eran altas, gruesas, guarnecidas de almenas amenazadoras y de torres formidables, y tras ellas se desplegaban palacios y jardines encantados, semejantes a los que produjo con su magia la Armida de Tasso. Allí se extendían patios embaldosados de mármol blanco, cercados de ligeros pórticos apenas apoyados sobre columnas esbeltas, aéreas, como los troncos de las palmeras: brotaban en medio fuentes, cuyas limpísimas aguas, después de correr por canales de mármol en espaciosos pilones, iban a llevar su frescura al seno de los más ocultos retretes. Allí se desplegaban canastos de flores y de plantas fragantísimas, a la sombra de aquellos árboles del mediodía, cuya vegetación es tan frondosa y tan vistosos y regalados sus frutos. Bajo galerías que continuaban aquellos cenadores de verdor, y que por lo sutil de los festones de sus hojas y de la delicadeza de sus adornos bien pudieran confundirse con los ramajes mismos de los árboles, se abrían innumerables aposentos como otros tantos modelos de elegancia, riqueza y gracia. Sus pavimentos de mármol, incrustados de partículas de loza, deslumbraban la vista con la variedad de sus reflejos; en el techo, figurando media naranja, se veían en relieve de estuco aquellos caprichosos dibujos de las telas de la India, tan raros en sus movimientos y tan multiplicados e inadivinables en sus giros y rodeos. En aquellos productos del arte más ingenioso brillaban diestramente combinados los colores más sobresalientes, y el artista, como admirado de su misma obra y prendado de aquellos sitios, había sembrado por doquiera varios fragmentos de romances e invocaciones del nombre de Dios, de la gloria de la nación árabe y de elogios de la Alhambra. Algunos de aquellos aposentos eran tan vastos y magníficos, que un monarca de Oriente podía tener en cualquiera a toda su corte: y otros tan suaves, misteriosos y placenteros, que parecían el gabinete de una huri de Mahoma. Todos, en fin, eran tan poéticos, que no se creía posible hubiesen servido a los usos comunes de la vida. Todo esto, y más de lo que podemos pintar, era la Alhambra. — *MADOZ.*



El doctor Martínez da a su amigo Bermúdez su segunda lección sobre el arte de ejercer la medicina

Por DAVID F. PRANDO



AL día siguiente, a la hora convenida, estaba Bermúdez en casa de su amigo Martínez. Alabó éste su puntualidad, y después de conversarle un rato de bueyes perdidos le preguntó:

— ¿Y qué tal? ¿Te has convencido que tu manera de ejercer la profesión no es conveniente?

— Sólo puedo decirte — respondió Bermúdez — que vengo con la cabeza hecha un bombo. He pasado la noche entera, entre despierto y dormido, soñando con enfermos y muerto de vergüenza. En sueños estuve despachando el consultorio a estilo tuyo. Me veía transformado en un vulgar embaucador, charlatán de feria o cosa así. Cuando desperté y caí en la cuenta que no había pasado nada, tuve una alegría inmensa. Mira, no pierdas el tiempo conmigo, que anoche he visto claro que no estoy hecho a retóricas de fingimientos. Yo soy pan, pan, y vino, vino. Con decirte que hasta ahora se me suben los colores a la cara al sólo pensar que el sueño pudo ser una realidad.

No replicó palabra Martínez, y arrugando la frente le dijo:

— Bueno; vamos que los enfermos esperan.

Y pasaron ambos al consultorio.

(Una señora con su dama de compañía, que pone una carpeta sobre la mesa).

SEÑORA. — Ahí van, doctor, los exámenes que me pidiera.

DOCTOR. — Bien, veamos *(repasa el legajo y luego pregunta)*: ¿Y qué la aflige?

SEÑORA. — Mi enfermedad, doctor, es esta gordura que usted me ve. Figúrese que mido un metro sesenta de estatura (advierta que con tacones) y peso cincuenta y tres kilos. ¡Un horror! Esto, aparte de ser una grosería, no puede ser sano, ¿verdad?

DOCTOR. — ¿Usted quiere mi opinión?

SEÑORA. — Naturalmente.

DOCTOR. — En tal caso, debo decirle que en lo tocante a la salud puede estar tranquila, que estos documentos *(señalando el legajo)* certifican el perfecto estado de su organismo. Y en cuanto a su figura, yo no la retocaría, que a mi ver está lo que se dice en punto de belleza.

SEÑORA. — Igual opina mi marido.

DOCTOR. — ¿Y, entonces?

SEÑORA. — Es que todas; mis hijas inclusive, me refriegan de continuo que es un escándalo lo gorda que estoy. Con la cantilena de la gordura y el retintín con que me la echan en cara, me vuelven loca. Se lo cuento para que no vaya usted a pensar que es por coquetería que vengo a pedirle régimen para enflaquecer.

DOCTOR. — ¡Hubiéramelo dicho cuando su primera visita!

SEÑORA. — Usted no me dejó hablar, emplazándome para cuando tuviera los exámenes listos.

DOCTOR. — Bueno. No se ha perdido nada *(escribe y luego le entrega una carta)*. El colega a quien va dirigida esta misiva le investigará el metabolismo, que necesito conocer los cambios químicos que se operan en la economía de usted, para luego someterla a una dieta ajustada a calorías.

SEÑORA. — Por si el dato pudiera servirle, le voy a referir lo que me ha pasado con las dichosas calorías. No hace mucho, una amiga me contó que con el sistema ese del calor había bajado de 60 a 40 kilos en un periquete o poco menos. Entusiasmada con el relato, me estuve tres meses alimentándome igual que ella sin rebajar de mi peso ni tanto así *(dice esto juntando pulgar e índice)*.

DOCTOR. — No seguiría el régimen con todo rigor.

SEÑORA. — Le juro que sí. Con la sola variante que para engañar al estómago, tomaba durante el día unos cuantos helados, que fríos como son supongo no darán calorías.

DOCTOR. — Craso error. Si en la composición de los helados entran sustancias de engorde, nada menos.

SEÑORA. — ¡Qué me cuenta, doctor!

DOCTOR. — ¡Eso!

SEÑORA. — Bonito juicio se va usted a hacer de mí. ¡Qué vergüenza!

DOCTOR. — ¿Por qué, vergüenza? Si la dietología es una ciencia recién nacida. Y para su tranquilidad le hago saber que son muchos los médicos que no la conocen ni por las tapas. Con esto más: los mismos especialistas en nutrición, están aún por componer el abecedario de las vitaminas. Pero así y todo, los dietólogos de verdad, entre los cuales, modestia a un lado, me encuentro yo, podemos y sabemos enflaquecer igual que engordar a cualquiera, sin comprometerle ni salud ni vida. Para que usted me entienda. El problema cocina lo resolvemos por ecuaciones matemáticas. Calculamos hoy las resistencias orgánicas de cada cual con la precisión que los ingenieros calculan las resistencias de los materiales de construcción.

SEÑORA. — Me vuelve usted el alma al cuerpo, porque le confieso que estaba resuelta a adelgazar sin pararme en peligros.

DOCTOR. — Bien, señora. Cuando tengamos su metabolismo, comenzaremos la cura de adelgazamiento que usted anhela, pero ha de ser a condición que hará al pie de la letra cuanto la ordene. Supongo se habrá enterado que voy a trabajar su persona en matemático, esto es, haciendo cálculos con números, que éstos, como usted sabe, requieren la máxima precisión. ¿Prometido?

SEÑORA. — ¡Prometido!

DOCTOR. — Así que será hasta pronto.

SEÑORA. — Me voy tan contenta que temo engordar aún más con la alegría que llevo.

DOCTOR. — No le importe, que el contento también entrará en la cuenta del metabolismo.

SEÑORA. — Encantada, doctor. *(Se despide)*.

UNA SEÑORA Y SU MARIDO

SEÑORA. — ¿Nos recuerda, doctor?

DOCTOR. — Perfectamente a los dos. *(A la señora)*: Usted vino a consultarme por unos dolores que no la dejaban quieta.

MARIDO. — De entonces acá, han transcurrido ocho meses.

DOCTOR. — Fué al finalizar el año anterior *(abre un libro de contabilidad y marcando con el dedo índice les dice)*: Aquí está. El 4 de noviembre, y recuerdo muy bien que les dí una carta para el doctor Letal, especialista en algias. ¿No fué así?

SEÑORA. — Sí, señor. ¡Y las que he pasado!

DOCTOR. — A ver, diga.

SEÑORA. — Al otro día de estar con usted, fuimos junto al doctor ése, su recomendado. Le entregué la carta, que leyó al correr de la vista y después de muchas preguntas y un ligero examen que me hizo, le dijo a éste *(señalando al marido)* que antes de nada necesitaba unas radiografías de mi dentadura, para lo que nos mandó enviados a un señor alemán que me sacó cuatro fotos de la boca. Se las llevamos al doctor, quien después de mirarlas un rato, nos comunicó que para empezar me haría extraer dientes y muelas con un dentista que nos recomendó mediante una carta.

MARIDO. — Al pronto tomé yo la cosa a broma y ésta igual.

SEÑORA. — Claro, como que hasta el momento no había sabido lo que era un dolor de muelas.

DOCTOR. — Eso no quiere decir nada.

SEÑORA. — Lo mismo afirmó el doctor, explicándonos que los dolores rebeldes, cual los míos, partían con frecuencia de los dientes, nidos o focos, agregó, que elaboraban el mal en silencio muchas veces, por cuya razón los médicos avisados mandaban arrancarlos de cuajo.

DOCTOR. — Por aquello de "sublata causa, tollitur efectus".

SEÑORA. — Fuimos al dentista.

DOCTOR. — ¿Y qué pasó?

SEÑORA. — Que dejé dientes y muelas en su consultorio y yo quedé con mis dolores. Y la cara hinchada, "de yapa".

DOCTOR. — No siempre se acierta en la primera.

SEÑORA. — Así debió pensarlo él, pues nos repitió tres, cuatro o más veces que no pararía hasta dar con el foco. Debo confesarle que fué tal mi desánimo que estuve a punto de echarme atrás; mas nos hablaba con tanto convencimiento y recordando lo mucho que usted lo ponderara, resolvimos dejarle hacer.

DOCTOR. — ¿Y?

SEÑORA. — Toda una Odisea. Ordenó me arrancara las amígdalas un especialista de su confianza. Dos meses después de practicada la

operación, yo tal cual. Calcule mi desaliento.

MARIDO. — Al mejor se la doy.

DOCTOR. — ¡Mientras el médico no desmayase!

SEÑORA. — El, no sólo no desmayaba sino que cobraba nuevos bríos y nos aseguraba más en firme cada vez que el foco no se le iba a escapar, que tarde o temprano daría con su paradero. Con este pensamiento mandóme internar en un sanatorio, donde un cirujano, obedeciendo a sus indicaciones, me quitó el apéndice.

DOCTOR. — ¡Y a la tercera, la vencida!

SEÑORA. — Mi poca suerte no lo quiso. Me operaron y como si nada, y aquí me tiene igual que hace ocho meses.

DOCTOR. — No entiendo, señora. Si he recibido una carta de Letal, en la que me dice que la ha sanado completamente y que piensa presentarla a la Sociedad Médica.

MARIDO. — Anda, confiésale la verdad al doctor.

SEÑORA. — Usted me va a disculpar. Póngase en mi caso. Como el hombre siguiera empeñado en perseguir el bendito foco por dentro de mis entrañas, le cobré miedo, y más cierto día que habló de extraerme la vejiga de la hiel.

DOCTOR. — No entiendo jota.

SEÑORA. — Me explicaré. Aconteció que por esos días comencé a sentir unas palpitaciones muy fuertes al pecho, que se veían a simple vista.

DOCTOR. — ¿Y qué tenía que ver eso?

SEÑORA. — Tuve miedo no fuera a sospechar que por ahí andaba el foco y mandara arrancarme el corazón. Conque le dije que gracias a Dios y a él me sentía lo más bien, sin dolor alguno.

MARIDO. — ¡Gato escaldado!...

DOCTOR. — ¿La creyó?

SEÑORA. — Seguro que sí, puesto que llamó a médicos y practicantes para que me oyeran. En presencia de todos ellos se felicitaba y me felicitaba. Les dijo que publicaría el caso, y ahora que recuerdo, también habló de llevarme a la Sociedad Médica, como usted dice que le decía en su carta. ¿Qué piensa usted, doctor? ¿No estaría mal de la cabeza este hombre? ¡Que lo que ha hecho conmigo!

DOCTOR. — No diga eso. El tratamiento a que la tiene sometida es como quien no dice nada, la última palabra de la ciencia. Que no sienta alivio hasta ahora, no significa que no sanará. Piense que el foco infeccioso ha estado durante años volcando venenos en todo su organismo, y como es natural, su total eliminación requiere tiempo. Cualquier día se va a encontrar usted curada para siempre. Repito: "Sublata causa, tollitur efectus".

SEÑORA. — ¿Usted cree, doctor?

DOCTOR. — Estoy seguro.

SEÑORA. — ¡Lo que es la ignorancia! Y nosotros sacándole el cuero al pobre...

MARIDO. — Debimos pensar que enjuiciábamos mal, porque en todas partes donde nos mandaban, lo ponían en el plano de la luna, igual que a usted, doctor.

DOCTOR. — Fama que tiene uno.

SEÑORA. — ¿Y qué hacer, ahora?

DOCTOR. — Volverle a ver.

SEÑORA. — ¿Cómo decirle que lo he engañado?

DOCTOR. — No hace falta. Dígale que le han vuelto los dolores.

SEÑORA. — Usted, doctor, para todo tiene remedio.

DOCTOR. — Para eso son los médicos.

SEÑORA. — ¿Así que sanaré?

DOCTOR. — No le quepa duda.

SEÑORA. — ¡Qué peso me quita de encima!

(Se despide y al momento de salir le dice el doctor):

DOCTOR. — Cuando se vea con Letal felicítelo de mi parte y dígale que no deje de mandarme la publicación.

SEÑORA. — Bien, doctor.

MARTINEZ Y BERMUDEZ, SOLOS

MARTÍNEZ. — ¿Y qué has sacado en limpio?

BERMÚDEZ. — Que me he convencido del todo que no sirvo para comediante.

MARTÍNEZ. — ¿Cómo comediante? ¡Explícate!

BERMÚDEZ. — Por lo pronto, de haberme consultado la gurrumina esa que vino a pedirte la enflaquecieras, yo la hubiera dicho: Dejarse de tonterías. Que si algo había que hacer con ella, era engordarla.

MARTÍNEZ. — No volvería a verte. ¡Que es peregrina ocurrencia la tuya, proponerla lo contrario de lo que ella pide! No te asombres, pues, si los clientes te dejan de lado.

BERMÚDEZ. — ¿Quiere decir, entonces, que la salud del prójimo no interesa?

MARTÍNEZ. — Por si la cosa fuera conmigo, escucha. La dama en danza, quiéralo yo o no, va a procurar enflaquecer. Entre las elegantes del momento la magrura es moda y con la moda, ya lo sabes, no hay tu tía, y vano empeño es ir contra la tontería universal. Te leo en la cara que estás por preguntarme cómo me las voy a arreglar para complacer a la señora sin faltar a mi deber, que condición primera del médico es no dañar.

BERMÚDEZ. — Efectivamente, en eso estaba.

MARTÍNEZ. — Bueno, mira. Para sortear los peligros que toda cura de adelgazamiento comporta, me bastará someterla a una dieta ajustada a las calorías que su organismo necesita consumir. Has de convenir conmigo que la "alimentación dirigida", esto es, el régimen que yo la dé, en el peor de los casos siempre será mejor que el que ella se imponga.

BERMÚDEZ. — Pero si las gordas, puestas a la dicha cura, corren sus riesgos, ¡una flaca cual ella, más!

MARTÍNEZ.—No digo menos, pero debieras comprender que esta señora no va a parar hasta salirse con la suya, que la silueta es su obcecación. Dejada a su arbitrio, para abreviar su ya

mermado físico, pasará hambre sin probar bocado, como es hoy de práctica entre ciertas niñas y damas de la buena sociedad.

BERMÚDEZ. — La sociedad será todo lo buena que tú quieras. ¡Pero esas ayunadoras que por bien parecer comprometen la salud de sus futuros hijos! Se me ocurría, mientras hablabas, que a lo mejor lleva razón aquel conductor de su pueblo que tirando, según él dice, a mejorar la raza, condena a la esterilidad a todos aquellos de sus paisanos que los médicos consideran de poco seso. ¿Qué opinas?

MARTÍNEZ. — Ya me has oído en otra ocasión que no creo sea de rigor se transmita por herencia el espíritu; pero que las condiciones físicas se heredan, sí lo creo. Por lo cual me parece indicadísimo el procedimiento para el caso. Disquisiciones de lado. Volvamos a lo nuestro. Repito, dado que la señora (acabas de oírla) seguiría en sus trece contra viento y marea, he creído de mi deber llevarla de la mano, que el camino que va a emprender está sembrado de peligros

BERMÚDEZ. — ¿Qué piensas hacer?

MARTÍNEZ. — En primer lugar, ya te lo he dicho, prescribirle un régimen alimenticio suficiente y adecuado, lo que me será fácil echando cuentas, con proteínas, sales, hidratos de carbono y demás componentes químicos. Y para achicarla sin menoscabo de su salud me propongo hacerla quemar un poco de su grasa. Para cuyo logro la ordenaré deje el auto, el cine, practique algunos deportes al aire libre y, sobre todo, se ocupe mucho en los quehaceres domésticos. Por este arte conseguiré mantenerla en salud, satisfacerla en su anhelo, hacer de ella una señora de su casa y de contragolpe el agradecimiento del marido. Y tendré para mí la satisfacción de haber hecho obra buena: que del mal, el menos. ¿Te has convencido?

BERMÚDEZ. — ¡Argumentas de una manera! Pero no me digas, ¡aprobar la conducta del doctor Letal!

MARTÍNEZ. — ¿Qué ha habido de malo en ello?

BERMÚDEZ. — ¿Serías tú capaz de tamañas herejías?

MARTÍNEZ. — No veo las herejías...

BERMÚDEZ. — ¿De haberte tocado asistir a la señora, habrías procedido igual?

MARTÍNEZ. — Vé tú a saber, que cada maestrito tiene su librito; y más el médico, que a cada paso da con sujetos que acusan trastornos que no tienen definición. Con éstos toda terapéutica por fuerza ha de ser de tanteo.

BERMÚDEZ. — Ya lo sé. Pero es mucho asunto eso de tirar así no más con los dientes de una y abrirle luego la barriga, a ver qué pasa.

MARTÍNEZ. — No ha pasado nada. La señora (tú lo has visto), igual que antes.

BERMÚDEZ. — No tan igual, que tu recomendado va en camino de dejarla sin entrañas. Aunque por dejarle algo, la dejará con sus dolores, digo yo.

MARTÍNEZ. — Que estoy seguro no tardarán en írsele. Y a eso he contribuído yo. ¿Te has enterado?

BERMÚDEZ. — Francamente, no.

MARTÍNEZ. — Bueno. Has de saber que si he aprobado con calor cuanto ensayara Letal con ella, no ha sido tanto por defender al colega y al amigo, cuanto por el concepto que me tengo hecho de la terapéutica que conviene a las descompuestas de nervios o descuadernadas, por así llamarlas. La sugestión es sino el único, su mejor remedio. Ahora, supuesto que la señora te hubiese consultado a ti, de fijo que te habrías despachado contra Letal.

BERMÚDEZ. — Claro que sí.

MARTÍNEZ. — La hubieras desquiciado más aún, sumándole nuevas inquietudes. Y luego, bonito papel harías si la señora entrara en orden, que las pacientes de este linaje sanan cuando Dios quiere y en el momento menos pensado. En cambio, con lo mío, ten por cierto que ya va medio curada. ¿No le leías en la cara cómo se le reavivaban las esperanzas a medida que yo ponía más y más fe en el tratamiento con ella seguido? Perdóname, pero mientras no aprendas a mirar las enfermedades a través de la intimidad de quien las lleva y mientras renuncies a echar mano de esta terapéutica que no se aprende en los textos, no serás un médico completo. Dejarás de ser eficaz en muchos casos. ¡Y no hay derecho! Por otra parte, has de comprender que eso de echarle tierra a los hechos consumados como lo quieren hoy ciertos políticos, aquí es de rigurosa indicación. Supongo que lo dicho bastará para que cambies de opinión y no sigas creyéndome un charlatán, que charlatán es todo aquel que habla sin sustancia.

BERMÚDEZ. — ¡Es que yo no he pensado de ti semejante cosa!

MARTÍNEZ. — Bueno, por si acaso.

BERMÚDEZ. — Mira que no quiero te quede duda. Yo tengo de ti una alta idea.

MARTÍNEZ. — Tranquilízate, que ha sido una broma mía. En resolución. Creo en firme haberme desempeñado con estas dos señoras cual corresponde. ¿Que he hecho comedia? ¡Y qué remedio en un arte tan aleatorio como es el nuestro! Sólo los ejercitantes de las ciencias exactas pueden pasarse de ella. Oyeme bien. Por encima del amor propio y de la opinión personal están las conveniencias de cuantos sufren, y bienvenida la ostentación y también la farsa si han de aprovechar a éstos. ¿Te das por vencido?

BERMÚDEZ. — Sí... pero, yo...

MARTÍNEZ. — Tus reticencias me dicen que no. No importa. Otra vez será. Te espero pasado mañana.

(Se apretaron las manos y se dijeron hasta entonces).

David T. Prando

Dibujo de Caballé



LA ISLA DE THEMIS

Por LUIS GRAU

Dibujo de Torrallardona

LA Isla de Themis era un oasis en el desierto del mundo...

La Isla de Themis, según viejas leyendas, fué un pedazo desprendido del cielo, que vino a florecer en el mar...

Hace mucho, muchísimo tiempo, cuando los hombres usaban colores chillones en los trajes y plumas en los sombreros, cuando las empresas marítimas se libraban a la voluntad del viento y de los músculos humanos, cuando, en fin, existía de la vida un concepto primario y brutal, ocurrió, precisamente en la isla de Themis, un hecho insólito que, por primera vez en muchos años, turbó la calma de sus habitantes.

Hay que decir que esa tierra, insignificante en extensión, era absolutamente ignorada del resto del mundo. Sólo así podía concebirse que en ella reinara una libertad y una armonía tales, que hoy nos resulta difícil hallarle semejanza para calificarla. Y sólo así, también, se comprende la gran felicidad de sus habitantes, lograda por medio de una civilización que ellos mismos se habían labrado y con la que conseguían pronta solución a todas sus dificultades...

El viejo rey — por que Themis era un reinado con soberanos amantes de su pueblo y pueblo respetuoso de sus monarcas — comenzaba a sentir el frío de los años por la época en que da comienzo nuestro relato. Y un buen día, deseoso de cumplir con los deberes que las leyes del pueblo imponían a su ancianidad, habló así a su hijo.

—Hijo mío: la nieve de mis cabellos ha comenzado ya a enfriar mi cuerpo. Siento que me llama la muerte. Y aunque sólo serenidad hay en mi espíritu para recibirla, quiero esperarla con la tranquilidad absoluta de que mis últimos deberes de rey y de padre han sido cumplidos. Apréstate, pues, en lo que a ti corresponde, a ser fiel a nuestras tradiciones. Debes partir hoy, para que las madres de nuestro pueblo brinden a tu corazón la mujer que habrá de ser tu esposa y en la que deberás perpetuar nuestra dinastía...

Recibió el príncipe la bendición y partió acompañado de dos nobles de la escolta paterna. Briosos alazanes eran las cabalgaduras de aquellos tres hombres, cuyos soberbios trajes completaban magníficamente su marcialidad y bizarría.

Marcharon sin descanso hasta que la luna recortó sus siluetas en el horizonte. Y allí, al borde de la playa finamente arenosa, resolvieron descabalgar para proporcionarse unas horas de reposo.

El mar, tachonado de reflejos de luna, llegaba dulcemente hasta sus pies, retirándose en seguida como en un temeroso respeto de mojarlos. Todo trasuntaba una calma y una tranquilidad inefables, que se habían infiltrado en el ánimo de los tres hombres, haciendo de su conversación una interminable promesa de venturas para el porvenir...

De pronto, un estampido motivó su silencio. El sobresalto llevó sus miradas en dirección al punto de donde pareció provenir aquel ruido. Y a escasa distancia de la costa, advirtieron entonces una mole desconocida que se iba acercando por el mar... Nunca habían visto nada semejante, pues bien distintas eran las formas de aquello a las de sus embarcaciones comunes...

Llenos de sorpresa y de curiosidad, esperaron...

DE aquella mole — que no era otra cosa que un galeón procedente de tierras ignotas, — desembarcó gente extraña. Grandes sombreros con plumas de colores, botas acampanadas y armas de uso desconocido en el cinto y en las manos, complementaban su curioso aspecto. ¿De dónde vendrían?...

Cuando se acercaron los desconocidos, el que parecía capitán de ellos, preguntó en idioma muy semejante al de los isleños:

—¿Quién sois vosotros?

Sorprendido, aunque altanero, preguntó a su vez el príncipe:

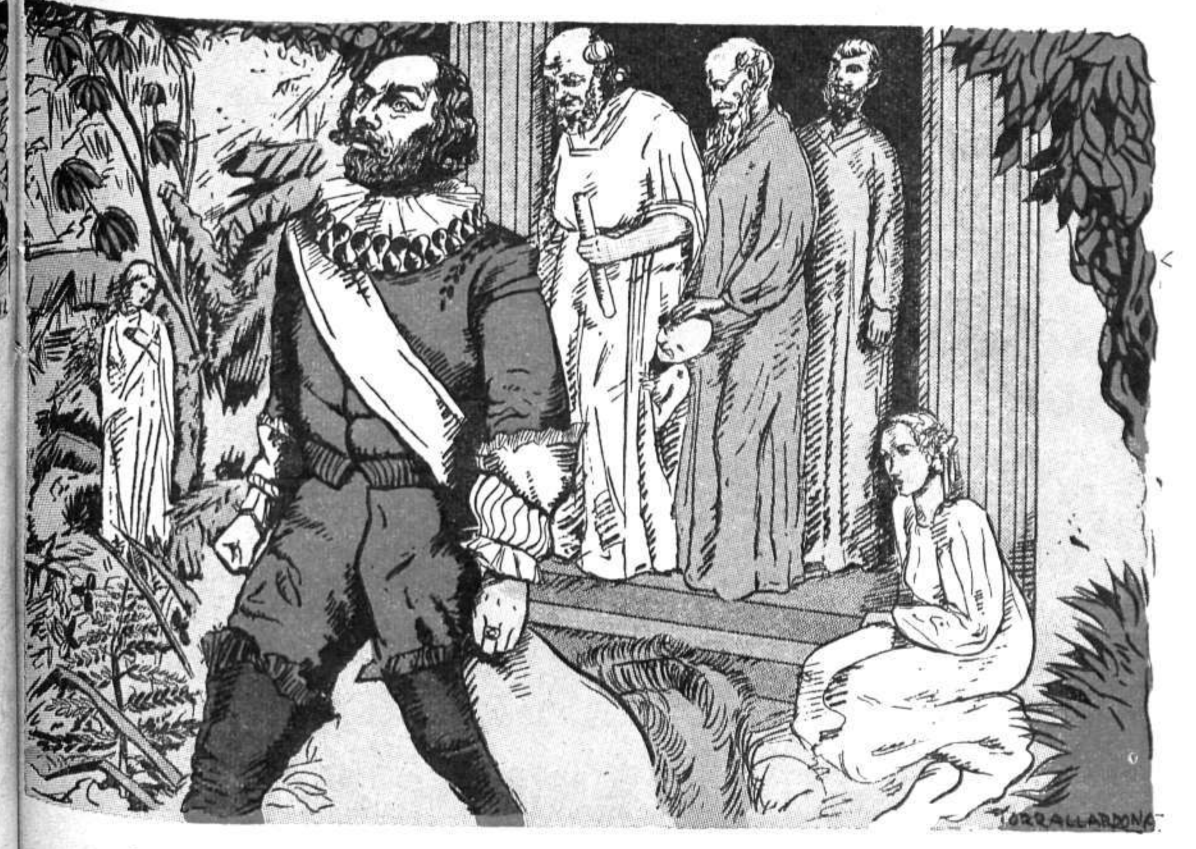
—¿Y vosotros?

—¡Toma! — exclamó el otro riendo, mientras con la mirada parecía cerciorarse del acompañamiento de sus amigos. — ¿Nosotros?... Somos aventureros... ¡Ja, ja, ja!... ¡Conquistadores!...

—¿Conquistadores? ¿De qué? — preguntó el príncipe asombrado.

Una carcajada general por parte de los intrusos coreó esta última pregunta. En tono de burla, dijo el capitán:

—¿No sospechas qué es lo que conquistamos? Pronto te lo enseñaremos...



Pero el príncipe, recobrando su dominio y su severidad, ordenó a uno de sus acompañantes:

—Pienso que esta gente debe entenderse con mi padre. Llévalos a la ciudad. Yo no puedo apartarme de mi deber...

Y sin añadir una sola palabra, acompañado del otro noble de escolta, se perdió en la boca de la noche...

EL viejo rey había dispuesto audiencia especial para recibir a la extraña gente que eran el asombro de su pueblo. Rodeado de todos sus ministros y consejeros, esperaba, en el salón del palacio, la llegada de los "conquistadores".

Estos se presentaron con expresión tan asombrada, si cabe, como la de los isleños. Y allí, de pie, en medio del lujoso salón, esperaron la palabra del rey.

—Me dicen — comenzó éste — que un monstruo enorme os ha traído hasta estas playas. Bienvenidos seáis, pues, hombres de tierra ignorada, a nuestro mundo de paz y bienaventuranza. ¿Qué queréis de nosotros?

Un largo silencio siguió a estas palabras. Nadie se atrevía a quebrarlo con el sonido de su voz. Unos, por respeto a su rey. Otros, porque la confusión en que se hallaban, no les permitía encontrar palabras que explicaran su situación.

—Señor — aventuró, por fin, haciendo un esfuerzo, el que hemos designado como capitán de los extranjeros: — somos gente de mar, soldados del Rey de los Continentes y hemos salido en plan de batalla a explorar el mundo. La casualidad nos ha conducido hasta vuestra isla ignorada. Y, puesto que no figura en mapa alguno, nosotros tomamos posesión de ella como descubridores.

—¿Descubridores de qué? — preguntó el rey.

—De estas tierras. Las hemos descubierto y, de hecho, son nuestras.

—Yo creía — murmuró el rey dirigiéndose a uno de sus ancianos e imperturbables consejeros — que todo esto nos pertenecía... Aquí hemos nacido y a esta tierra hemos dedicado toda nuestra existencia.

—Así es, señor — confirmó el grave anciano.

—¿Entonces?...

—Yo opino, señor, que esta gente está por completo equivocada. Un error involuntario, tal vez...

El capitán se impacientaba.

—¿Oponéis resistencia? — exclamó con autoridad. — porque, en este caso, procederemos a la conquista a que nos autoriza nuestro descubrimiento.

—Y si os cediéramos esta tierra para gobernarla, ¿qué nos daríais a cambio? — preguntó el rey con curiosidad.

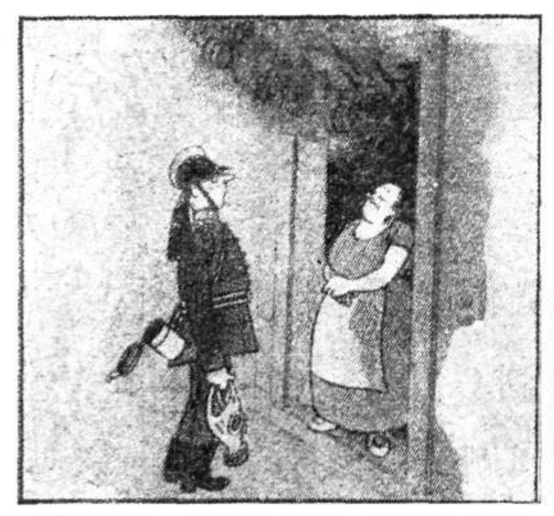
—La paz, la seguridad, el conocimiento del mundo, la civilización...

—Algunas de estas cosas, ya las tenemos — adujo el rey después de una pausa; — las otras... no nos interesan. No obstante, como el hecho reviste una trascendencia inusitada en nuestro país, os rogamos a todos que esperéis dos días, en el término de los cuales nuestro Concejo de Ancianos deliberará. Para entonces, tendréis la respuesta.

Cada vez más admirados del giro de los acontecimientos, los extranjeros aceptaron.

Y la audiencia se dió por terminada...

(*Continúa en la página 118*)



El bombero. — Vengo a apagar el incendio, señora.
La señora. — ¿Y cómo puede demostrarme usted que es realmente un bombero?

(De *Lustige Blätter*, Berlín).



El paciente. — Doctor, tengo miedo que me entierren vivo.
El médico. — No tema usted nada. Conmigo irá bien muerto.

(De *Nenes Wiener Journal*, Viena).



— Está usted tan grave que no puedo permitirle más que un dedo justo de alcohol.
— ¿Cuál, doctor? ¿El meñique o el gordo?

LUCES DE

NO ERA LOCO

Cuéntase que durante el ejercicio de la presidencia del Consejo de ministros de Francia, Leon Blum visitó un día el manicomio de Charenton. Los locos, debidamente instruídos con anterioridad, lo saludaron a su paso, levantando el brazo con el puño cerrado. Sólo un individuo, que permanecía en un rincón, no se movió.

Blum se dirigió hacia él y le preguntó, severamente:

—Y tú, ¿por qué no me saludas?

—Excúseme, Su Excelencia — respondió el interpelado. — Pero yo no soy un loco. Soy el guardián del manicomio.

HABILIDAD DIALECTICA

El conserje del palacio de un noble inglés, recibe en la puerta de la mansión a un visitante desconocido.

—¿Qué desea el señor? — le interroga.

—Deseo ver al señor vizconde de X...

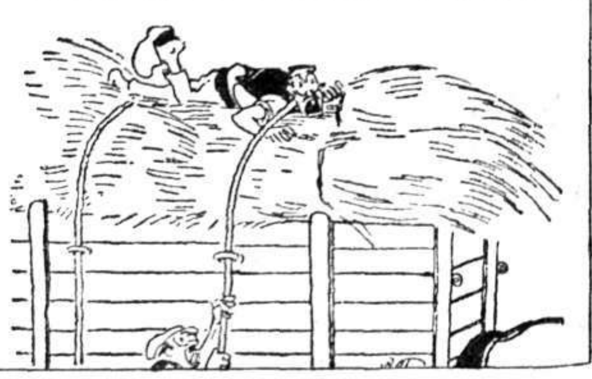
—¿Con qué objeto, señor, si no le es molesto?

—Se trata de una deuda...



— Usted me ha dicho que quería una bañadera para poder tomar duchas. ¡Aquí la tiene!

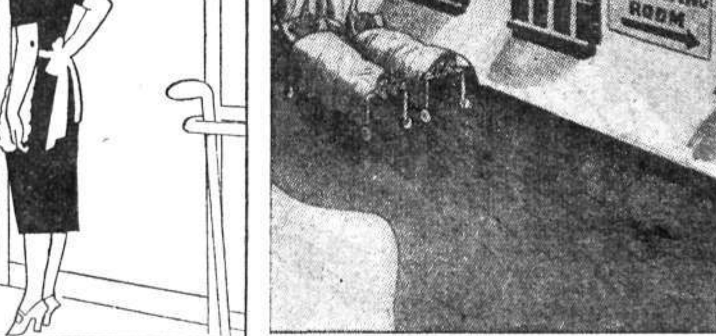
(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo).



— ¿Está ya bastante apretada la soga, Felipe?



— ¿Es aquí donde han llamado al afinador de pianos?
— Sí, señor.
— ¿Dónde está el piano?
— En el piso de abajo; diga usted que va de parte nuestra.



ENTRE ENFERMEROS

— ¿Qué te parece si corriéramos una carrerita entre los dos?

(De *Everyboyd's*, Londres).

BENGALA

— El señor vizconde ha partido de viaje ayer — se apresuró a explicar el conserje.

— ... de una deuda que vengo a pagarle.

— Pero el señor vizconde acaba de regresar esta mañana, — rectificó de inmediato el hábil portero palaciego.

EN CASA DE LA ADIVINA

Dos clientes esperan turno en casa de la adivina. Mientras tanto, se expresan recíprocamente sus deseos.

— Yo deseo conocer mi porvenir — le dice uno al otro.

— Yo no.

— ¡Cómo! ¿No te interesa saber lo que serás mañana?

— ¡Oh! A mí, en el fondo, eso no me preocupa... En cambio, una cosa me agradaría saber con certeza: el lugar donde me tocará morir.

— ¿Y la fecha?

— ¡Oh! La fecha no me importa.

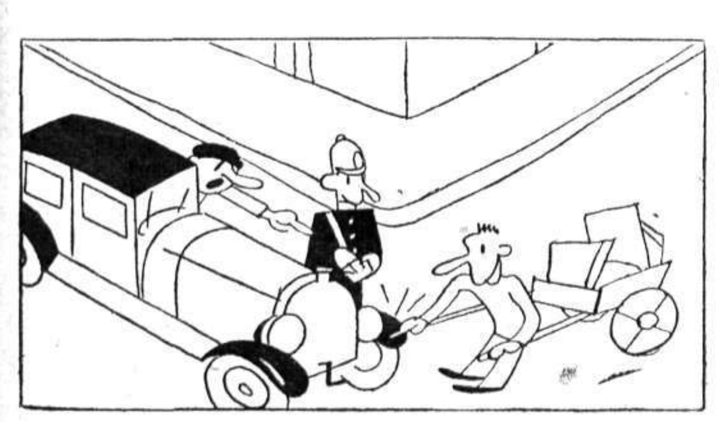
— ¿Y por qué querrías saber el lugar?

— ¡Pues hombre, para no ir nunca!...



— ¡Es la única manera de poder ver el mar!

(De *Guerin Meschino*, Milán).

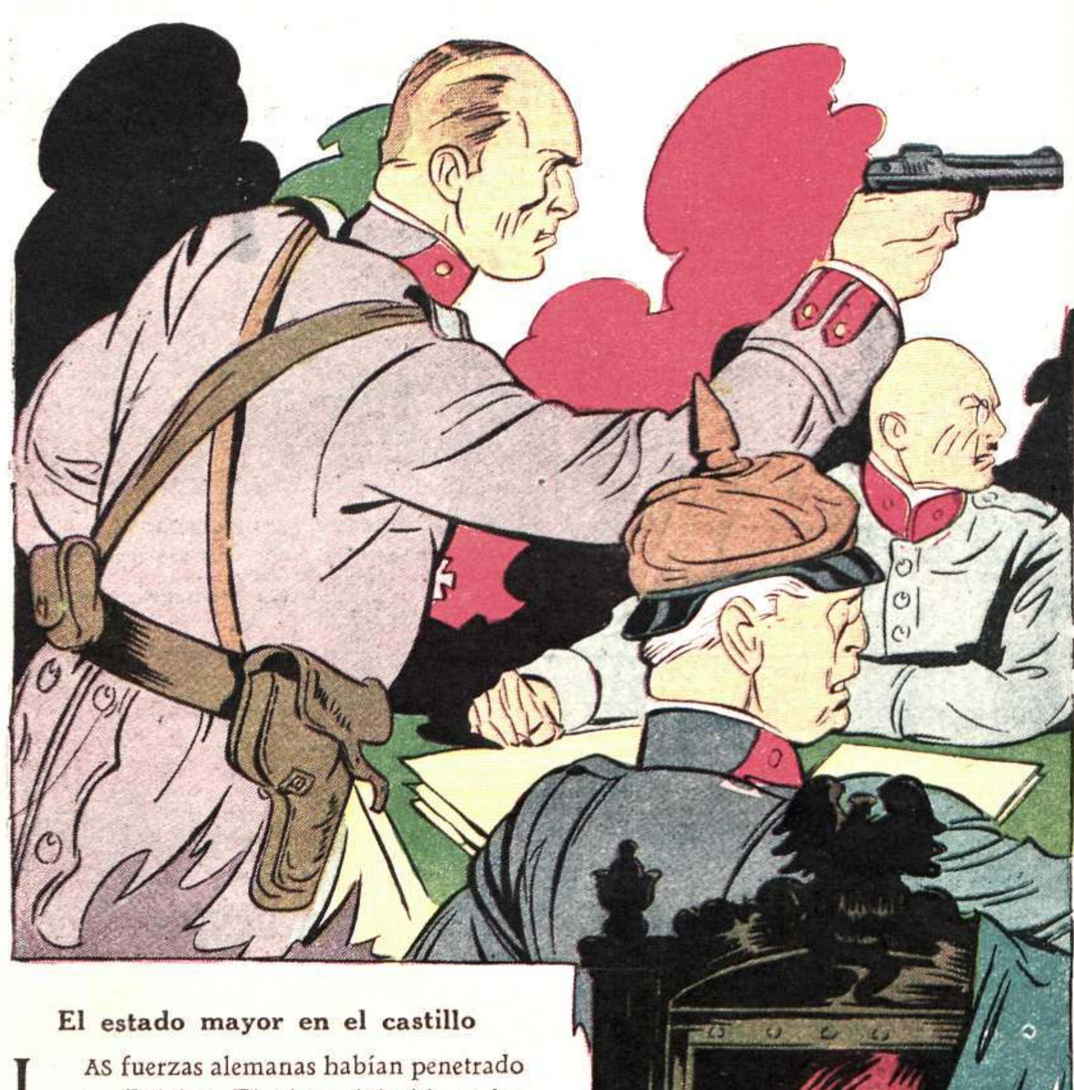


El chofer. — ¡Ha sido él, agente, que llevaba una velocidad exagerada!...



El dentista. — Usted no sentirá nada, gracias al gas hilarante.
El cliente. — ¿Hilarante? ¿Pero, no ha vista usted que estoy de luto?

(De *Prager Presse*, Praga).



El estado mayor en el castillo

LAS fuerzas alemanas habían penetrado en Bélgica. El alma dolorida y los ojos vigilantes de los belgas seguían todos sus pasos. Toda precaución era escasa para que los múltiples espías no consiguieran sus propósitos en torno a los movimientos del ejército alemán.

Fuerzas de caballería ocuparon un pueblo de alguna importancia estratégica. Se reconoció minuciosamente el lugar para evitar toda sorpresa. Se montaron guardias en la noche. El estado mayor de las tropas se alojó en un viejo castillo, fuera del pueblo, entre un parque de árboles antañones.

El dueño del castillo, ya de edad madura, se presentó como barón de Roger. Saludó fríamente, pero cortésmente, a los jefes y oficiales, y dijo que, por dolorosa que para él como para todos los belgas fuese la situación, reconocía que ellos, co-

HISTORIAS DE ESPIONAJE

UN TIRO EN LA NOCHE

Drama en el salón de un castillo medieval

mo soldados, cumplían con el juramento que habían hecho a la patria.

Se retiró, dejando encargado a su mayordomo de atender al estado mayor. Era ya un anciano, encanecido en el servicio del castillo. Muchos de los jefes y oficiales se fueron al pueblo para inspeccionar las tropas. Al cabo de un rato les llegó una orden urgente: "Todos los oficiales del estado mayor y los comandantes de los escuadrones se presentarán inmediatamente al coronel".

La reunión en una estancia vieja

Cinco minutos más tarde estaban todos, reunidos con el coronel de las fuerzas, en la gran sala del castillo. Habían llegado, con clave, instrucciones del cuartel general, absolutamente confidenciales, sobre movimientos inmediatos.

Para prevenir toda posible contingencia, el coronel recomendó, antes de proceder a la lectura de las órdenes recibidas, que se examinase minuciosamente la estancia, en la que todo tenía una pátina de cosa inhabitada, envejecida. Así se hizo con la máxima escrupulosidad. Se revisaron todos los rincones. Se miró el interior de las viejas armaduras que adornaban la estancia. Armarios, baúles y estanterías, primorosamente labrados, tenían el aspecto de no haber sido utilizados desde hacía mucho tiempo. En el correr de los siglos, las llaves se habrían perdido seguramente. Los muros eran fuertes: todas las ventanas quedaron cuidadosamente cerradas. En el centro de una pared había un pesado armario gótico, cerrado, sin llave, alto y ancho; pero de apenas quince centímetros de profundidad. Una vetusta chimenea fué también cerrada. No quedó, en fin, precaución por tomar.

Jefes y oficiales se sentaron en torno a una larga mesa que había en el centro de la habitación. El coronel leyó las instrucciones recibidas. Se examinaron mapas, se tomaron notas.

Lo imprevisto

De pronto sucedió algo imprevisto. El capitán de uno de los batallones, sentado en la mesa, frente al armario gótico, se llevó un dedo a los labios, como reclamando silencio. Sus ojos, desmesuramente abiertos, miraban en dirección al pesado mueble. El coronel calló. Todas las miradas se dirigieron hacia el mismo sitio.

El capitán, lentamente, levantó su pistola; apuntó hacia el centro del armario, que estaba a muy escasa distancia, y disparó. Se oyó, en el interior del armario, un grito sofocado.

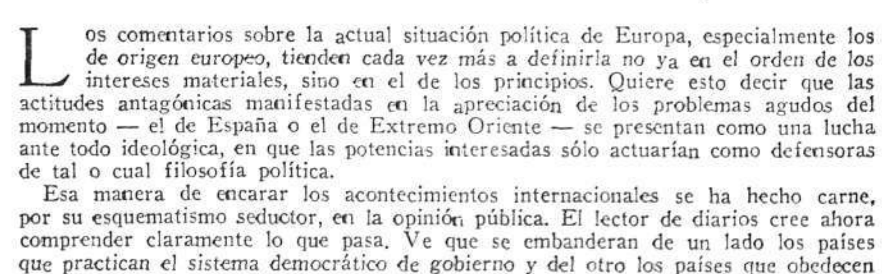
Se levantaron todos, acercándose al mueble. Junto al ojo de la cerradura estaba el orificio del proyectil. No hubo manera de abrir la pesada puerta. Salieron del salón, y se encontraron con que la puerta de la habitación estaba cerrada también. Con ayuda del espadón de uno de aquellos caballeros de armadura, pudieron forzar la puerta. Y vieron que el armario gótico, que en el salón principal presentaba una profundidad escasísima, pentraba por su centro hasta la habitación contigua, ocupando todo el grueso de pared entre las dos estancias y ofreciendo, por tanto, sitio sobrado para que allí pudiera ocultarse un hombre.

El espía

Fácilmente pudo ser abierta la pared posterior del mueble. En el interior estaba el cadáver del barón. La sangre goteaba de su oído derecho. Mientras escuchaba por el agujero de la cerradura había recibido el tiro del capitán. Junto a él había un cuaderno de notas y una lámpara de bolsillo. En aquellas notas estaba lo tratado en la reunión de jefes y oficiales. El débil destello de la luz de la pequeña lámpara era lo que había advertido el capitán descubridor del espía.

Se llamó al mayordomo. Se le interrogó severamente. El muerto no era el barón Roger, que vivía ahora en París. El muerto se había atribuído el papel de propietario del castillo para entererarse de lo que le interesaba. Se llamaba Marteau, y había sido uno de los oficiales franceses más audaces y hábiles en el servicio de información del frente belga.

Dibujo de Valdivia



DEMOCRACIAS Y DICTADURAS *por* ERNESTO PALACIO



Los comentarios sobre la actual situación política de Europa, especialmente los de origen europeo, tienden cada vez más a definirla no ya en el orden de los intereses materiales, sino en el de los principios. Quiere esto decir que las actitudes antagónicas manifestadas en la apreciación de los problemas agudos del momento — el de España o el de Extremo Oriente — se presentan como una lucha ante todo ideológica, en que las potencias interesadas sólo actuarían como defensoras de tal o cual filosofía política.

Esa manera de encarar los acontecimientos internacionales se ha hecho carne, por su esquematismo seductor, en la opinión pública. El lector de diarios cree ahora comprender claramente lo que pasa. Ve que se embanderan de un lado los países que practican el sistema democrático de gobierno y del otro los países que obedecen a jefes más o menos absolutos, y saca en consecuencia que lo que se debate es, en el fondo, una cuestión doctrinaria. Las preferencias de cada uno en esta materia deciden las simpatías y las antipatías en el terreno internacional.

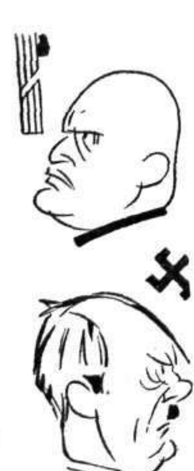
El criterio expresado es demasiado simple para ser adoptado sin examen. ¿Puede considerarse la situación europea como una lucha entre democracias y dictaduras? Habría que aceptar, para ello, que la Rusia soviética es una democracia. ¿Entre fascismo y comunismo? Resultaría comunista Inglaterra; resultaría fascista el Japón. Por lo demás, ¿quién se atrevería a asegurar que el resultado de una guerra entre los bloques antagónicos sería el afianzamiento de los principios del bloque vencedor? Surgen, como se ve, al menor análisis, problemas difíciles y objeciones ilevantables; lo que revela, por lo menos, que el planteamiento arriba enunciado no se ajusta del todo a la compleja realidad.



La verdad es que la cuestión ideológica, en el actual antagonismo europeo, desempeña un papel secundario. Siempre ha ocurrido así en los asuntos internacionales, donde la ley de la necesidad impera de manera absoluta. Los principios invocados — aparentemente primordiales e indispensables sobre todo como determinantes psicológicos en el aparato de propaganda — ceden siempre el paso al interés nacional, único móvil de la actividad diplomática y guerrera.

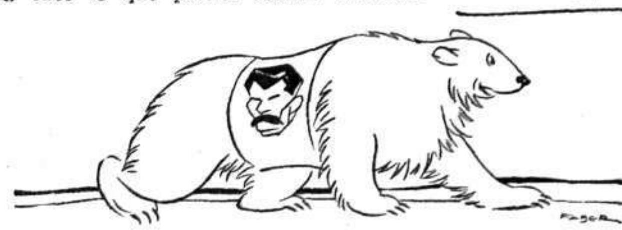
La concordancia en ciertas ideas generales, un mismo tono de vida, una energía, una ambición análoga, antes tienden a separar que a unir a dos naciones. Italia y Alemania no son amigas "por" ser fascistas: el "pathos" imperialista de ambas hubo de provocar, por el contrario, la desinteligencia, hoy postergada, acerca de la cuestión austríaca. Son amigas a pesar de ello, por sus intereses análogos en la política colonial. La hostilidad actual entre Italia e Inglaterra no proviene tampoco de lo que las diferencia, sino de lo que las asemeja. Están en pugna, no por ser una democrática y otra dictatorial, sino por razones de influencia, en que las dos obedecen "a un mismo principio" de expansión colonialista.

Lo que ocurre actualmente en Europa es una mera coincidencia circunstancial de intereses entre las naciones fascistas por una parte y Francia, Inglaterra y Rusia por la otra, independientemente de cualquier cuestión de principios. Coincidencia que no podía preverse muy claramente tres años atrás, cuando Hitler buscaba ostensiblemente la alianza inglesa, más grata a su mística racial.



Si damos al interés nacional la importancia primordial que le corresponde, comprenderemos mejor la situación política del Viejo Mundo que si cedemos a la seductora elocuencia de los argumentos doctrinarios de sus estadistas. Los intereses son más fundamentales y permanentes que las doctrinas. Las naciones sobreviven a las ideologías y a los regímenes que en ellas se ensayan. Esta primacía del interés sobre los principios, que toda la historia demuestra, deja en pie la posibilidad de cambios fundamentales en el panorama político europeo, que desmentirían el falso dilema entre dictaduras y democracias. No olvidemos que la Italia mussolinista fué la primera nación de Europa que entabló relaciones cordiales con la Rusia de los Soviets y que el mismo Hitler, en su iniciación política, mantuvo análoga actitud. ¿Quién sabe lo que podría ocurrir mañana?

Ernesto Palacio



NUM. 2041
AÑO XL

BUENOS AIRES, 13 DE NOVIEMBRE DE 1937

Sumario de este número

Portada: Caricatura política, por Eduardo Alvarez, a cuatro colores.
Susana Peralta Alvear de Del Carril con su hija Susana, foto iluminada, de Schonfeld.
El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Paquita Alfonso, en citocromía.
Estampas de la moda, en tricromía.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

Canción de los potros alucinados, por *Eduardo María de Ocampo* . . . Pág. 1
Elegía del gaucho, por *Amílcar Razori* . . . „ 2
La lucha contra los grandes contrabandistas, por *C. S. Van Dresser* . . . „ 4
La Alhambra, por *Madoz* . . . „ 7
El doctor Martínez da a su amigo Bermúdez su segunda lección sobre el arte de ejercer la medicina, por *David F. Prando* „ 8
La isla de Themis, por *Luis Grau* . . . „ 12
Un tiro en la noche . . . „ 16
Deben ser colmadas las justas aspiraciones de equiparación de sueldos de los maestros de las escuelas Láinez . . . „ 22
Fiorello La Guardia, el hombre sonriente que sabe hacer justicia „ 24
Manuel Mazores, por *Trindade Coelho* . . . „ 38
Demostración de cultura física . . . „ 42
Rayen Quitral, cantante chilena, por *Leandro R. Reynés* . . . „ 100
El aumento de sueldo en la justicia, por *Jorge H. Rivier* . . . „ 46
El comedor económico de la Federación de los Círculos de Obreros Católicos, por *Félix Lima* . . . „ 50
¡Buenos Aires!, por *Marcos Luján* . . . „ 58

SECCIONES FIJAS

Ajedrez . . . Pág. 94
Bridge . . . „ 121
Cinco minutos de intervalo (Cine) . . . „ 34
El niño y la escuela . . . „ 129
Enigmografía . . . „ 95
Fijas, shots, bollos y etcéteras . . . „ 86
Haga turismo en automóvil . . . „ 120
Labores femeninas . . . „ 96
La vida en provincias . . . „ 125
El arte de cocinar . . . „ 99
Los pequeños dibujantes . . . „ 95
Luces de bengala . . . „ 14
Notas sociales . . . „ 26
Palabras cruzadas . . . „ 93
Páginas rurales . . . „ 92
Para grandes y chicos (Historietas) . . . „ 101
¿Qué pasa en el mundo? . . . „ 18
Radio . . . „ 88
Salvo error u omisión (Comentarios de actualidad) . . . „ 20

EL MEJOR DESINFECTANTE

El gran médico y filántropo Ricardo Gutiérrez solía curar a sus pequeños enfermitos con juguetes. Era la medicina contra la tristeza, era el rayo de luz para el alma. ¿No se habría inspirado en ello la fina sensibilidad de nuestro Intendente al disponer que los viveros municipales provean diariamente de flores a los hospitales dependientes de la Asistencia Pública? En la resolución, que no es por cierto de orden común, expresa que con el envío de flores, las que se distribuirán convenientemente en los distintos pabellones y salas, procurará mitigar los sufrimientos y tonificar el espíritu de aquellos que por estar postrados, en proceso de curación de sus dolencias físicas, no puedan recrear su espíritu en la contemplación de tan bellas creaciones de la naturaleza. ¡Hermosas palabras de un decreto! Lo sabíamos a don Mariano de Vedia y Mitre amante de las flores y le hemos visto lucir su bella gardenia en el ojal, y ahora conocemos otro rasgo de su ágil y compleja personalidad, pues no todo ha de ser demoliciones. Así, las flores, que son el mejor adorno del pobre y del rico, habrán en adelante de esparcir sus perfumes en los ambientes de cloroformo y desinfectarán — mejor que el maloliente preparado químico — el alma, el espíritu de los que sufren.



COMENTARIOS

A PROPOSITO DE UNA EXHIBICION DE CULTURA FISICA

Los 5000 muchachos que se reunieron para ofrecer la demostración de cultura y energía físicas, en el Campo Argentino de Polo, no forman parte de la juventud criolla devorada por el pesimismo. Sanos, cuidadosamente sometidos a preparaciones técnicas de gimnasia, sin duda el dominio completo de sus músculos los convierte en hombres de alegre y bullicioso temperamento. Para alabar su hazaña, no es necesario, pues, enderezarles comentarios teóricos y cansadores. "Basta la salud", según dice el vulgo sapiente. Desde esta mesa de trabajo, sumidos en el ejercicio de la encorvada crítica, vemos el alarde de esos criollos de ley. Entre las filas, a la espera de las órdenes que el infatigable doctor García Elorrio estaba a punto de darles, por boca de los maestros, los gimnastas cambiaban bromas, de fijo. Allí no hubo tristeza, que a la sanidad del cuerpo responde la sanidad de los espíritus. Las demostraciones de vigor no deben ser confundidas con los funerales. Rían, hagan prodigios de cultura metodizada, muchachos que mezclan las disciplinas del estudio con las disciplinas del cuerpo. El presidente del Consejo Nacional de Educación Física, general Adolfo Arana, se lo agradecerá a ustedes, en nombre del país, como se lo significó sobre el campo de sus hazañas. No sabemos, pibes, a donde vamos; pero sea cualquiera el destino, siempre harán falta hombres vigorosos, ágiles, capaces de brillar en las tareas pacíficas, como en las guerreras.

CHAPLIN SIN SU FAMOSO TRAJE

El viejo y siempre joven Carlitos Chaplin ha anunciado — según leemos en "La Nación" — que en lo sucesivo abandonará su famoso traje con que hizo reír a grandes y chicos. No podríamos imaginar cómo será Chaplin despojado de sus amplios pantalones, galerita cantora, zapatones y varita flexible. Sabemos de su vida un tanto cambiante en cuestiones del corazón, pero no creíamos que vendría por último, después de sus declaraciones contra el cine parlante y su pasatismo en el arte mudo, a ofrecernos una nueva fase de su personalidad en la pantalla. Pero es así. En la producción que prepara, en la que actuará con su nueva esposa Paulette Godard — su compañera en "Tiempos modernos" — representará, como siempre, un papel cómico, sin traje especial y hará oír su voz. Si estas segundas partes confirman la consabida regla, será su muerte artística; pero no creemos que el gran bufo se prepare así no más a dar un paso en falso que defraudaría la expectativa del hormigueante mundo de sus admiradores. Es demasiado artista, demasiado psicólogo, y el genio ha puesto en sus manos aquella varita mágica y flexible con la que primeramente tocó su cabeza.

LA TEMPORADA BALNEARIA

Con la tradicional ceremonia de la bendición de las aguas, ha quedado inaugurada la temporada de la presente estación de primavera y verano en nuestro Balneario Municipal. Al iniciarse, pues, ésta, es oportuno recordar cuanto se ha dicho en oportunidades similares tendiente a corregir deficiencias que se observan en el funcionamiento de aquella dependencia de la comuna. Es posible que subsistan, muchas de ellas. Y ello revelaría una despreocupación inexplicable de las autoridades, que están en la obligación de velar por la seguridad y por la vida de la población. Se sabe que la afluencia de bañistas al Balneario Municipal, acrece cada año y se intensifica en modo especial en los días de fuerte calor. ¿Han sido convenientemente ampliadas las instalaciones del Balneario, como para dar cabida a los millares y millares de personas que acudirán a ellas? Otras de las medidas que reclamamos — y con nosotros toda la prensa — son las referentes a la seguridad y al salvataje de los bañistas, para evitar accidentes, en el primer caso, y para lograr atenuarlos, en el segundo. No siempre se ha prestado un servicio eficaz en estos sentidos y bueno sería que de una vez por todas se provean los medios para dotar a nuestro Balneario de los elementos necesarios — en cantidad y en calidad — para cumplir con acierto tan fundamentales funciones.

Mi Omisión DE ACTUALIDAD

ACCIDENTES DE AVIACION

El deseo de que la aviación nacional cuente con recursos propios, que la independicen de la industria extranjera, es cosa laudable, digna de los mayores sacrificios pecuniarios. Nunca se gastará bastante en la producción de aeroplanos. Hace dos años se discutió parlamentariamente la cuestión, y los debates pusieron de manifiesto que la fábrica de aeroplanos de Córdoba producía aparatos deficientes, incapaces de ofrecer seguridades a los pilotos. Con demasiada y trágica frecuencia se habían producido accidentes. El pueblo ignora las razones científicas de tales catástrofes; únicamente alcanza a lamentar los sacrificios cruentos de los pilotos, pérdidas de preciosas vidas, que no se justifican en tiempos de paz. Y comprende los futuros riesgos que amenazan a los bravos aviadores, si una guerra les demandara esfuerzos extraordinarios. Hay técnicos imparciales que están acordes en la demostración de las fallas demostradas por los aparatos de industria nacional. Esto exige medidas más eficaces que las tomadas hasta ahora, tanto para la aviación militar como para la civil. ¿Cuándo se pondrá remedio a tales deficiencias, que han costando numerosas y sensibles desgracias?

LAS ABSTENCIONES A LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

La abstención es una especie de renuncia temporaria, por medio de la que se protesta "a beneficio de inventario". La renuncia puede definirse como una abstención definitiva. La abstención se asemeja a una amenaza de suicidio. La renuncia, como decía el humorista andaluz: "es un suicidio, que deja al muerto en pie". Ambos modos de protestar resultan en la política, armas de doble filo, ofrecidas al rival agarradas por la hoja. La Unión Cívica Radical acude frecuentemente a ese ardid del abstencionismo, que se asemeja al practicado por el ave pampeana que oculta su cabecita en la arena. Reformemos la sublime frase de Jesucristo, respetuosamente, para comentar tantos afanes de abstencionismo: "El que esté libre de mancha, que se abstenga el primero". El radicalismo, en sus días de mandato, también supo practicar maniobras electorales fraudulentas. La historia de los comicios guarda memoria fiel de invenciones felices, que se encadenaban para el logro de aplastantes victorias. El bloque demócrata nacional tampoco puede tirarle la primera piedra a esa mujer adúltera, que se llama política. El socialismo quizá se halle en condiciones de apedrear: nunca ejerció el poder. Pero hay quien dice sus más y sus menos, al hablar de elecciones internas. De todos modos, eso de abstenerse equivale a una dejación de derechos

DESPOETIZACION DE LA MUJER

La mujer de nuestros días, la mujer que de tanto serlo añora la pleitesía que a su sexo se rendía en tiempos inmediatos a los actuales, no está satisfecha de sus conquistas en el campo de las actividades humanas, porque, lo mismo que los niños cazadores de mariposas, no halla entre sus manos cuando cree haber tomado el manto al éxito, sino un puñado de tierra obscura entre la cual apenas brillan algunas lentejuelas de equívoco valor.

Y es claro: la familiaridad excesiva de la mujer que trabaja con los hombres; su acercamiento real en el trato vulgar de los asuntos comunes de oficina o de taller; la indentidad de lucha por el mismo pedazo de pan amargo, ha robado a los hombres la ilusión de la mujer lejana, inaccesible; de la mujer "flor", "ave" y "estrella"... Ya esta pobre compañera de tareas inspira muy poco, casi nada; difícilmente mueve una pasión; arranca menos cantos a la poesía y rara obra inmortal al genio.

El hombre no es ya el trovador de la edad galante; ya no es el caballero medioeval de "la adarga al brazo toda fantasía, de la lanza en ristre todo corazón". Entregado con todas sus energías y con todas sus facultades a asuntos especulativos de simple mercantilismo, es un temible contendor que defiende su campo de actividad, y, temeroso del predominio de la mujer en los negocios que él manejaba a través de los siglos, trata en lo posible, de cerrarle el paso. Y... deja para el teatro o para los museos en las reproducciones históricas, el homenaje que antes le tributara.

¡QUE "YETA" LA DE LAS PAPAS!

Al grito de: ¡Las papas queman!, la tripulación del "Aakre" tuvo que abandonar el vapor. Venía del Canadá cargado con 80.000 cajones de papa para semilla. Los restos calcinados de la enorme cantidad de tubérculos yacen en las profundidades del océano. Esta malograda semilla canadiense iba a convertirse en una hermosa cosecha en los surcos de 5000 hectáreas nacionales. La primavera frigorífica que hemos disfrutado ampliamente heló millares de papas. Al grito de: ¡estas papas no quemarán!, el pueblo tuvo que abandonar las esperanzas de comerlas fritas, cocidas y... baratas. ¿Qué gritaremos ahora? Ya no nos quedan fuerzas para gritar; el bolsillo se encargará de tal misión.
El agio, ese inimitable preparador de papas "soufflées conseguirá que ellas, bien hinchaditas de aire, suban hacia las regiones de la atmósfera donde el pan navega. Nosotros, ¡hum!, no hemos presenciado la catástrofe "patatal" del Aakre", ni podríamos poner las manos en una sartén de papas, si se nos preguntaran las causas del espantoso accidente. En este mundo, tan acaparador, tan pícaro, ocurren cosas imprevistamente previstas. Todo cabe en las esferas del ingenio excitado... Mas lo indudable es que cuando el consumidor está en las malas, hasta el jugoso tubérculo se convierte en artículo sumamente inflamable, a pesar de los seguros.

Deben ser colmadas las justas sueldos de los maestros

Disposiciones de una ley

La labor del maestro de escuela, tan exaltada muchas veces en la literatura oficial, no tiene, en la práctica, el estímulo que ella merece. Labor meritoria, cuyo cumplimiento reclama de parte de quienes la realizan un profundo amor hacia los niños, un acendrado afán por el bien y por el progreso cultural de la patria y un espíritu de sacrificio a toda prueba, no siempre halla el apoyo correspondiente para que pueda ser cumplida con mejores entusiasmos. Tal ocurre, al menos, con un importante núcleo de profesionales, colocados en inferioridad de remuneración con respecto a sus colegas. Son los maestros de las llamadas escuelas Láinez de provincias, a quienes se tiene en situación desventajosa frente a los demás miembros del magisterio nacional.



Señorita Adela Ots Ortiz, presidenta de la Junta Pro Equiparación Sueldos Maestros Láinez, señora Cora A. S. de Alosi Salas, señoritas María Angélica Vallés, Iris Lía Benchetrit Medina, Juana Pérez y Nélida Ibar, y señores José E. Zelaya, R. Alberto Matas y Pedro J. Vicondoa, miembros de la misma Junta, que visitaron la redacción de "Caras y Caretas".

UNA CAMPAÑA

Las escuelas Láinez fueron creadas por la ley número 4874, que se sancionó por iniciativa del doctor Manuel Láinez en septiembre de 1905. El artículo 2 de la mencionada ley establece lo siguiente: "El sueldo que gozarán los maestros de estas escuelas será de igual categoría al que gozan los de los territorios nacionales". Sin embargo, al instalarse las primeras escuelas Láinez en provincias, por dificultades de presupuesto se fijaron para los maestros sueldos irrisorios, por lo cual, desde los primeros momentos se hicieron oír aisladas pero justas voces de protesta por parte de los docentes así colocados en inferioridad de condiciones, no obstante la expresa disposición de la ley. En vista de esta situación, hace veinte años se creó la asociación de maestros Láinez, con el firme propósito de luchar por el cumplimiento de aquella cláusula. La campaña en tal sentido ha sido constante y en estos últimos tiempos se ha intensificado, como consecuencia de la prolongación inmotivada de un estado de cosas al que los interesados desean poner fin, logrando la equiparación de sus sueldos al de los maestros nacionales de los territorios. Actualmente, una Junta Ejecutiva Pro Equiparación Sueldos Maestros Láinez, que integran directores y maestros, y que preside la señorita Adela Ots Ortiz, trabaja activamente para lograr la finalidad perseguida. Miembros de dicha Junta han visitado recientemente la redacción de CARAS Y CARETAS y en tal oportunidad hemos tenido ocasión de hablar con la señorita Ots Ortiz, quien nos ha informado ampliamente de la marcha de las gestiones y de las posibilidades de éxito que acompañan a las mismas.

LUCHA TENAZ

Preguntamos a la señorita presidenta de la Junta Pro Equiparación cuáles son las finalidades que persigue ésta, y nos respondió:

—Podrían sintetizarse en estas palabras: dignificar al maestro obteniendo su mejoramiento moral y económico, para lo cual deseamos que se cumpla el artículo 2 de la ley 4874 que establece la igualdad de los sueldos de los maestros Láinez, con referencia a los de los demás maestros nacionales. En esta tarea — agregó — nos hallamos empeñados desde hace más de 17 años, y una causa tan justa como la nuestra no ha podido ser resuelta aún, no obstante nuestra lucha tenaz.

—¿Cuántos son los maestros que se hallan afectados por esa situación?

—Son 12.643 maestros y direcores, distribuídos en 3.630 escuelas ubicadas en las catorce provincias. Estas escuelas, en su mayoría, se hallan alejadas de los centros poblados, en medio de las serranías o bordeando los espesos bosques, donde los medios de comunicación son primitivos. Diarios y correspondencia llegan, a 15 o más días de la fecha de su despacho. En ellas los maestros no gozan de los beneficios de médicos y farmacias, están sujetos a una alimentación escasa y regional, debiendo compartir en muchos casos con sus niños el frugal almuerzo del día. Los halagos de la civilización llegan a esos lugares como leves destellos. En una palabra, todo es desfavorable a la vida humana y un sinnúmero de maestros han debido abandonar su tarea por no adaptarse al clima y alimentación de esos lugares.

SITUACION COMPARADA DE LOS MAESTROS LAINEZ

—¿Qué diferencias existen entre los sueldos de los maestros Láinez y los de los territorios?

—Bastantes pronunciadas. En los territorios, directores y maestros perciben los siguientes

aspiraciones de equiparación de de las escuelas Láinez

que nunca se han cumplido

sueldos: director superior, $ 400; director elemental, $ 360; director infantil, $ 330; maestro 1ª categoría, $ 312; 2ª categoría, $ 280; 3ª categoría $ 268, y 4ª categoría, $ 210.

"Los maestros Láinez, en cambio, tienen los siguientes sueldos: Director de 2ª categoría, pesos 252; director de 3ª categoría, $ 224; maestros de 4ª categoría, $ 210; maestro ayudante, pesos 150.

"De donde se puede apreciar que un director de la más alta categoría en provincias gana $ 252, es decir menos que un maestro de 3ª categoría de territorios, y un maestro ayudante, $ 150, es decir, menos que un portero de las escuelas de territorios, que gana $ 160. Por otra parte, es necesario hacer notar que en la Capital, territorios y provincias deben cumplirse los mismos programas, contando en estas últimas con un recargo de horario, pues él es de 4 horas, mientras en los territorios es de 3 horas 20 minutos, como en la Capital.

GESTIONES REALIZADAS Y PERSPECTIVAS DE EXITO

—¿Qué gestiones lleva realizadas la junta Pro Equiparación, y cuáles son, a juicio de usted, las perspectivas de éxito que acompañarán a las mismas?

—Conforme al plan trazado, la junta ha dirigido petitorios al señor Presidente de la República, a quien además entrevistará la mesa directiva; también ha dirigido notas a los señores ministros de Hacienda e Instrucción Pública. Ha entrevistado y entregado petitorios a los señores presidentes de ambas Cámaras legislativas, al señor presidente de la Comisión de Presupuesto y al señor presidente de la Subcomisión de Instrucción Pública en la C. de Presupuesto de la Cámara de Diputados y entrevistado a numerosos miembros de esta última, de todos los sectores políticos. Sintetizando, diré que no ha quedado un solo hombre público a quien no se haya interesado por el problema de los maestros Láinez. En cuanto a las perspectivas, considero que el ambiente más favorable rodea las gestiones de esta Junta. De las numerosas entrevistas realizadas hemos recogido las más auspiciosas declaraciones, convergentes en que en los actuales momentos en que se respira un ambiente de pleno resurgimiento económico, evidenciado por el bienestar general y por las declaraciones de los señores gobernantes, ha llegado la hora de colmar la justa aspiración de los 12.000 maestros Láinez, elevándolos al nivel moral que como educadores les corresponde.

"El Excmo. señor Presidente de la Nación, a quien conocemos inspirado en los principios de bondad y justicia, ha prometido a miles de maestros interesarse por el problema.

LOS MAESTROS DEL INTERIOR

—¿Secundan la campaña de la Junta los maestros del interior?

—En el presente año, como nunca, hemos contado con la valiosa colaboración de cientos de colegas del interior, quienes se han dado a la acción solidaria, animosamente, sin omitir esfuerzos, robusteciendo así y dando volumen a nuestra campaña.

"En oportunidad de la gira realizada por el interior por el Excmo señor Presidente de la Nación, fueron numerosas las delegaciones de maestros, alumnos y calificados elementos de la sociedad, que entrevistaron al primer mandatario y en petitorios que le presentaron sintetizaron la angustiosa situación de los maestros Láinez y su justísima aspiración porque se dé cumplimiento al artículo 2º de la Ley 4874.

"En la mayoría de las provincias se han constituído filiales y comisiones de propaganda, las que han evidenciado una adhesión amplia, moral, espiritual y económica, realizando una propaganda intensa y solidaria, en la que perseverarán hasta lograr la conquista final.

LAS AUTORIDADES ESCOLARES

—En cuanto a las autoridades escolares, ¿qué puede decirnos?

—El señor presidente del Consejo Nacional de Educación, autor del feliz proyecto de unificación de la enseñanza, que se halla a estudio en la Cámara de Senadores, y cuya aprobación significaría de hecho nuestra equiparación, ha dispensado en toda hora su cálido y autorizado apoyo a nuestras gestiones. Con sus miras más amplias, busca en su proyecto la equiparación de todo el magisterio argentino, pero de no obtener su aprobación, ha declarado, sería justicia nuestra equiparación.

OPTIMISMO

—¿Opina usted que pronto serán colmadas las aspiraciones de los maestros Láinez? — preguntamos, finalmente, a la señorita Ots Ortiz. Y ella, sonriente y optimista, nos respondió:

—Alentados por las auspiciosas declaraciones de las numerosas personalidades que hemos entrevistado, por la forma amplia y eficaz como secunda nuestra acción el periodismo; por la firme solidaridad que reina entre los maestros; por el franco resurgimiento económico operado en el país y el reconocido espíritu de justicia que anima a nuestros gobernantes, confiamos que al votarse el prespuesto de gastos para 1938, hemos de ver incluída la partida de 9½ millones de pesos, necesaria para realizar la equiparación ansiada.

"Nuestra campaña — terminó diciéndonos la señorita presidenta de la Junta — no se reduce a líricas aspiraciones. Cuando las gestiones se afincan en un plan serio, en una labor ordenada y constructiva como la nuestra, la conquista se logra".

Fiorello La Guardia, el hombre



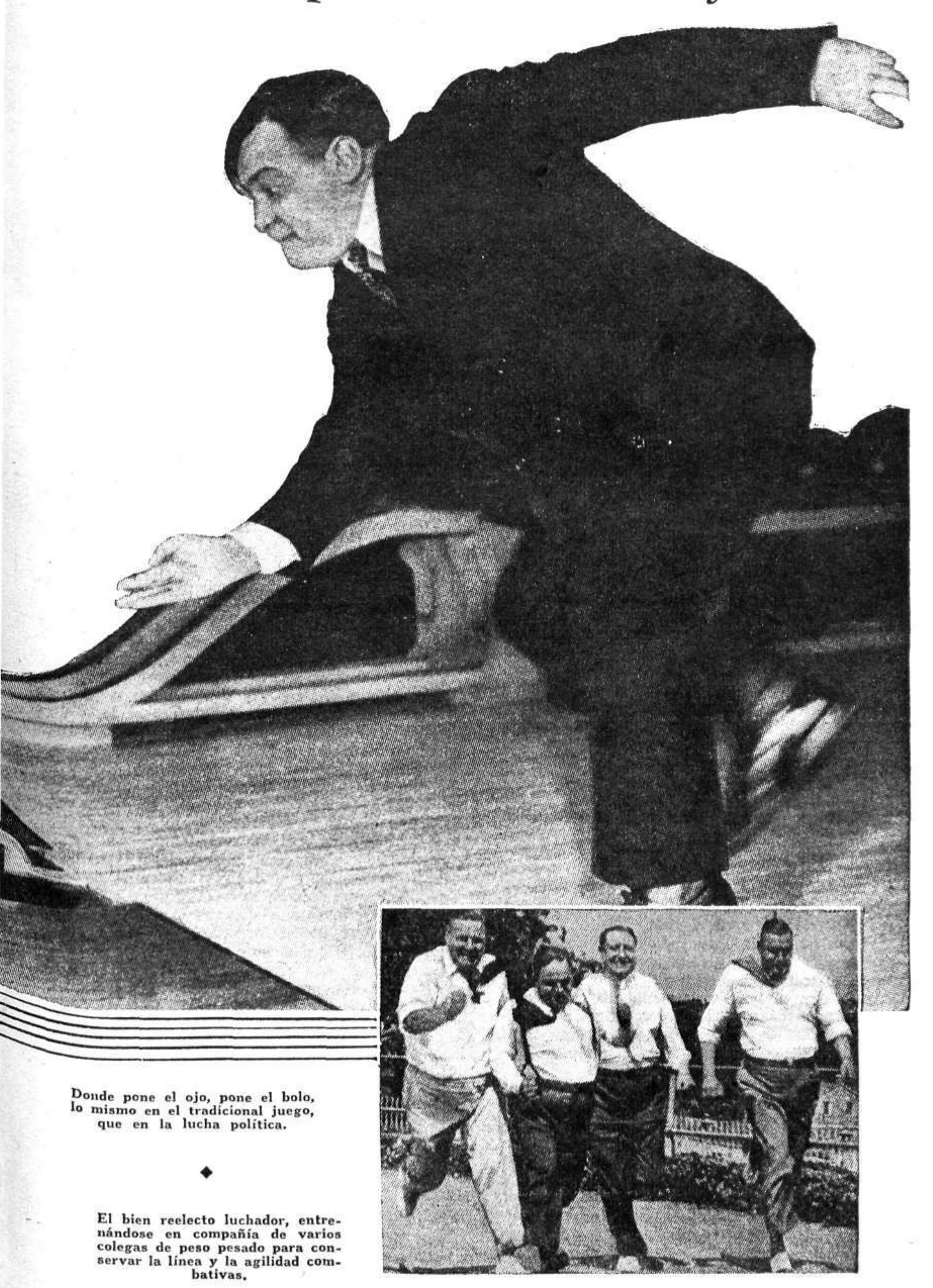
La familia La Guardia, en 1933. La segunda esposa del célebre líder fué primero su secretaria. Pocos días después de despedirla, le hizo proposiciones de matrimonio.

MAGNÍFICA figura la de este alcalde neoyorquino. ¿Con cuál héroe de la democracia justiciera y luchadora podemos compararlo? A la pluma acuden un nombre y un apellido gloriosos: Pedro Crespo, el alcalde de Zalamea, inmortalizado por Calderón. Míster Fiorello La Guardia no tuvo que agarrotar a ningún seductor de doncellas; pero sí a una entidad de la política edilicia: el célebre Tammany Hall, sede del histórico Tammany Ring. Nueva York, municipio de 7.000.000 de habitantes, sobrepasa inmensamente, en vecindario a Zalamea de la Serena, villa extremeña, que en aquellos tiempos tendría unas 500 almas. El hacer justicia en la enorme urbe es tarea de gigantes, que Fiorello La Guardia ha realizado con un talento ejemplar. El mundo sabe que el Tammay Hall se había convertido en un foco de intrigas, muchas veces pecaminosas. La opinión lo condenaba; pero los hombres honrados necesitan una cabeza y una voluntad directivas, capaces de, como se dice vulgarmente, "ponerle el cascabel al gato". Y no fué uno de esos coroneles, admirables prototipos de la civilización norteamericana quien llevó a cabo la cruzada libertadora, sino un criollo estadounidense, un hijo de inmigrantes triestinos, el mayor Fiorello La Guardia, héroe de la aviación durante la Gran Guerra. Había cooperado a la redención del país donde nacieron sus progenitores, y, al volver a Nueva York, tuvo la idea de redimirla también. Muy pronto convirtióse en el hombre más popular de la ciudad. De tipo reciamente italiano, ocultaba tras su aspecto bonachón una energía singular. Su palabra cálida, arrastradora, convenció a todos los que deseaban la vuelta a la tranquilidad y al orden. Tammany Hall había llegado al colmo: magistrados y jueces indignos, un ejército de hampones, maniobras criminales, impropias de una ciudad culta, es decir, un todo podrido, que era necesario destruir. Fiorello La Guardia triunfó en las elecciones municipales, elegido por una mayoría de hombres honrados, los cuales estaban convencidos de que el candidato no prometía esas cosas irrealizables, propias de los discursos de propaganda política. No tuvo el pueblo neoyorquino de qué arrepentirse, pues míster Fiorello La Guardia cumplió de sobra el severísimo programa de limpieza moral anunciado. Tammany Hall fué vencido, y, para sostener sus ideales, vióse en la necesidad de redimirse a sí mismo. La entidad de ahora no es la de aquellos tiempos; su jefe actual ha podido dignamente ofrecer sus felicitaciones al alcalde, con motivo de la reelección de míster Fiorello La Guardia, el sonriente y plácido hombre que sabe hacer justicia. El voto dió al candidato una aplastante mayoría. Puede decirse que Nueva York sigue confiando en su primer alcalde justiciero, en el líder de la moral política y administrativa del segundo municipio del mundo. Esta campaña de saneamiento público fué hecha de modo tesonero y sistemático, sin contemplaciones. La vida de La Guardia estuvo en peligro durante los primeros días de su obra. Recibió amenazas anónimas y se le hizo objeto de calumnias y ataques del periodismo opositor. Pero el justo alcalde posee una energía que se acrecienta con el peligro y elige colaboradores de talento y recia voluntad. Felipe II nombró alcalde perpetuo de Zalamea a Pedro Crespo. A La Guardia la opinión le promete otra recompensa: la primera magistratura de Estados Unidos. Es indudable que el vencedor de Tammany la ejercería ejemplarmente.



Esta anécdota gráfica da idea del carácter bonachón del célebre alcalde. Fiorello narra una aventura de pesca, que, a juzgar por el ademán, debe ser increíble.

sonriente que sabe hacer justicia



Donde pone el ojo, pone el bolo, lo mismo en el tradicional juego, que en la lucha política.

◆

El bien reelecto luchador, entrenándose en compañía de varios colegas de peso pesado para conservar la línea y la agilidad combativas.



NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE

INUSITADO revuelo ha producido en los círculos más encopetados de la aristocracia porteña, la nueva sensacional que constituye la propuesta de una de las empresas cinematográficas más importantes de los Estados Unidos, que ha solicitado de la brillante personalidad femenina que acaba de organizar el festival de beneficencia que ha constituído un verdadero acontecimiento artístico-mundano, que acepte el contrato por el cual se confiere a la mencionada empresa, el derecho de filmar con carácter exclusivo la romántica evocación interpretada por elementos tan destacados de la sociedad argentina. La empresa ha ofrecido a la distinguida dama, condiciones que pueden representar utilidades realmente fabulosas, para la institución que ella preside con tan clara inteligencia y perseverante actividad; y no solamente eso... los artistas — señoritas y caballeros — recibirán también su *cachet* de acuerdo con la categoría del "rol" que les corresponda vivir en el film.

Asegura monsieur Potin que al comunicar la animadora del film a sus intérpretes, que se trataba de un trabajo que recibiría la correspondiente remuneración, el acuerdo ha sido absoluto entre los jóvenes artistas, y han prometido la más perfecta disciplina en los ensayos que costaran antes tantos sinsabores, a los que tenían el enojoso cargo de combinar las horas para el trabajo.

La vida se hace más práctica cada día y el concepto del valor del trabajo impera ya en todos los círculos. Pero junto con la interesante evolución, que suscita este comentario, debemos agradecer a la empresa estadounidense, que nos permita el bello desquite de ofrecer al extranjero, un film argentino en el que no figure el "cabaret" de rigor con la heroína inamovible que se designa generalmente con el pomposo nombre de "flor de fango" o algún otro mote tan delicado y descriptivo como ese.

EL comentario sentimental [illegible] hoy a una interesantísima figura cuya esbelta y elegantísima silueta se ha destacado siempre en los "links", ya fuera en los alrededores de la ciudad febril, como en el Golf Club de Mar del Plata. Aficionada de primera línea, por la autoridad y elegancia de su juego, ha sido este deporte una de sus más grandes aficiones... Así, por esta afición común, ha podido acercarse a ella y valorar su clara inteligencia, como la cultura de su espíritu, su distinguido "partner" en el golf, caballero que lleva apellido británico y que representa en la Argentina al jefe de su hogar, que, radicado en Londres, ha confiado a su hijo la responsabilidad que incumbe por su alto cargo a los directores de uno de los frigoríficos más importantes del país; no ha podido pues aproximarse a la atrayente figura, sin sufrir ese "charme" característico de la porteña de abolengo, pese a la educación británica, que sella su atrayente personalidad. Lleva esta campeona de golf, suave nombre substituído por sus amigas con el mote muy breve al que acompaña apellido compuesto, de gran prestigio social, figurando ambos nombres brillantemente, en el foro argentino.

Añade el comentario sentimental, que el apuesto y distinguido caballero de nombre británico, ha conquistado el anhelado consentimiento, después de haber demostrado una constancia sin igual, y que la noticia oficial del feliz desenlace de tan simpático romance, será revelada de un momento a otro.

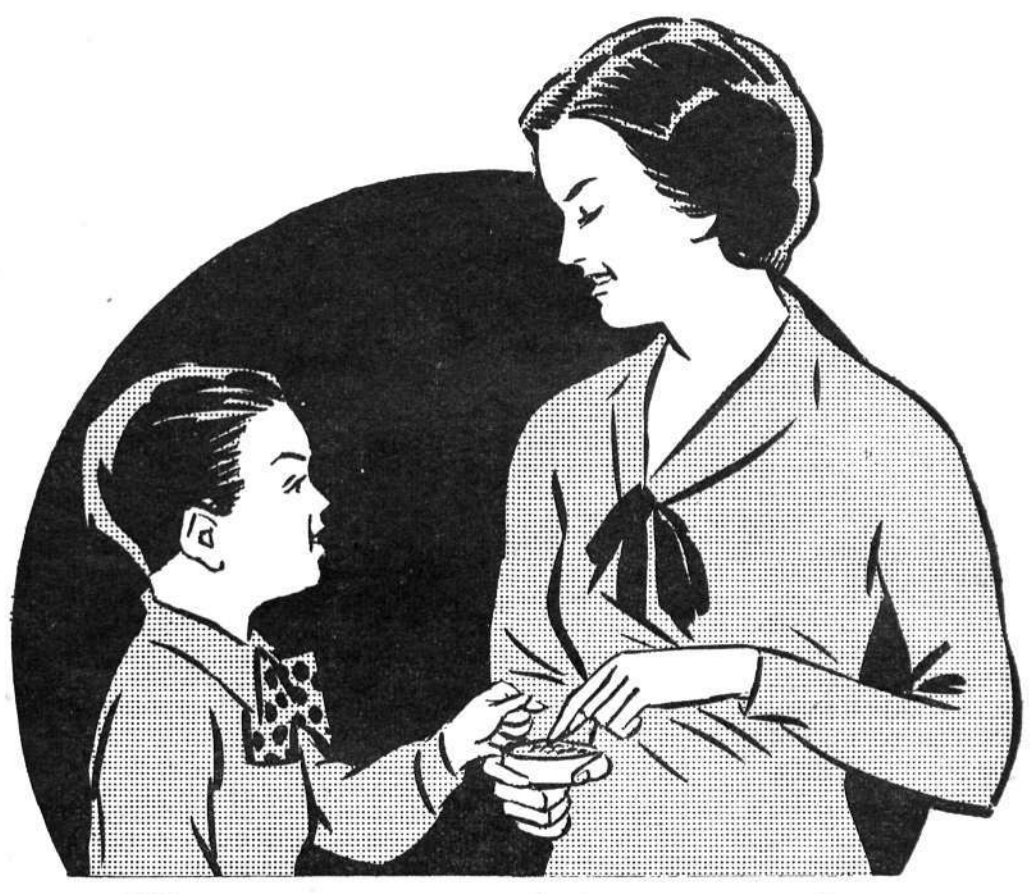
NOTICIA transmitida por cable desde Berlín nos informa que en muy breve plazo — tal vez en este mismo mes de noviembre — el gobierno del distrito de Mecklemburgo, se propone promulgar una ley, imponiendo el *trabajo obligatorio* para todos su habitantes, porque todo ciudadano — hombre o mujer — tiene el deber de *producir*: reza la resolución, que para todos habrá trabajo... Se anticipa que las mujeres solteras pertenecientes a la clase alta o media que actualmente no trabajan, estarán obligadas en el futuro a buscar una ocupación, ya que hay millares de señoritas ociosas que no han considerado necesario hasta ahora, el emplear útilmente sus actividades. Debe efectuarse, por lo tanto, un cambio fundamental, dice el señor Hildebrand, jefe nacional-socialista del distrito ya mencionado. En las asociaciones creadas para socorro y ayuda, como en los "kindergarten", habrá pues trabajo para mujeres solteras, pertenecientes a distintas clases sociales.

Las condiciones sociales se han modificado fundamentalmente de algunos años a esta parte, sobre todo en nuestro medio ambiente; el hogar ha abierto sus puertas, y el horizonte de la mujer se amplía día a día con el acceso a nuevas carreras y profesiones, con mil actividades nuevas; la mujer ha llegado a crear "su propia vida" en vez de ser el reflejo de la vida del padre, del esposo o del hermano; ya no es la "sombra" del hombre; ha aprendido a proyectar la suya propia.

Pero pese a esta evolución casi fantástica, nadie osaba hablar aún del trabajo obligatorio. Y bien, amigas y lectoras mías: creo que llega el caso de afrontar esta nueva fase de progreso social que ha de levantar — no podemos dudarlo — airadísimas protestas en algunos círculos.

La Dama Duende

Buenos Aires, noviembre de 1937.



CONSEJOS SOBRE TRAFICO



LA DISCIPLINA DE LOS ESCOLARES SE APRECIA POR EL COMPORTAMIENTO FUERA DE LA VISTA DE LOS MAESTROS

(Policía de la Capital Federal)

Estos niños, en lugar de dirigirse tranquila y seriamente a sus hogares, donde con seguridad los esperan impacientes, se quedan en una esquina arremolinándose con cualquier pretexto, dando lugar a riñas y otras travesuras y exponiéndose al peligro siempre latente de un accidente de tráfico, haciendo innocua la presencia del agente de policía frente a la puerta de la escuela y el indicador del Automóvil Club Argentino de "Despacio-Escuela", ya que van a tentar la fatalidad cuando salen del radio donde hay protección segura y fija.

La fuerza de la costumbre

Ultimamente, el gobernador del estado de Connecticut, EE. UU., decidió conmutar la pena de un preso que, en el curso de su vida aventurera, había comparecido diecisiete veces como acusado ante el tribunal correccional y había así obtenido igual número de condenas, que forman un total bastante impresionante de ciento diecisiete años de prisión.

Desde hace veinte años, sin embargo, se mostró tranquilo, pues se encontraba definitivamente encerrado sin ninguna esperanza de evasión.

Se llevó, pues, la buena nueva al detenido, que cuenta en la actualidad 78 años de edad. La acogió sin ninguna aparente demostración de júbilo. Preguntó al director de la cárcel, con cierta aprensión, si se le iba realmente a arrojar de ese establecimiento, en una palabra, si recuperaría para siempre su libetad.

—Vea usted, señor — añadió, — no es a mi edad que se pueden tomar nuevos hábitos.



Profesor Leopoldo Herrera

En 1879, un alumno del colegio de Concepción del Uruguay abandonaba para siempre el bachillerato. Esta decisiva actitud obedecía a un mandamiento de una vocación profunda. Don Leopoldo Herrera, conquistado por el espíritu del gran Sarmiento, alistóse en las filas de los creadores de la escuela argentina moderna. Su influjo se halla por encima de toda ponderación. Desde 1884, al recibir su título de profesor en la Escuela Normal de Paraná, fué nombrado para dictar clases en dicho establecimiento, del cual llegó a ser rector durante once años. Don Leopoldo Herrera cumplió de sobra sus deberes. En el cumplimiento de las obligaciones existe un límite que el cansancio impone. El profesor Herrera no conocía la fatiga, ni regateaba a la escuela las labores de un múltiple talento. La cátedra, el periodismo y hasta la política, ejercida con miras a los progresos de la instrucción pública, llenaron los cincuenta años de constante actividad creadora. Orador de sencilla y clara elocuencia, articulista ameno y convincente, el inolvidable profesor "hizo patria", patria culta, patria grande. Sus campañas de "La Prensa", que no fueron anónimas, porque el lector veía sin esfuerzo la garra maestra, están consideradas como modelos. La instrucción pública argentina ha perdido uno de sus más eminentes benefactores, cuya desaparición ha causado un sincero dolor.

◆

Los dos cortejos nupciales

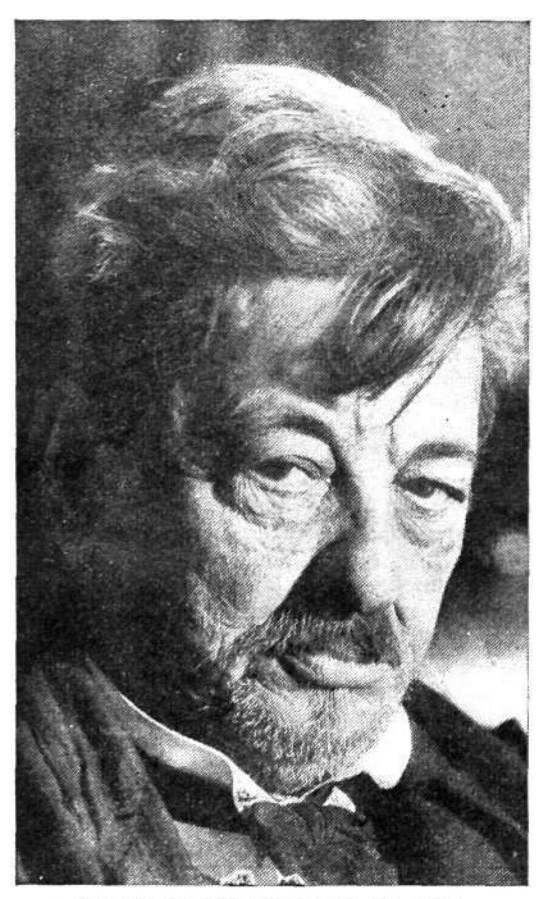
Hubo recientemente en Shangay dos cortejos nupciales. Se sabe que los chinos se someten siempre a la antigua costumbre que quiere que los casamientos sean arreglados por las familias, y que los nuevos esposos no se conozcan sino después de la ceremonia, cuando la novia se quita el velo.

Los dos cortejos fueron sorprendidos por una tormenta tal que los jóvenes que conducían los carritos de paseo, debieron abrigarse un momento. Retornaron en seguida a emprender su camino sin incidentes.

Pero cuando las novias, en su casa respectiva, se descubrieron, se dieron cuenta que entre ellas había habido un cambio.

Las familias se abocaron al asunto. Pero, por razones de economía, decidieron dejar las cosas como estaban.

Era la fatalidad, y, después de todo, para las jóvenes casadas no había cambiado nada.



Uno de los últimos retratos del sabio.

Figura Murió un sabio argentino *científica y literaria eminente era la del doctor Eduardo L. Holmberg*



Dando una conferencia.

EN la madrugada del 5 del corriente mes falleció en esta capital el doctor Eduardo L. Holmberg, prestigioso sabio naturalista y literato argentino, cuya figura se hizo popular en Buenos Aires a través de su actuación como director del Jardín Zoológico, y en los círculos universitarios e intelectuales. Era la de Holmberg una personalidad robusta, hecha en la disciplina de la ciencia y adornada con las dotes del "causeur" apacible y del escritor ameno. Nieto del barón de Holmberg, de origen sajón, que vino de Europa con San Martín y con Alvear y que participó en las luchas por la Independencia actuando con Belgrano en el ejército del Norte, e hijo de don Eduardo Holmberg, quien actuó, a su vez, como oficial de Lavalle, el doctor Eduardo Ladislao Holmberg heredó de sus antecesores no sólo la inteligencia esclarecida y el espíritu ágil, sino también las virtudes patricias que distinguieron a aquéllos, pero sirviendo a su patria desde el gabinete de estudio, desde la cátedra y con el libro. Hizo su carrera en la Universidad Nacional de Buenos Aires, recibiendo su título de médico en 1880. Con anterioridad ya venía desempeñando el cargo de profesor de historia natural, primero y de química y física, después, en la Escuela Normal de Profesores Nº 1; posteriormente a aquella fecha realizó diversas excursiones de carácter científico, siendo designado después miembro de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y profesor de botánica de la misma. Su actuación como director del Jardín Zoológico de esta capital abarcó desde 1888 hasta 1896, y a él se debieron los proyectos para el trazado del Jardín y para la construcción de casas y viviendas de los animales de acuerdo con la variedad de éstos y con la arquitectura característica de sus países de origen. Intérprete y continuador de las teorías de Darwin en nuestro país, sus puntos de vista sobre este particular y su erudición amplia y segura, le permitieron ejercitar con éxito la polémica científica, teniendo en ella contendores de la categoría de Burmeister. Y en la vida literaria, frecuentó la amistad de Rubén Darío y de Roberto J. Payró, dos espíritus con los cuales congeniaba el suyo, de vocación un tanto bohemia. Sus obras científicas y literarias, llevan los siguientes títulos: "Carlos Roberto Darwin", "De siglo a siglo", "De Buenos Aires a la Cumbre", "Un viaje a Carmen de Patagones", "Viaje maravilloso del señor Nic Nac", "El tipo más original" novela; "Horacio Kalibango o los autómatas", "La novela clásica de Walpurgis", "Las plagas de Egipto", "Nelly", "Apuntes sobre las fuerzas", "La bolsa de huesos" y el poema simbólico "Lin Calel", donde cantó el origen, la lucha y el triunfo de la raza argentina. El doctor Eduardo L. Holmberg falleció a los 85 años de edad, pues había nacido en 1852. Fué colaborador de "Caras y Caretas".



Caricatura de Holmberg hecha por Cao y publicada en "Caras y Caretas" en 1900

EL TRISTE SILENCIO

Por ALBA LUZ



¿Cómo oír el eco de tu voz querida?
¡Por qué no llena este silencio triste
aquel himno de amor donde imprimiste
la pasión de tu espíritu, encendida!

Callas... En vano de mi roja herida
brota un llanto de sangre. No me asiste
aquella mano que a mi amor tendiste
y en la que puse mi doliente vida.

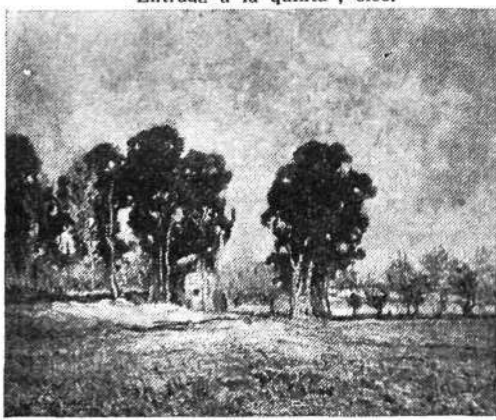
¡Ah! ¿Por qué te recluyes en la sombra
y por qué asumes la actitud impía
de aquellos dioses de paganos mitos?

Ya tu labio adorado no me nombra,
¡y es tan inmensa la tristeza mía,
que ansío traspasar los infinitos!

◆ *Del libro próximo a aparecer "CUMBRES Y ABISMOS"*



"Entrada a la quinta", óleo.



"Gris", óleo.

Exposición de C. Delgado Roustan



Carlos Delgado Roustan.

El 8 del corriente ha inaugurado en las Galerías Witcomb una interesante exposición de cuadros el distinguido pintor Carlos Delgado Roustan. Quince trabajos integran el conjunto y cada uno de ellos representa un ponderable esfuerzo de técnica y colorido que el artista ha sabido aunar en armoniosa expresión.

Una banda benéfica

La palabra *banda* secreta tiene, en general, un sentido despectivo. Inglaterra posee una banda pero de otro orden; se trata de la banda Ferguson, asociación de bienhechores anónimos. Esos procedimientos salen del puro estilo clásico muy conocidos por los espectadores del cinematógrafo. Personas enmascaradas, hombres o mujeres, hacen irrupción bruscamente en una institución y se dirigen hacia el cajero... para entregarles un fajo de billetes de banco.

El buen humor no está excluído de las maneras de la banda. Ultimamente, el presidente de la asociación de protección de los lugares públicos, vió a un hombre misterioso que le entregaba un objeto oblongo. No se trataba de un petardo sino de un cigarro envuelto en un billete de cien libras esterlinas.

Parece que estos bienhechores buscan el medio de atraer la atención a las obras de interés público, con escenas como la que relatamos que suscitan siempre un poco de inquietud al principio.

LA TAHONA

En cuanto nos alejamos un poco de nuestra gran ciudad, encontramos que aun vive, existe y presta utilidad, la vieja tahona.

La pobre bestia, con los ojos vendados sigue aún, en esta época de maravillosos inventos, de máquinas complicadas y costosas, de electricidad aplicada al mecanismo, la pobre bestia, digo, sigue dando vueltas, resignada y mansa, arrancando por cada paso suyo un chorro de agua benéfica para el suelo de su dueño y señor.

Y vuelta, y vuelta, de la mañana a la noche, ¿en cambio de qué? De un puñado de sustento diario, las más veces magro que abundoso.

La tahona es un símbolo en la vida. Por eso tal vez no la destierra del todo de nuestra pampa argentina el airoso molino de viento.

Atados a la tahona vamos todos por la vida. Un día tejido en otro día, y todos iguales; un chorro de agua, un sustento, una esperanza que crece, y otro que muere.

Vamos con los ojos vendados al porvenir, resignados, mansos, pacientes. Como la bestia de la tahona, sabemos que es inútil ardides o rebelarse, ni el porvenir ni el destino se dejan ver por más que dilatemos la vista, por más que busquemos en naciente, o en poniente, una respuesta para el interrogante eterno del mañana.

Irene G. L. de Huergo

El vestuario de las jovencitas

Los excesos de la moda no pueden tenerse muy en cuenta cuando se trata de jovencitas.

Dejémoslas vestirse como les agrade, siempre que no usen prendas poco discretas por lo escasas o ceñidas, ni de colores que las pongan en ridículo, si bien es cierto que la niña en su afán de agradar depura constantemente sus gustos y no suele incurrir en extravagancias.

Los tonos claros, los cuadritos, las rayas, mientras vayan bien combinados, sentarán bien a las jovencitas, que, por la sola fuerza de su juventud, ya resultan admirables.

Para las rubias, busquemos los tonos suaves, azul, verde manzana, rosa, amarillo canario, blanco, etc.

Si se ha de vestir a una morena, lo más práctico es recurrir a los tonos fuertes, que realzan la belleza de su cutis y el encanto de sus ojos. — *A.*

Cinco minutos


Lynn Bari, flamante figura, por el momento, sólo sabemos que cuenta con una indiscutible juventud, un hermoso cuerpo y quizá un poco de talento. Lo suficiente para triunfar siempre que tenga la colaboración de un buen fotógrafo.

PRIMERO...

Hay que confesarlo. *Saratoga,* film inconcluso, rodado con una Jean Harlow, que desde que aparece en la pantalla se comprueba que está en lo más crítico de una enfermedad, se ha debido archivar. No hay derecho a explotar una situación semejante ni a prolongar lo improlongable gracias a la intervención de una "doble" que ni remotamente se parece a la desaparecida estrella ni se presenta con trucos y recursos hábiles y convincentes. Más aún: aunque Jean Harlow hubiera terminado su labor en este film, no se hubiera debido exhibir: es malísimo, como necesariamente tenía que resultar con una estrella que se mantuvo en pie váyase a saber por obra de qué crueles milagros de la medicina y de la cosmetiquería. Si en los Estados Unidos no existe un seguro para "films" que se malogran por una u otra razón, este es el momento de que a alguien se le ocurra hacerlo. Ganarían las compañías de seguros, estarían las empresas filmadoras a cubierto de pérdidas y el público se salvaría de muchas obras indignas de ser exhibidas.



EL MEJOR DE LOS "FILMS" DE EMIL JANNINGS

Naturalmente, no es una obra como para entusiasmar al mismo público que se embelesa con los conatos de cinematografía nacional. "Yo condeno", utilizando como argumento una pieza de Hauptmann, plantea el áspero drama de un padre defendiendo su derecho a la vida frente a los hijos sensibleros, interesados e intransigentes. Un hombre — que lo mismo daba una mujer, — antes del ocaso, sintiendo su corazón desbordante de pasión y energías. Emil Jannings impone su bien trazada personalidad y transmite al espectador el soplo de rebeldía ante la mezquindad y la incomprensión. Lo secunda un grupo de actores que, por obra del hábil director, resulta una completa e impresionante galería psicológica. Es un excelente film y si se resiente de cierta languidez de acción, comparando, se puede decir de él que es como una de las buenas y luengas novelas de Tomás Mann al lado de una insignificancia de esas a que nos tiene habituados cierta pretendida literatura moderna. (Esta última, frente al film que ha dirigido con acierto Vait Harlan podía ser, por ejemplo, la cinematografía procedente de Hollywood...)

de intervalo

¿POR QUE NO HARAN SIEMPRE LO MISMO?

Café Metropole demuestra cómo con unos actores hábiles y simpáticos (menos ese desventurado Frank Morgan...) se puede entretener al público sin necesidad de trascendentalismos y grandiosidades. Humorismo, situaciones quizá teatrales pero eficaces y gracias. Que es lo que el público, a veces, pide y aprueba en ese teatro francés del que Jacques Deval, precisamente, es un buen representante. Nada trascendental, pero una hora grata transcurrida frente a la pantalla.

A TODO COLOR...

Se presentaron las *Modas y bellezas de 1938.* En cuanto a las modas, no podemos opinar y, en lo que respecta a las bellezas, muy poca cosa. No son muchas las que rodean a Joan Bennet. En cambio, esta mezcla de comedia y revista espectacular, cuenta con unos cuadros excelentes; con momentos de color — y coloración — tan bellos y sugestivos como el de "Cotton Club"; y unos exteriores con escenas de Nueva York al amanecer que son de lo mejor que ha mostrado el tecnicolor. Se ha progresado muchísimo desde los días no tan lejanos de *La cucaracha* y aun los más pretéritos de algunas escenas intercaladas a manera de novedad en *El rey del jazz.* Y, con telas vistosas y decoraciones ingeniosas y bellas, el director Irving Cummings ha logrado fondo para la endeble historieta amorosa que tejen con más o menos convincentes expresiones la mencionada actriz y Warner Baxter. Desde luego, por los modelos que en ella se muestran es película que agradará al público femenino.



NO ES ESO, PRECISAMENTE, LO QUE FALTA

Algunos de los múltiples aspirantes a directores que despotrican y se pavonean en los vestíbulos de los cines las noches de estreno de películas nacionales, declaran con un énfasis aplastante que lo que ellos necesitan son argumentos, que esperan que los escritores de verdad se los presenten y que sólo así podrán rodar buenas obras... Pero, estas no son más que palabras o subterfugios para ocultar ante ellos mismos su propia incapacidad. Para ser buen director es menester tener sensibilidad artística y algo más que no se improvisa ni con buenas fotografías, ni con actrices agraciadas, ni con escenarios fantásticos.

EN ESTO HA QUEDADO...

La casa de Quirós se estrenó con una duración de una hora y veinticinco minutos (según control anotado en *Heraldo del cinematografista,* que es la más seria y responsable de las publicaciones gremiales) y, ahora, atentas las informaciones de sus productores, "se le han introducido modificaciones" que llevan su duración hasta una hora y treinta y cuatro. Verdadero milagro, pues, en una época en que la manía de los exhibidores consiste en cortar y recortar las películas, a medida que se exhiben, hasta dejarlas poco menos que en invisibles.

E. M. S. DANERO



Esther Vani, que se presentó a nuestro público en "Escala en la ciudad", figura en el reparto de ... "Y pasa la cumparsita", film que está bajo la dirección de Alberto Arlis.



Valor higiénico

Conocidos son los efectos saludables de la fruta sobre el cuerpo humano; sólo ingeridas con exceso llegan a ser nocivas ciertas clases de frutas. El limón es la perla entre las frutas: purifica la sangre y penetra en todas las mucosas y glándulas del cuerpo, purificándolas. Usándolo continua y moderadamente, su jugo llega a reavivar hasta los puntos atrofiados de la mucosa, como se ha observado bastantes veces en gargantas enfermas. El limón disuelve formaciones litiásicas, concreciones reumáticas y gotosas y mata las formaciones fungosas (difteria). Su acción provoca la contracción de los vasos sanguíneos, en lo que consiste su fuerza hemostática y su facultad de fomentar el regreso de la flebectacia.

Higos y dátiles son excelentes alimentos; pero, al secarlos, pierden gran parte de sus cualidades. En estado fresco, los granitos de los higos son sanos; pero secados obstruyen fácilmente los canalitos de los riñones y del hígado. La acción de la naranja es más suave que la del limón. Su jugo también penetra en las mucosas, pero obra más electrizante. Las cortezas de naranja y limón contienen los mismos principios amargos electrizantes que los duraznos, pero mucho más concentrados, y empleados parcamente surten los mismos efectos.

La manzana, una de las clases de fruta más cultivada, contiene mucho hierro, y es de recomendar, por lo tanto, en la anemia como medio auxiliar para la formación de la sangre, con lo cual facilita la actividad de los pulmones en los estados asmáticos; pero ante todo nutre el bazo y por medio de éste el cerebro. De ahí se derivan los brillantes éxitos que se han logrado en enfermedades nerviosas mediante la nutrición con pan de cebada y manzanas. Por la misma razón pasa la manzana por ser un excelente calmante y medio somnífero.

La pera es muy nutritiva y contiene mucha cal para la formación ósea. Se disuelve principalmente mediante la saliva y es expelida por los riñones; por eso su acción es más diurética que la de otras frutas, pero mal masticada molesta y produce obstrucción del estómago y del intestino, y al existir un riñón débil obstruye los finos canales urinarios.

de la fruta

Las ciruelas son nutritivas: obran sobre el intestino. Frescas, conviene pelarlas.

Duraznos y damascos animan las paredes del estómago; asimismo obran favorablemente sobre el pulmón y el hígado, favoreciendo la secreción de la hiel. De particular valor resulta la corteza de ambas clases de fruta.

Las uvas purifican la sangre, el pulmón, el hígado y el bajo vientre.

Las fresas o frutillas son ricas en fósforo; por lo tanto, son un excelente remedio para los nervios. Ingeridas en demasía excitan la sangre, hasta producir urticaria.

El tomate tiene su puesto entre la fruta y las legumbres. Su jugo pasa por los riñones y el bazo, limpiando la sangre y los nervios. En caso de eczemas, herpes, sarpullido y toda clase de manifestaciones de sangre impura, su acción supera a la de la fruta.

Las nueces dan grasa a los nervios; sobre todo el coco maduro. La corteza de la almendra contiene ácido prúsico, por lo cual ataca fácilmente los ligamentos superiores de la glotis, causando ronquera. Las avellanas son las nueces más finas y sanas.

Las bananas convienen a las personas débiles; son muy nutritivas. Deben evitar comerlas los atacados del hígado.

El trigo del porvenir

En el instante de la inauguración del monumento de Vimy, a la gloria de los canadienses caídos en Francia durante la Gran Guerra, granos de trigo han sido sembrados en el contorno de la construcción.

Actualmente ese trigo crece maravillosamente, con el asombro de los numerosos turistas que hubieran creído encontrar más bien granza en este emplazamiento.

Pero la intención de los organizadores es, en efecto, recoger el grano de trigo así seleccionado, expedirlo al Canadá y sembrar poco a poco campos enteros.

Entonces podrán fabricar y enviar a Francia pan, que, por su origen, perpetuará el recuerdo de los hechos de armas que han creado un lazo indisoluble de amistad entre franceses y canadienses.

¡Curiosa idea, pero también emocionante!

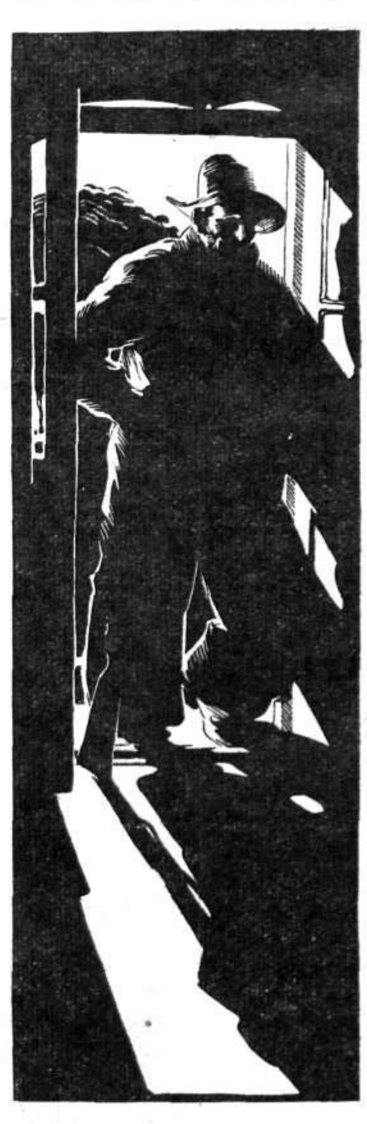


Firmas portuguesas

Manuel Mazores

Por

TRINDADE COHELHO



Era poco más de medio día cuando Manuel Mazores, que había estado arando toda la mañana, se dirigía con los bueyes hacia un prado del amo por una cuesta que iba a dar al río.

Allá abajo, entre chopos, el río corría azul, de aquel azul vivo del cielo, que no manchaba ni una nube, en lo alto. Detrás de los bueyes, arreglando despacio un cepo, Mazores iba ahora absorto, pensando en aquella tragedia de la víspera, la muerte del viejo cabrero de la casa, José Candana, asesinado misteriosamente en su choza, muy cerca de allí, en la madrugada del día anterior.

—¡El ladrón que mató al viejo — pensaba Mazores, — tenía hígados de lobo!

Y en el espíritu del muchacho, habituado a cosas sencillas, aquella visión del pobre pastor, extendido de bruces sobre la paja, con la cabeza blanca casi deshecha, se había agrandado, horrorizándole, como una visión de pesadilla...

—¿Quién sería el malvado? ¿Quién sería? — pensaba el muchacho. — ¡Pobre tío Candana!

—¡Para robarle lo poco que poseía del taleguillo, que había aparecido vacío, aquella cobardía de matar a un viejo! — pensaba con pena el muchacho. Y siendo, como lo era, amigo suyo, como lo era igualmente todo el pueblo, el asesino, quienquiera que fuese, les había robado también a ellos la amistad del viejo, las historias con que sólo él sabía entretenerlos, los consejos de su experiencia; y nunca volvería a oírse más, en la misa de los domingos, su voz trémula, tan conocida de todos, y tan querida, romper al "Santos" el himno sagrado, que, propagándose en coro general, como onda de luz, llenaba de música la iglesia toda.

Acordábase, acordábase... Una vez que el viejo estuvo enfermo, la misa, sin él, había sido una tristeza, y hasta los mismos santos, en el altar, parecía que extrañaban aquel silencio: "¿Estará enfermo José Candana?" "¿Por qué no habrá venido José Candana?" Acordábase, acordábase...

Y más aún que de nada, de una conversación que había tenido con el viejo, pocos días antes, cuando le encontró con el hato de cabras a la orilla del río, la manta al hombro, como siempre; su cayado, su taleguillo y su puchero, pareciendo un peregrino de barbas blancas, y en los ojos azules, muy dulces, una bondad que parecía de santo; más que todo lo demás, sí, acordábase ahora de esa conversación.

—¿Sabes lo que te digo, muchacho? — le había advertido el viejo. — ¡Huye de tentaciones! ¡Lo mejor, si tiene que ser, es que te cases!

—¡Qué más quisiera yo, tío José! — me acordaba de haberle respondido. — ¡Pero cómo he de hablar yo de eso al padre!...

—Manda que le hablen — habíale replicado el viejo — si no quieres ir tú. ¿Para qué sirven entonces los amigos?

—¡Bah! — contestóle él. — ¡El padre es rico y yo soy pobre!

Respondió el pastor:

—¡Cuál rico!... ¡Rico es cada uno de la gracia de Dios, de eso sí! Déjalo estar: ándame tú con honra y vergüenza, que no hay padre que te niegue una hija.

—¡Bah!

—¡No hay ¡bah! que valga! ¡Es como yo te lo digo!

Y ahora se acordaba bien de aquella risita del viejo pastor, preguntándole en secreto:

—¿Y cuál es la moza, Manuel?

Habíale respondido:

—¡No lo digo, tío José! Dispense usted; pero eso no lo digo...

—Bien. Haces bien — habíale contestado el viejo. — Así debe ser. Hay mucha gente que piensa en seguida mal, y las mujeres, pobrecillas, son como un espejo: cualquier aliento las empaña...

Aún le había confesado:

¡Esto viene ya desde niño, tío José, esta manía! Pero ahora, hace una temporada, ando con la cabeza perdida.

—Es la edad — habíale explicado el pastor —. ¿Y ella?

—Peor todavía, tío José.

—¿Peor? — había dicho el viejo, admirándose con mucha gracia.

—Sí. Si usted supiese...

Estas fueron las últimas palabras que había tenido con el viejo, porque no había vuelto a encontrarse con él; y, lejos ya, se acordaba de haber oído todavía su voz cariñosa, diciéndole y repitiéndole:

—¡Huye de tentaciones, Manuel! ¡Líbrate de tentaciones!

—¡Valiente remedio ese de huir de tentaciones! — decía ahora Manuel Mazores, siguiendo detrás de los bueyes, camino del prado. — ¡A buena hora!

Hubo una interrupción en el pensar del muchacho. Había un mendigo — y todavía no he comino, a la sombra de un gran roble.

—¿Está cansado, hermano? ¿De dónde es usted?

—De lejos. De allende el Duero. Estoy baldado — dijo el mendigo — y todavía no he comido hoy más que una corteza.

—Pues mire, no vaya a sucederle como a José Candana, que le mataron ayer cuando amanecía.

—Ya lo he oído. ¿Y quién sería?

Mazores no reparó en que el mendigo se puso pálido, y sólo respondió:

—No sé. ¡Vaya usted a saber! Pero, quienquiera que fuese, sólo arrancándole el alma y echándola a los perros...

Y siguiendo su camino, el muchacho dijo para sí:

—¡Qué feo es este diablo! ¡Mala cara para santo, Dios me perdone!

Sin sombra de desconfianza siquiera, Mazores acababa de pasar junto al asesino de José Candana...

Pero cavilando en su aventura, al paso vagoroso de los bueyes, no tardó en olvidarse del mendigo. "¿Pero cómo había sido aquello de María Rosa, cómo había sido?"

No lo sabía, no atinaba. Y el que la muchacha fuese hija de su amo, hija única además, guardada por el padre como si fuese un tesoro, parece que hacía de la aventura una traición, y tenía remordimientos...

Además, seguramente nunca llegaría a casarse con ella, al menos en vida del padre; porque él mismo, demasiado áspero con su hija, siempre estaba con la misma canción:

—Tiento en la bola, ¿oyes? Y casamiento, eso ha de ser con quien yo mande.

Pero, entonces, ¿cómo se le había entregado a él? ¡Aquel amor había corrido entre los dos tan mansamente, durante mucho tiempo, no hablándose casi más que con los ojos, y hablando sólo, cuando se hablaban, de cosas del servicio de la casa, que verla una noche en sus brazos, tornados como en el regreso de un largo viaje, le parecía todavía un sueño, y a ella también...

—Pero ¿cómo ha sido esto? —le dijo entonces la muchacha.

—¡No lo sé! ¡No lo sé! ¡Fué Dios! — habíale respondido él.

Después, un descuido puso en el secreto de los dos a la vieja María Teresa, que la quería como si fuese su madre, que la había criado desde niña, que era también para él, huérfano, casi una segunda madre...

¡Las angustias que había pa-

sado la pobre mujer al saber el pecado de los dos! Y ahora también la engañaban a ella, persuadida, por el disimulo de ambos, de que esos amores habían terminado...

—¡Manuel! ¡Por el alma de tu madre! — le había preguntado la víspera.

—Cálmese, tía María, que eso pasó — habíale respondido él.

Pero no había pasado, no; ni, por los modos, había de pasar. Y el último consejo del pobre José Candana: "¡Huye de tentaciones, Manuel; líbrate de tentaciones", le atraía como un aviso prudente, sí; pero no había conseguido hacerle cambiar de conducta...

—¡Sea lo que Dios quiera, se acabó!

Queriéndole como una loca, María Rosa corría mayores peligros, después de todo. Y todavía la antevíspera, aquella noche, precisamente, en que había sido muerto José Candana, a la misma hora, tal vez, en que el pobre viejo levantaba en la choza sus manos suplicantes hacia el asesino, ella le había repetido, aludiendo al padre:

—¡Déjalo! ¡Si me mata, muero por ti!

Horas antes, en la mañana de ese mismo día, Juan el herrador se había encontrado al padre de Rosa, y los dos, muy juntitos, habían estado charlando al borde del camino, debajo de una higuera.

Juan el herrador había sido encargado por el labrador de enterarse de quién hacía el amor a su hija, seguro de que uno noche, al llegar de una feria, ya de madrugada, había visto a alguien saltar hacia el jardín desde la ventana del cuarto de la muchacha...

Desde entonces, José Tomás no había vuelto a dormir sosegado; y él mismo, algunas noches, había rondado a deshoras, esperando, con la carabina preparada, algún bulto que surgiese por allí. Pero como su vida era por fuera, hoy en una feria, mañana en otra, había dejado al herrador a caza del "pájaro", amenazándole, si decía ni pío, de hacer con él lo que haría con el otro...

—¿Lo has oído? — le había dicho —. Averíguame quién es, que para vendimiarle después, aquí estoy yo.

—¡Cálmese — habíale respondido Juan. — No me espante usted la caza con algún disparate en su casa, y el resto déjemelo a mí. El mal ya no tiene remedio, y la cosa ahora es cazar al "pájaro".

—Está bien. Convenidos — dijo, para terminar, el labrador.

Y al avistarse ahora los dos, Juan el herrador dirigióse al compadre con cara alegre, y le espetó la novedad:

—¡Por fin ya sé quién es el "pájaro", señor compadre! ¡Es Manuel!

—¿Manuel? ¿Qué Manuel? — preguntó el labrador.

—El suyo, el de casa: el hijo de María Mazores.

—¿Manuel Mazores? — contestó el otro, extrañado de la noticia.

—Ese mismo. Le he visto entrar después de la cena.

—¿Por el jardín?

—¡Pues! Y cuando salió, era ya de madrugada.

—¡Ah, granuja! — dijo, reconmoviéndose de ira, el labrador. — ¿Y eso hoy?

—No, señor, en la madrugada de ayer. La noche de José Candana. Y ahora, hay que acabar con él, si usted quiere.

¡Vaya si quería!...

Pero, recogido un instante en

(*Continúa en la pág. 44*)

HEROISMO

Hay relatos acerca del heroísmo de nuestros muchachos que nos conmueven indeciblemente y exaltan nuestra estimación por quienes habíamos mirado algo despectivamente.

Ejemplo de ello tenemos en un joven a quien durante su vida de estudiante tuve yo en no buen concepto porque faltaba mucho a clase, tenía aire enfermizo y aspecto triste, y casi siempre lo aplazaban en los exámenes. A mí me parecía enclenque. Trató de alistarse en el ejército y lo rechazaron por inútil. Repitió el intento y vuelta a desecharlo. Pero sin saber cómo logró por fin vestir el uniforme, y al verle en filas conjeturé que no podría resistir ni un par de semanas.

Nada volví a saber de él hasta que por carta de unos amigos suyos me enteré que en una enconada lucha con los alemanes había cortado tranquilamente la mecha de una bomba explosiva a punto de estallar, e inmediatamente, desafiando el diluvio de proyectiles que por todas partes arreciaba, se adelantó impávido a recoger a un compañero herido.

Este héroe obscuro era el mismo que un año atrás parecía tan apocado en el camino de su vida vulgar.

E. KEMPER BROADUS

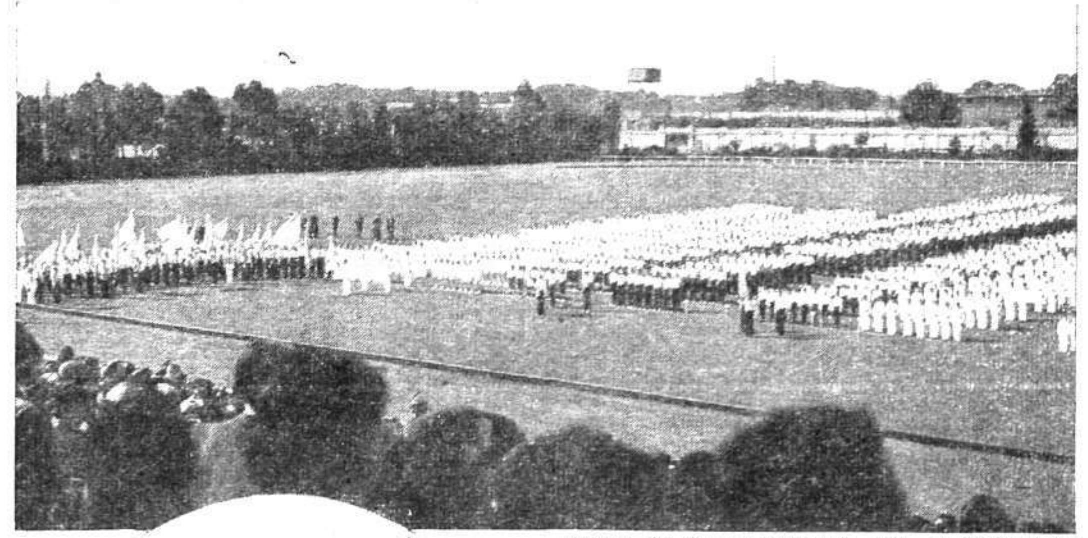
MISCELANEA

Las montañas de la Luna son inmensamente más grandes que las de la Tierra en proporción al tamaño relativo de ambas. En nuestro satélite hay veintidós montañas más altas que el monte Blanco.

En la construcción del malecón del lado sur de defensa de la Dársena Norte de Buenos Aires se han empleado 315.000 metros cúbicos de madera dura y 25.500 de piedra.

El flúido eléctrico viaja con una velocidad de 533.40 kilómetros por segundo.

Hay en Nueva York más teléfonos que en Londres, Berlín, París, Viena y Roma juntas.

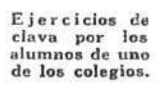


Aspecto del Campo Hípico de Polo, al iniciarse los ejercicios de los alumnos.

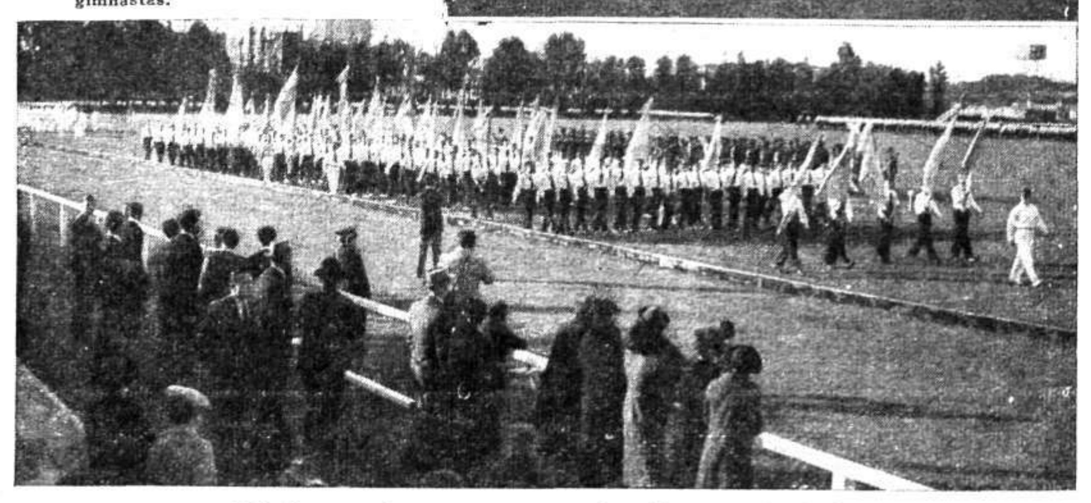
Demostración de cultura física, realizada por los alumnos de los institutos incorporados



El Presidente de la República, con los ministros de Instrucción Pública y de Guerra y el Inspector Técnico General de Enseñanza Incorporada, doctor García Elorrio, pasa revista a los jóvenes gimnastas.



Ejercicios de clava por los alumnos de uno de los colegios.



El brillante conjunto, en el momento de realizar el desfile final.

POR FIN LA CIENCIA PODRA LIBRARLA DE LA HERENCIA FATAL DE TODA HIJA DE EVA



—¿Cómo, Juana, otra vez enferma... pero qué tienes?

—Y, lo de siempre, querida: ¡La herencia fatal de toda hija de Eva! *¡Cuán pocas entre nosotras gozan de una salud constante, como la tuya!*

—*Sí, eso será verdad ahora, pero no lo ha sido siempre.* Hubo un tiempo en que yo también me resignaba a pagar mi deuda de dolores y trastornos por el hecho de haber nacido mujer: hasta que un día expuse mi caso con franqueza a nuestro médico. Y aquí me tienes, con esa salud que tanto admiras. El doctor mismo me confirmó que ya todos los médicos disponen de nuevos tratamientos, eficaces y seguros, para librarnos de los trastornos y dolores que tú aún crees ser "la herencia fatal de toda mujer de Eva".

Pero la más interesante es la que ciencia ha comprobado igualmente que la resignación frente a los malestares y trastornos femeninos, tienen casi siempre consecuencias muy graves para la salud en general y es la causa de muchas y graves enfermedades.

Así que el consejo que te doy, quisiera poder darlo a todas las mujeres del mundo:

Frente a cualquier síntoma anormal en sus funciones periódicas —sea dolores, malestares o atrasos— consulten a su médico, y cuanto antes, mejor

MANUEL MAZORES

(Cotinuación de la pág. 40)

su odio, cuando volvió en sí dijo al herrador:

—¡Tengo una idea, compadre!

Cambiaron los dos una mirada, y Juan el labrador quedó aguardando...

—Echarle la muerte de José Candana... ¿Qué dices a esto? — aventuró el labrador. — La justicia después que se las entienda con él.

Objetó Juan el herrero:

—¿Y testigos, compadre?

—¿Testigos? ¡Nadie va a matar a un hombre delante de gente para robarle!

Iba a poner alguna objeción Juan el herrador.

—¡Hombre!—atajó el otro. —¿Esa noche durmió en el pajar?

—No; eso no podía.

—Pues ahí tienes. ¿Y no han de saberlo los otros mozos? Si no durmió en el pajar, ¿dónde durmió?

—¡Ah! — dijo admirado Juan el herrador.

—¿Y no vas tú también a jurar que le viste por la mañana temprano por esa parte?

—Y no juro en falso — respondió el otro.

—¿Qué más quieres?...

—... Quería — decía aún vacilando el herrador. — Es que, además, el muchacho había asistido a la autopsia de Candana, desde el principio hasta el fin... Por más señas — dijo, dando pormenores, — que hasta le salió sangre de la nariz. Todos lo vieron. Parecía una gotera cuando llueve.

—¡Déjate de eso! — dijo el labrador, desdeñando el pormenor. — ¿Qué diablos tiene eso que ver?

Y ya con prisa:

—Está decidido. Te largas ahora mismo a divulgar la noticia de que "quien mató a Candana fué el muchacho".

El herrador iba a marcharse...

—Pero ¿y las pruebas, compadre, si me las preguntan? — volvió a preguntar.

—Que te lo dijeron — respondió el labrador.

—¿Quién? — replicó el otro.

José Tomás estuvo a punto de enfurecerse.

—¡Que no te acuerdas! ¡Que lo oíste! ¡Que se lo oíste ya a más de cien personas! ¡Arrea! ¡Larga, despacha!

Y como el otro echase a correr:

—¡Juan! ¡Escucha! — llamó al herrador. — Extiéndeme eso entre las mujeres, principalmente, ¡y verás qué bien resulta! Por las mujeres. ¡Anda, avíate! Y allá, hacia la tarde, ¿lo oyes? — volvió a llamar, — vente por aquí, que te necesitaré.

El otro le hizo señas de que sí. Que iría por allí.

Poco después, en un camino estrecho, entre paredes cubiertas de zarzas, el herrador encontró a una mujer cargada con un haz de leña.

—¡María Perpetua! ¡Te digo que tienes un ahijado!...

—¿Un ahijado? ¿Qué ahijado, Juan? — preguntó la vieja.

—¡Manuel! ¡El hijo de tu comadre!

—¿El de la Mazores?

—¡Ese!

—¿Y qué tiene el muchacho? — preguntó la mujer, muy extrañada todavía, parada ya para oír la respuesta.

—¿Que qué tiene?... ¡Vaya! ¡Hazte de nuevas, anda! ¡Como que me fío yo de que no sepas ya?...

Y le soltó, sin parar:

—¡El fué quien mató a Candana! ¡El es el que mató a Candana! ¿Cómo que aún no lo sabías?...

La mujer dejó el haz y se cayó llorando encima de la leña.

—¿Pero cómo se ha sabido, Juan? ¿Pero qué desgracia fué esa? ¡Jesús! ¡Ay, Jesús!

—¡Se ha sabido! ¡Todo se sabe! — decía el herrador, ya desde lejos. — ¡El no durmió esa noche en el pajar!

Un pastor, que había oído la conversación desde un ribazo cercano, echó a correr para extender la nueva; y con el alarido que hacía la vieja, gritando como si la matasen, la noticia se extendió en seguida por todas las huertas de alrededor, por la ribera adonde se llevaba el pan, y cuando llegó al molino, ya se sabía allí...

—¡Ya lo sabemos! ¡Ya lo sabemos aquí! — dijo el molinero, al que le traía la novedad. — ¡Se dice que hasta le vieron salir de la cabaña, y que se fué más allá, junto al prado, todavía con estrellas!

—¡Lo vi yo! ¡Eso lo vi yo! — afirmó un muchacho que llegaba.

—¿Pero qué es lo que viste? — dijeron extrañados los del molino. — ¿Sabes tú de lo que estamos hablando?

—¡De Mazores! ¡Toda la gente lo sabe ya!

—¡Lo vi yo con estos dos ojos!

—¡Oh! — dijeron todos muy admirados. — ¿Y le conociste?

—¡Como a mis manos! ¡Y ahora mismo acaba de decirme José Felicio, que duerme también en el mismo pajar, que aquella *noche no se quedó él allí!*

—¡Ah, diablo! — exclamó el molinero. — Entonces, ¡ya está aviado el muchacho!

—¡Aviado, y tan aviado! — añadió Ana Platas, que llegaba corriendo. — ¡Pero a mí, oís?, a mí es a quien no engañó!

Sentóse, sofocada, "como si fuera a reventar",

— Pero ¿qué hay? Pero ¿por qué? — dijeron todos rodeándola.

— Cuando vi ayer que le salía sangre, ¡tate!, me dije en seguida. ¡Aquí está quien mató a Candana! ¿No te lo dije yo en seguida, Regina?

—¡Jesús, mujer! ¿Qué me había usted de decir eso?

Empezó a gritar la Platas:

—¡Ay, qué puerca! ¡Ay, qué desvergonzada!

Y corrió hacia la otra con los puños cerrados:

—¡Niégamelo aquí, en la cara, si eres capaz! — y la desafiaba abofeteándose.

Pero al mismo tiempo que pasaba esto, una mujer buscaba por allá abajo, en el prado, a Manuel Mazores.

—¡Estás perdido! ¿Lo oyes? ¡Estás perdido! — gritaba la mujer, que era María Teresa.

— Pero ¿qué pasa? ¿Perdido por qué? ¿Qué ha sucedido? — decía Mazores corriendo hacia ella.

—¡Huye! ¡Escóndete! ¡Una gran desgracia! "¡Mi ama que te dice que huyas!"

— Pero ¿qué pasa? Pero por qué?

—¡El padre, que te echa la culpa de lo de José Candana! ¡Que fuiste tú quien mató al pastor!

—¿Qué? ¿Pero qué?

—¡Que huyas! ¡Que te escondas! ¡Que el padre quiere tu desgracia! ¡Estuvo encerrado con ella en el cuarto del desván más de una hora! ¡Me llamó; me la entregó! ¡Estaba en el suelo, que parecía muerta!

—¿Ha muerto? ¿Pero ha muerto?

—¡No! ¡Pero ojalá se hubiese muerto! ¡Cuando volvió en sí parecía loca! ¡Se muere! ¡Se vuelve loca! ¡El padre la mata! ¡Es capaz de matarla!

Y cayendo de rodillas ante el muchacho, le rogaba con las manos levantadas:

—¡No me descubras, Manuel! ¡Por el alma de tu madre, no me descubras! ¡Manuel! ¡Manuel! — gritaba *con las manos* cruzadas. — ¡Por las ánimas benditas, no me descubras!

— Pero ¿y entonces? Pero, ¿y ahora? — clamaba el muchacho muy afligido.

—¡Huye! ¡Ella quiere que huyas! ¡Que pases el río y que te escondas! ¡Huye, escóndete, desaparece!

— Pero ¿qué he hecho yo para huir, tía María? Pero ¿qué he hecho yo? — gritaba el muchacho retorciendo los brazos. — ¡Tía María! ¡Tía María! ¿No sabe usted dónde estuve yo esa noche?

—¡Lo sé, lo sé, cállate! ¡Pero te vieron! ¡Te espiaban! ¡Te había visto una noche y no te conoció! ¡Mandó que te espiaran!

—¿Y ahora? Pero ¿y ahora? — decía Mazores, clamando al cielo.

—¡Huye! ¡Escóndete! ¡Te echa la culpa para vengarse!

—¿Y ella? ¿Y ella?

—¡Enloquece! ¡Se vuelve loca! Se quedó encerrada en el cuarto del desván, a pan y agua. ¡No vuelve a ver la luz del día! Voy allá abajo a sacar la colada; corriendo pasé por aquí. ¡Huye, escóndete, desaparece!

Y María Teresa se fué.

Mazores midió todo el abismo instantáneamente. Pero entre sacrificarla a ella en la opinión de los demás, de la cual quería protegerla el padre, y sacrificarse él ante el mundo hasta cubrirse de infamia y de maldición, ni dudó ni vaciló. "Él había sido quien había matado a Candana, y se acabó. ¡Quien mató a Candana y le robó! ¡Había sido él!"

—¡Lo que es la vida! — decíase Mazores corriendo ya. — ¡Lo que son las cosas!...

Cuando poco después, desatinado, el muchacho vadeaba el río, los del molino le conocieron:

—¡Allá va! ¡Miradlo! ¡O es el diablo! ¡Allá va! ¡Es él!

(*Concluye en la pág. 90*)

El aumento de sueldos en la justicia, el trámite de los expedientes y el horario de trabajo

Interesante opinión del señor juez en lo Civil, a cargo del juzgado Nº 1 de la Capital Federal, Dr. Horacio H. Dobranich.

Por JORGE H. RIVIER

La Comisión de Presupuesto de la H. Cámara de Diputados de la Nación ha despachado favorablemente, en las últimas resoluciones del período fenecido el 30 de setiembre ppdo., un proyecto de ley por el que se establece un importante aumento en los sueldos de los magistrados, secretarios, empleados y personal de servicio de nuestros tribunales.

Interpretando este aumento general, como una justa compensación al importante y laborioso trabajo que diariamente se desarrolla en nuestra justicia, y teniendo en cuenta, por otra parte, la evidente demora que existe en los trámites judiciales, como así lo costoso que resultan para las partes en juicio, no obstante el conocido precepto "Nuestra justicia será rápida y barata"; hemos pensado en ofrecer a nuestros lectores opiniones autorizadas, como la que hoy publicamos, del prestigioso y conocido magistrado doctor Horacio H. Dobranich.

Entre el continuo ir y venir de profesionales, de litigantes y gente de la casa, atravesamos los mil y un pasillos del Palacio. Observamos a la mayoría de aquellos con grandes carpetas de cuero bajo el brazo, con voluminosos legajos o simples escritos y gastados sombreros de tanto sacarlos o ponerlos cada vez que entran o salen de las secretarías, e instintivamente pensamos en las hormigas surcando sus trazados senderos cargados de la tierna hoja de rosa o apetecida hierba en el diario trajín de la lucha por la vida.

Por fin llegamos hasta nuestro entrevistado y al manifestarle el propósito que nos guía, después de un amable recibimiento, nos dice:

—La labor que se desarrolla en el juzgado civil a mi cargo ha adquirido proporciones alarmantes. Cumplen con su deber y en ello ponen entusiasmo los secretarios y los empleados; yo, sin faltar un solo día, concurro al despacho para atender los innumerables asuntos en trámite y sin embargo toda la actividad desplegada no es bastante para obtener el rendimiento a que tiene derecho la sociedad. Considero que, fundamentalmente, esto se debe a lo arcaico de nuestros procedimientos judiciales. Conforme a la Ley Ritual la cuestión más insignificante tramita con pasmosa lentitud cobrando así la misma trascendencia que las cuestiones de importancia máxima.

—¿Opina usted, señor juez, que se hace necesaria una urgente reforma?

—Varias veces he hecho pública mi opinión favorable a una reforma básica del procedimiento con vistas hacia la oralidad de los juicios. Claro está, no es fácil que así, en pocas palabras, pueda yo explicarles asunto de tanta importancia, pero sí trataré de sintetizar algunos conceptos.

"Ante todo sería conveniente especializar a los jueces a efecto de que unos intervinieran exclusivamente en asuntos concernientes al Derecho de Familia; otros en lo relativo a Derechos Reales y Obligaciones; un tercer grupo en materia de sucesiones. Para cada una de estas competencias, claro es que el procedimiento deberá tener peculiaridades propias, pero eso sí, en todos los casos ha de imponerse al que inicia una acción la obligación de ofrecer todas las pruebas que hacen a su derecho, ha de limitarse el número de testigos, ha de suprimirse por inútil la prueba de confesión, la prueba de peritos ha de modificarse substancialmente imponiendo el nombramiento de un solo técnico por acuerdo de partes y en su defecto por el juez, ha de desterrarse definitivamente la recusación sin causa, ha de reducirse la posibilidad de apelar para ante los Tribunales de Segunda Instancia, etc.



El doctor Dobranich en su despacho.

"Lo que acabo de expresar no significa en manera alguna que no sea indispensable aumentar el número de los juzgados en materia civil. Baste recordar que desde el año 1910, nuestra Jurisdicción sólo cuenta con diez jueces. En aquel entonces, durante cada turno se iniciaban más o menos 600 asuntos nuevos; hoy se inician 1500 y más aún".

—¿De modo, pues, que en las actuales circunstancias, los jueces deben realizar una tarea abrumadora?

—Entre la atención prolija del despacho diario las audiencias numerosas que hay que presidir y la consulta constante y diaria de abogados, procuradores y litigantes que acuden al juez para repetirle, punto más o menos, lo que ya han dicho o piensan decir por escrito, la labor se torna fatigosa y tal circunstancia obliga al magistrado a trabajar en su casa particular horas de horas, por la noche, por la mañana, los domingos y los días festivos, para dictar las sentencias definitivas que se suceden, por cierto, de manera incesante. Esto que les digo, lo sabe toda persona que se acerca al Palacio de Justicia y a ello se debe el que desde hace algún tiempo se haya formado un ambiente público favorable al aumento de sueldos en la repartición de Justicia. Sobre el particular sólo he de decirles, con el conocimiento de causa que implican mis 28 años de actividades en la carrera judicial, que la mejor manera de obtener que los hombres de la Justicia hagan justicia, es empezar por hacerles justicia a ellos mismos.

La virtud del ahorro

El ahorro es la base de la fortuna", afirma un viejo proverbio. El ahorro no es sólo la base de la fortuna, sino del bienestar, incluso la salvación colectiva de las familias, de las poblaciones y de las naciones enteras.

La Gran Guerra abrió los ojos de mucha gente sobre problemas antes casi desconocidos para los no especializados, por ejemplo, la economía.

¿Se tiene idea de lo que representa para una nación, cuyo número total de habitantes no llega a cuarenta millones, la pérdida de millón setecientos mil ciudadanos y una cifra fantástica de inválidos?

Es muy corto de decir pero muy largo de reflexionar, sobre todo cuando se tiene en cuenta que una buena parte de esos muertos eran cabezas de familia, y con su único esfuerzo subvenían, antes de estallar la contienda universal, a las múltiples exigencias de la vida de los suyos.

Pues bien: ¿cómo hubiese podido ese país, no ya rehacer su situación económica, cosa naturalmente imposible, sino sostener tan rudo choque sin hundirse en el desastre lamentable y definitivo?

Ese país es Francia. Francia, que lentamente, con su interminable calvario de las regiones invadidas, sosteniendo una lucha de cincuenta y dos meses en su propio territorio, va recuperando el terreno perdido, hasta dejar entrever perspectivas consideradas como imposibles por los técnicos.

¿Y quién realizó el milagro? Cierto que Francia dispone de grandes economistas, pero cuenta también con un pueblo que se envanece en ser el primero europeo en el pequeño ahorro.

El pequeño ahorro salvó a Francia dos veces: en 1870 y en 1918. — *D.*

Fatal accidente de aviación en Puerto Belgrano



Guardiamarina Luis Balagué, muerto.



Guardiamarina Leopoldo Monzón, muerto.

DURANTE los ejercicios de adiestramiento, realizados en la base aeronaval de Puerto Belgrano, han perecido los guardiamarinas Luis Balagué y Leopoldo Monzón y el cabo Basilio de Haro, resultando con graves heridas el cabo aviador Juan Conci. El accidente trágico en que halló la muerte el piloto Balagué se produjo al realizar, en compañía de Conci, un reconocimiento del campo Harriet, donde ejecutaba maniobras el 3 de Infantería. No se sabe por qué causas el avión "Curtis E 11" fué a chocar con una loma. Poco tiempo después, el hidroavión "Stearman E 26", al realizar un vuelo sobre la costa, se precipitó en el mr, ahogándose sus tripulantes Monzón y Haro. Una sensible pérdida de vidas ha enlutado a la aviación nacional. Tanto los pilotos guardiamarinas, como sus acompañantes, habían demostrado condiciones de intrepidez y maestría, en su arriesgada carrera. Los guardiamarinas Balagué y Monzón gozaban de bien merecido crédito en las esferas de la aeronáutica naval, donde habían ingresado en 1936.



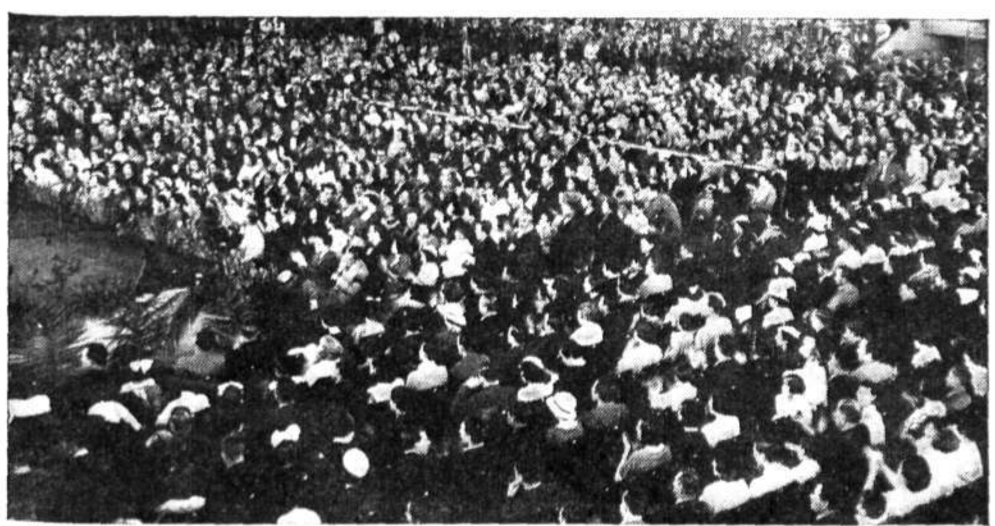
Cabo Juan Conci, herido.

UNA IMPONENTE MULTITUD

de más de 25.000 personas, ocupó las tribunas del LUNA PARK para presenciar EL FANTASTICO GRAN SORTEO de los cigarrillos

"ZORZAL"

que se realizó ante los escribanos públicos señores Guillermo y Carlos Benguria.



Vista de una parte de las tribunas donde se puede apreciar la gran cantidad de público que concurrió al interesante espectáculo.

RESULTADO

1er.	GRAN	PREMIO	de $	7.000.—	al Nº	1.169.527
2º	,,	,,	,, ,,	2.000.—	,, ,,	1.882.098
3º	,,	,,	,, ,,	1.000.—	,, ,,	254.255
4º	,,	,,	,, ,,	500.—	,, ,,	128.266
5º	,,	,,	,, ,,	400.—	,, ,,	286.350
6º	,,	,,	,, ,,	300.—	,, ,,	1.616.188
7º	,,	,,	,, ,,	200.—	,, ,,	1.139.553

CON CIEN PESOS M/N. CADA UNO: 574.031, 904.780, 551.345, 232.473, 277.185, 1.575.004, 1.151.655, 877.299, 492.548, 1.188.056.

CON CINCUENTA PESOS M/N. CADA UNO: 1.822.614, 1.694.415, 168.643, 502.660, 1.300.920, 506.804, 197.063, 110.061, 1.043.148, 664.639, 889.195, 1.852.128.

CON $ 5.— moneda nacional todos los cupones terminados en 527.

Estos premios se pagan INTEGRAMENTE, sin series, ni combinaciones, ni bonos de participación en:

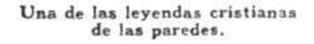
Si en la suerte le va mal fume CONDAL o ZORZAL

Manufacturas CONDAL
Fernando Sanjurjo
Uspallata 2182.

En primer término, seis empleados del Banco de la Nación; en segundo, obreros albañiles.

▼

Una de las leyendas cristianas de las paredes.





Al comedor económi Círculos de Obreros pleno barrio bancario, frecuéntanlo los tras principales instituciones de

En una casa de pensión baratierona regenteada por Capobianco Ercole, ex "cuciniere" de "terza" de un piróscafo que va para largo dejó de realizar la carrera Génova-Buenos Aires, reúnense los integrantes de la barra que preside el rengo Serapio de la Sota, procurador, a las horas de almuerzo y de comida. Item más: cocina ítalo-criolla, donde el locro se codea con el arroz a la milanesa, y la carbonada, con o sin peras, suele poner en jaque a la trinetada al pesto.

El momento en aquélla es de reconfortaciones nocheras, y su dueño entra en el comedor con fuente humeante en alto.

—*El negro Gargantini.* — ¿Para hoy, viejo?

Capobianco. — ¡Eh!... Di cuesta roba no la manya ne il nostro caro Benito, ¡eh!

El loro Quijano. — Palpito, gringo, que no te referís a Benito Villanueva.

Capobianco. — Mussolini, sempre Mussolini.

El gordo Bastiani. — ¿Qué le habrá pasado al rengo Serapio, que a mediodía no dió señales de vida bucólica, y ahora demora en forma alarmante?

El tero Benavídez. — Gajes de la justicia de paz letrada, muchachos, y paren de contar... los fideos, que Capobianco fondeó en esta minestrina.

El loro Quijano. — Creo que hoy tenía un desalojo, y tal vez se haya trenzado en rueda de copetines para humedecer el diligenciamiento.

El pato Tronconi. — ¡Cayó piedra!

El negro Gargantini. — Pata de pino de tea a la vista, y qué lástima, señores, que el gringo Capobianco no la pueda meter en el horno de su cocina, para luego presentarla con la inevitable "garniture" de papas, batatas y otras yerbas del mercado de Abasto.

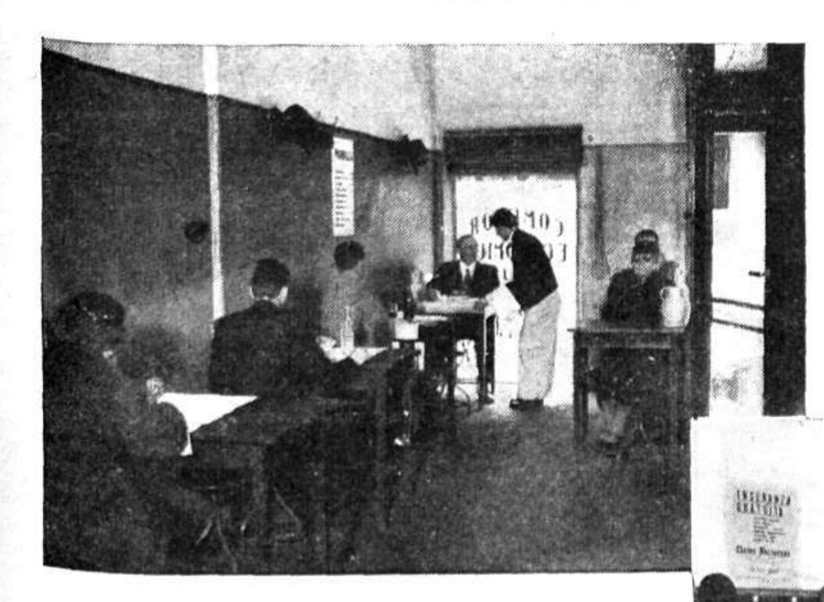
El rengo Serapio. — ¡Salute, muchachos, cofrades de mi barra, y "libera nos, domine", del "civet" de liebre que nos presenta Capobianco, ¡miau!

El imperfecto Serapio de la Sota se incorpora a la sesión de tenedor nocturna, y ábrese su "score" con una ración de mondongo a la jardinera.

El tero Benavídez. — Se comentó su ausencia, rengo, en la "seduta" de mezoyorno. ¿Dónde repuso las fojas de la manduca?

Serapio. — ¡Un momento! Después de presentar seis escritos en un juzgado de paz letrado de la calle Charcas, almorcé, como invitado y debutante, en el comedor económico que la Federación de los Círculos Católicos de Obreros tiene instalado a un paso de la Casa de Gobierno, sobre la calle 25 de Mayo, en pleno riñón bancario, y que frecuentan los empleados de nuestras instituciones de crédito.

El pato Tronconi. — ¡Quién me abriera uno!... Con dos canarios me conformo, rengo, yo que por una pluma no vuelo.



El rincón donde se ubican las empleadas.

▼

Más emplados bancarios y los señores Juan Lyon, delegado de la Federación de los Círculos Católicos de Obreros, y el señor Amín, de los mismos.

co de la Federación de los Católicos, situado en empleados de nues- crédito ◆ Por FELIX LIMA

El loro Quijano. — ¿Responden los de cuentas corrientes, giros y descuentos?

Serapio. — Supe que el término medio de los almuerzos es de 300 consumisiones, correspondientes en su mayoría a empleados de los bancos Nación Argentina, Londres, Holandés, Galicia e Hipotecario, predominando los del primero. Desde luego que los precios, se morfa a la carte, son superbaratieres, dado que la Federación de los Circulos de Obreros Católicos no persigue propósitos de lucro. Botones para muestra: una sopa, 0.10; una costilla a la plancha, 0.20; un estofado con papas, 0.20.

El negro Gargantini. — ¿Platos con porciones homeopáticas?

Serapio. — Nada de Escasany, muchachos, completamente como en el clásico cuerno de la abundancia. Tampoco hay mula, porque tanto la cocina como la parrillada están a la vista del respetable público bancario y Obes.

El gordo Bastiani. — ¿El Obes serías vos, rengo?

Serapio. — Yo y otros, también obreros con sus trajes de trabajo, que se codean con los empleados bancarios en ese comedor económico, y donde a nadie se le pide que bata su ideología, así sea comunista el tipo, pues en esto los católicos tienen más cancha y son más tolerantes e indulgentes que los de la hoz y el martillo

El pato Tronconi. — Caeré a esa aguada, si Dios y Capobianco me lo permiten.

Serapio. — Manteles de papel y servilletas de ídem. Mucha limpieza y unas jarras barrigonas de aluminio almacenan el agua filtrada para los secos.

El negro Gargantini. — Confieso humildemente mi permeabilidad crónica...

Serapio. — Un Cristo y una imagen de la virgen de Luján, nuestra virgen criolla, ésta en una especie de nicho de vidrio, alumbrado día y noche, presiden la hora de los almuerzos. Otrosí tengo que decirles, cofrades, a modo de antecedente histórico: los Círculos Católicos de Obreros se fundaron hace cuarenta y dos años por iniciativa del reverendo padre Federico Grotte, redentorista, quien no está lejos de llegar a nonagenario.

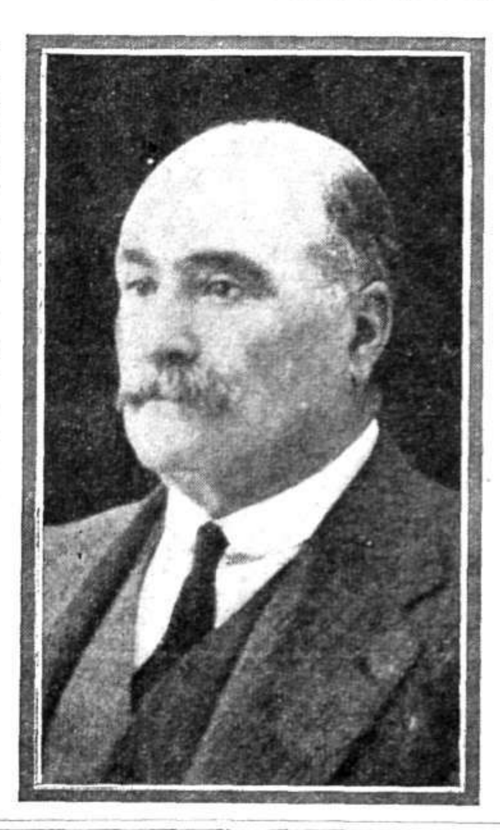
El negro Gargantini. — ¿Almorzaste en seco o mojado?

Serapio. — Me enfrasqué medio litro de Mendoza sin bautizar, completamente de bodega atea, a 0.20. ¿Acaso no has leído en los tranvías que: "Una comida sin vino es como un día sin sol?"

Félix Lima

Don Pedro Alchourrón

La industria ganadera y la rama comercial que de ella depende tenian uno de sus grandes cultores en la persona del conocido y acreditado hombre de negocios. Desde muy joven inició sus actividades, y bien pronto fué una autoridad en la materia, a la que se consagró durante cerca de cuarenta años. Se le consideraba como uno de los destacados propulsores de la ganaderia de la provincia bonaerense. Su establecimiento de campo, situado en la zona de Tandil, tiene todas las caracteristicas de una institución ganadera modelo. Allí, el señor Alchourron hizo mucho por el desenvolvimiento de la hacienda criolla, logrando planteles de valía. Al mismo tiempo que esta tarea meritoria, el distinguido ganadero ejerció la administración de famosas cabañas santafecinas, a las cuales supo comunicar todo el auge que él lograba, merced a sus iniciativas y profundos conocimiento en la materia. Era un técnico de indiscutible influencia, un hombre de honradez acrisolada y un caballero de amable trato. Hace pocos meses, vencido su noble tesón por una mortal dolencia, aquel anciano de 70 años de edad abandonó los negocios. Así desaparece la venerable figura, dejando imborrable memoria entre sus relaciones.




"Viaje en "Primera Clase" en un Ford V-8
Los dueños de los Ford V-8 pagan menos por sus coches, gastan menos para su mantenimiento, y viajan siempre en "primera clase".
Todo el mundo quiere viajar en "primera clase", sea en vapor, tren o automóvil. "Primera clase" denota comodidad; quiere decir ¡lo mejor! Y esto es exactamente lo que proporciona el Ford V-8 abierto, tipo convertible Cabriolet Club, como el Faeton De Luxe y la Voiturette.
Estos Ford V-8 de tipo abierto, son coches especialmente diseñados para ofrecer el máximo de satisfacción al turista, permitiéndole disfrutar plenamente de los viajes al aire libre, gozar de los encantos del paisaje y experimentar lo que son en realidad las verdaderas delicias del automovilismo.
En caso de mal tiempo o lluvia tienen la ventaja de una hermosa capota que se levanta con toda facilidad y de cortinas que se abrochan rápidamente.
Viajar en estos coches - por su amplitud, comodidad y facilidad de manejo - es viajar siempre en "primera clase".
Visite al Concesionario Ford hoy mismo. El tendrá agrado de que usted maneje un Ford V-8 - por toda clase de caminos, sin ningún compromiso para usted.
Audiciones Concesionarios Ford martes y viernes, 21.30 hs., LR5 Radio Excelsior. Miércoles, jueves y sábados, 21 hs., LS9 La Voz del Aire.
CONCESIONARIOS Y SERVICIO FORD EN TODAS PARTES
FORD MOTOR COMPANY

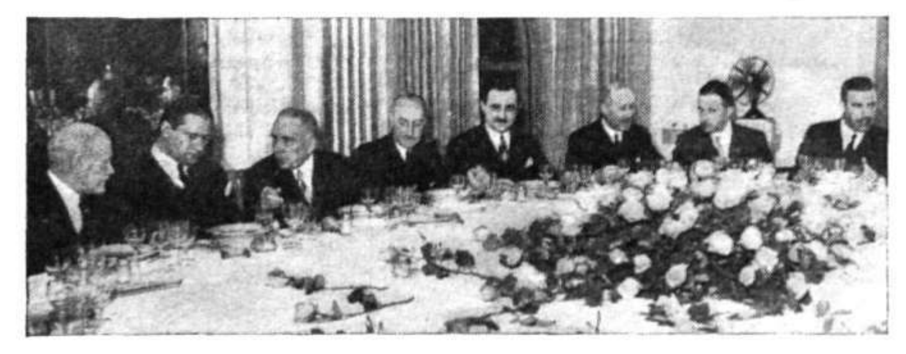


El ministro interino del Interior, doctor Alvarado, el director de la repartición y autoridades que asistieron al acto inaugural del III Salón de Arte del personal de Correos y Telégrafos.

Notas de la Capital



Vista parcial de la sala de la Liga Argentina de Damas Católicas, durante la Primera Semana Nacional de Estudios Sociales.



Un aspecto de la comida anual de Ex Alumnos de la Escuela Central de París, que se realizó en el Plaza Hotel.



Nora Lange y varios de los literatos que le ofrecieron una comida, por la publicación del libro "Cuadernos de infancia".



El coro Julián Aguirre, de la Asociación El Unísono, dirigido por el maestro Felipe Boero, en el Círculo de la Prensa, donde dió un concierto.


El cutis
que
los hombres admiran
es el de aspecto
fresco y juvenil.
Se consigue
facilmente
con
Polvo
LE SANCY
0.30
0.60
0.90
1.20
POLVO DE NIEVE
LE SANCY
D. N. de A. C.
LE SANCY
Tonos:
Piel natural, rachel, ocre, morocho,
rosado, chair, durazno y piel yodada.
Perfumeria
Dubarry
Soc. Anón.

CARAS Y CARETAS

AÑO XL. Núm. 2041

BUENOS AIRES, 13 DE NOVIEMBRE DE 1937

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



Cuando la barba de tu vecino vieres pelar,
echa la tuya a remojar.



El doctor Julio A. Roca enfoca el pasado renovando a través de sus palabras aquello que animó el gran espíritu de su padre, el general Roca: "Dar un paso firme cada día para que el progreso de la nación marque un ritmo lógico y coincidente con los tiempos".

¡BUENOS AIRES!

ESTE nombre de ciudad simbolizó "la ruta desconocida" para las innúmeras falanges de trabajadores, de ambiciosos y soñadores que volcaron sus afanes en el amplio escenario argentino. He dicho "ruta desconocida", y quiero aclarar. Fué portada de grandezas inconcebidas y logros concretados en el amasijo de luchas, de sacudimientos, de sorpresas y de audacias. Fué senda para derivar caminos jamás columbrados, y en sus veras, definió su antojo lo ignoto y lo sorpresivo. Los hombres venían atraídos por una esperanza desconociendo la marcha: una vez andando, se les mostró generosamente el ubérrimo fruto de una tierra que sonreía en la perenne acogida de su extraordinaria fecundidad, ostentando, a flor de ese gesto, el esbozo de su alma cordial. Era, pues, una ruta desconocida que se hacía destino en cada vida, y describía las leyendas más desconcertantes en el destino de los seres... Ahora, esta magnífica Santa María de los Buenos Aires yergue su fisonomía de urbe portentosa, y es, para el mundo, un fulgor que raya en pleno firmamento americano como una realidad que agiganta la contextura de un pueblo.

Los últimos hechos de orden edilicio inquietan la sensibilidad del cronista. Se habla en todos los tonos de esa enorme avenida que, audazmente, como de un hachazo dado por titanes, abre la ciudad en explanada que modifica el trazado y el aspecto. Se opina bien y mal. Se aducen fórmulas reglamentarias, precauciones legales, motivos de "índole": pero el hecho tangible, la fuerza ejecutiva, el cúmplase de una decisión que dormía entre el polvo de las décadas, ha desmoronado las palabras para dar paso a los hechos.

*

—*¿Está bien?... ¿Qué opina de este ajetreo urbano, el Vicepresidente de la Nación, hijo de un Presidente que bregó por la Patria en su progreso, su belleza y su leyenda?*

El doctor Julio A. Roca es tradición en su temple y en su aspecto. Nos acoge en brazos de ese afectuoso miramiento que habla del Buenos Aires legendario. Hemos entrado en la casa donde el general Roca pensó y realizó su obra ya consagrada.

— *¿Reportaje? No... Este crecimiento porteño* — habla Julito Roca — *es la realización de lo que aquellos argentinos quisieron para*

◆

El ex presidente de la República, doctor Marcelo T. de Alvear, junto al retrato de su padre, el inolvidable intendente don Torcuato de Alvear.

◆

Autógrafo del doctor Alvear para "Caras y Caretas".

M. T. de Alvear

Desde la federalización de Buenos Aires, parece haber sido un constante propósito de las autoridades municipales y nacionales, embellecer con obras de progreso y ornamentación a esta ciudad, tratando de convertirla en una de las grandes capitales del mundo.

Las obras públicas realizadas con este objeto, las actuales como las anteriores, no pueden sino encontrar una auspiciosa opinión de parte de todos los porteños y de los habitantes del resto del país que también consideran como cosa propia la Capital Federal.

Esta gran ciudad es un pórtico digno de la República; pero quizás cuando uno se aleja un poco de él, no encuentra proporción entre el progreso desmedido de la gran urbe, con la pobreza y estancamiento de otras poblaciones de la República, muchas de las cuales, sin embargo, son anteriores a Buenos Aires y marcaron, en su tiempo, profundas huellas en el espíritu argentino, determinando las orientaciones actuales.

Por otra parte, defendámonos un poco de la seducción que el progreso material puede ejercer sobre nuestro espíritu, haciéndonos olvidar o descuidar el progreso moral, sin el cual todo lo demás valdría muy poco.

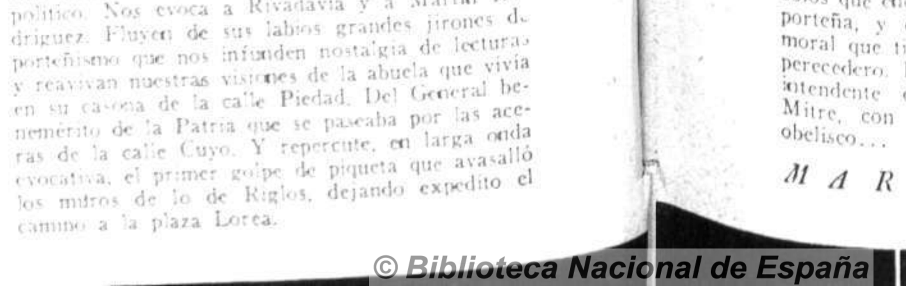
M. T. de Alvear

Buenos Aires. Casi todos los dias mi padre iba con Torcuato de Alvear, el primer intendente, a visitar barrios y parajes para impulsar las transformaciones de la "gran aldea". Nació así esta incomparable Avenida de Mayo... — Corremos un largo rato, en alas del recuerdo y de la anécdota, al cabo de los tiempos. — *Gloria es para nosotros* — añade el doctor Roca — *oir que el mundo nos contempla con el respeto que nuestros mayores trataron de edificar en los fuertes cimientos de la nacionalidad.*

*

— ¿Y usted, doctor Alvear, hijo de aquel primer intendente porteño que concibió el osado proyecto de abrir el centro de la urbe para legarnos esta Avenida de Mayo que concentra los ritmos de la vida del país, y prestó el mayor servicio estético a la vieja monotonía de lo edificado a línea de cordel?

El jefe del radicalismo sabe sonreír engarzando una intención, pero es, en todo trance, un gran político. Nos evoca a Rivadavia y a Martín Rodríguez. Fluyen de sus labios grandes jirones de porteñismo que nos infunden nostalgia de lecturas y reavivan nuestras visiones de la abuela que vivía en su casona de la calle Piedad. Del General benemérito de la Patria que se paseaba por las aceras de la calle Cuyo. Y repercute, en larga onda evocativa, el primer golpe de piqueta que avasalló los muros de lo de Riglos, dejando expedito el camino a la plaza Lorea.



— *Mi padre* — expone Alvear — *comprendió el porvenir de nuestra capital y comenzó a realizarlo... La vida no le dió tiempo. Lo hacen otros argentinos que también sienten las inquietudes del progreso.*

*

¿Habla el hombre que ha llevado a término tantas obras afrontando el oleaje de las opiniones y los debates? Habla, sí, pero en una declaración evangélica que firma. La escribe de un solo rasgo, contestando al interrogatorio periodístico en un solo concepto que va al papel con la vertiginosidad de un hecho también fulminante. Sin duda, Mariano de Vedia y Mitre piensa como estadista para llegar al fin, y en esto exorna el ademán con las galas de un verdadero literato.

¿Quiénes podrán hablar con más cariño de nuestra ciudad que los hijos de los dos hombres que a ella dieran la pujanza de sus planes que arrancaban de la médula misma de la formación nacional? ¡Nadie! Roca y Alvear, desde los distintos alminares de la vida argentina, son, empero, dos símbolos que encarnan tradición legítima en la leyenda porteña, y en sus figuras palpita una herencia moral que tiene para nosotros el sabor de lo imperecedero. Lo afirma en su autógrafo el propio intendente de Buenos Aires, doctor Vedia y Mitre, con una sinceridad que bien vale otro obelisco...

M A R C O S   L U J A N



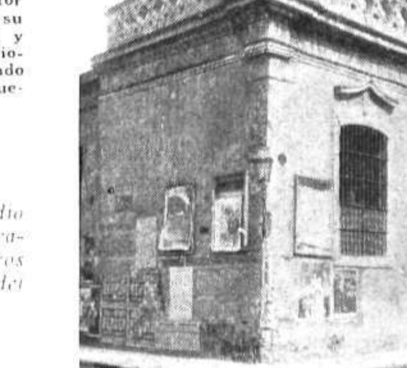
El Intendente Municipal

Autógrafo del doctor Vedia y Mitre, para "Caras y Caretas".

La transformación de Buenos Aires fué iniciada por el gran intendente por antonomasia, don Torcuato de Alvear.

Tuvo que luchar con la incomprensión de muchos, y recibió al fin el aplauso unánime de sus conciudadanos. Me animan los mismos anhelos y me estimula su ejemplo. He recogido también sus mismas amarguras. Si la obra realizada durante esta Intendencia será considerada como buena, el tiempo lo dirá. A su fallo me someto.

El intendente de Buenos Aires, doctor Mariano de Vedia y Mitre, escribe su autógrafo, respondiendo, en noble y amplio contenido, al espíritu tradicional de la obra realizada, cumpliendo viejos decretos y satisfaciendo nuevas aspiraciones.



La Casa de la Virreina, en Perú y Belgrano. ◆ **Lo que era la intersección de Juncal y Libertad, conocida por Cinco Esquinas**





Reunión ofrecida por el general Martínez Pita



El general Rodolfo Martínez Pita, con los doctores Pérez y Levene y el ingeniero Selva, durante la fiesta que el primero ofreció en su residencia.



Señoras Elvira Salvatierra de Padilla, Laura Justo de Casado y Dolores Gallo Argerich de Ramírez, y señores Enrique Pérez y Octavio Ramírez.

El ex embajador del Brasil, doctor Bonifacio de Andrade e Silva; el general Martínez Pita y el ingeniero Domingo Selva.



Señorita Mercedes Lemoine Barros y señor Rodolfo Martínez Pita (hijo), que formalizaron su compromiso matrimonial.



Señora Enriqueta Salas de Anchorena, con el ministro de Guerra, general Pertiné, y el embajador de Chile.

◆



El doctor Ernesto Casadó y su esposa, y los señores Víctor Lascano y Carlos Pita.



◆

Señoras María Luisa Iribarne de Ortiz, Beatriz Salles de Rodeiro, Aída Deurer Arredondo de Martín Posse y Edelmira Deurer Arredondo de Sommerville.



Señoras Lucrecia Salas de Peña, Sara Josefina Anchorena de Leloir, Luisa Torres Duggan de Lariviere, Marcela Torres Duggan de Helguera y Mercedes Bosch Marín de González Guerrico, y señor Sánchez Elía.

Impresiones del clásico Carlos Pellegrini

Señoritas Marta Torres, Agustina Uriburu, Eloísa Juárez Celman, Magdalena Balcarce y Clara Castells.

Fotos de Sdrubolini

Señora Alcira Quirno Costa de Riglos y señoritas María Riglos, Martha Socas y Teresa Bengolea.



Albacea, el ganador del clásico, que resultó la sorpresa de la tarde, hace su entrada en el pesaje, piloteado por el jockey Máximo Acosta, entre los aplausos del público.





Homenaje tributado a la memoria del ingeniero Luis A. Huergo, en la Facultad de Ciencias Exactas, *Físicas y Naturales, con motivo de cumplirse* el 24º aniversario del fallecimiento de quien fué su primer egresado.



Cabecera de la mesa en la recepción ofrecida por las Damas Católicas de Catamarca al vicepresidente *electo de la República, doctor Ramón S. Castillo.*

Actualidades de la semana



Un aspecto de la comida organizada por la colectividad nacionalista asturiana para festejar el *triunfo de las tropas de Franco en su región.*



Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por el doctor Ernesto Casadó y señora a las amistades de su hija Graciela.



Monseñor Dionisio R. Napal, con el jefe de policía, general Vacarezza, y las autoridades de la repartición, que le ofrecieron un pergamino.



Cabecera de la mesa en el almuerzo familiar con que el director del Colegio de La Salle agasajó a la Comisión Directiva de Ex Alumnos de dicho instituto.



Susana Peralta Alvear de Del Carril con su hija Susana

Foto de Schonfeld

Borrachitos tutti frutti al chantilly

INGREDIENTES

[illegible]

Deshacer la levadura con la leche, agregarle los huevos y batir; la harina poco a poco, mientras se bate hasta que se despegue del recipiente; se deja en el mismo recipiente, se tapa hasta que leve. Se le agrega entonces la manteca blanda, el azúcar y la sal y se bate hasta que esté lisa y suave, se coloca en una manga con boquilla lisa y se rellenan unos moldecitos a savarín, enmantecados y enharinados y se cocinan en horno caliente. Se desmoldan y se dejan enfriar. Preparar un almíbar con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararlo en página 99) y agregarle el coñac, bañando con ello los borrachitos (ver forma de hacerlo en página 99). Preparar una ensalada de frutas con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 99). Preparar una crema chantilly (ver forma de prepararla en página [illegible]). Colocar los borrachitos en una fuente, rellenarles el hueco con la ensalada de frutas, colocar en una [illegible] al natural y adornar con la crema chantilly y frutillas. Más detalles en página 99.

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

Pollo rebozado

INGREDIENTES

[illegible]

Cortar el pollo en presas, lavarlo, secarlo y condimentarlo con sal y pimienta. Batir los huevos con tenedor, agregarles la harina y batir, después la leche y [illegible] sal y pimienta. Pasar por esto las presas de pollo y dorarlas en aceite a fuego regular. Preparar una salsa con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 99) y colocar en ella las presas, tapar y dejar cocinar despacito. Preparar unas croquetas soufflé (ver forma de prepararlas en página [illegible]). Una vez todo terminado, colocar el pollo en una fuente, cubrirlo con su salsa y alrededor colocar las croquetas.

Más detalles en página 99.





TUCUMAN. — Concurrentes a la fiesta ofrecida por la niña Argentina Bossi a sus amistades el día en que cumplió años.

PARANA. — El niño Rafaelito Valencia Tessati rodeado de los pequeños amigos, durante el lunch que ofrecieron sus padres con motivo de la primera comunión.

REUNIONES INFANTILES en PROVINCIAS

Fotos de Martín, Almeida, Ternengo y Mattar



CORDOBA. — Durante la fiesta ofrecida para festejar la primera comunión de la niña María Valdez Garzón.

◆

SANTIAGO DEL ESTERO. — Reunión infantil celebrada en la residencia de la familia Díaz.





Un buzo que trabaja en la pileta de natación de Empire, en Wémbley (Inglaterra), tuvo la gentil ocurrencia de invitar a unas bañistas a tomar una taza de té, dentro del agua. Las flexibles ondinas aceptaron entusiasmadas la invitación y, siguiendo al buzo, se dirigieron zambullendo hacia el fondo de la piscina.

Una taza de té dentro del agua

Pero ninguna de ellas llegó hasta la profunda base sobre la cual estaban instaladas una mesa y dos sillas, de moderno estilo tubular. Y cupo a un hombre el privilegio de descender primero que las ondinas, hasta la tentadora zona del "five o'clock tea".

Una vez allí, tomó asiento, y esperó "sentado" que llegara una compañera. La compañera llegó, pero bien pronto levantó el vuelo, es decir, levantó el nado, hacia la superficie.

Y el hombre quedó solo, frente a la mesa donde el hipotético té se convertía en agua salada desbordando los recipientes colocados sobre la mesa.

Y, como a falta de pan, buenas son tortas, el hombre campeón de la jornada hubo de renunciar a la gentil compañía de una ondina, aceptando en cambio la del buzo, cuyo aspecto de cuco marino no amedrentó, sin embargo, al hábil triunfador de la difícil prueba.

Fotos Montaña

HABLA LA CULTURA



DOCTOR JOSE MAXIMO PAZ. — A ustedes corresponde determinar la definitiva resolución que solidariamente debemos adoptar por si a las autoridades mencionadas no les bastara la magnitud de la censura que implica esta asamblea, para que tomen la determinación que todos deseamos. — *"Las funciones notariales y los escribanos", en el salón de actos de "La Prensa".*

▲

DOCTOR EVARISTO CALVO. — Como vemos, la tuberculosis dentro del personal de Correos y Telégrafos ha sido combatida con eficacia, no obstante lo cual, conviene que las autoridades nacionales cooperen hasta que este problema pueda ser resuelto en todos sus aspectos. — *"La tuberculosis en el personal de Correos y Telégrafos", en el salón de actos del palacio de esta repartición.*

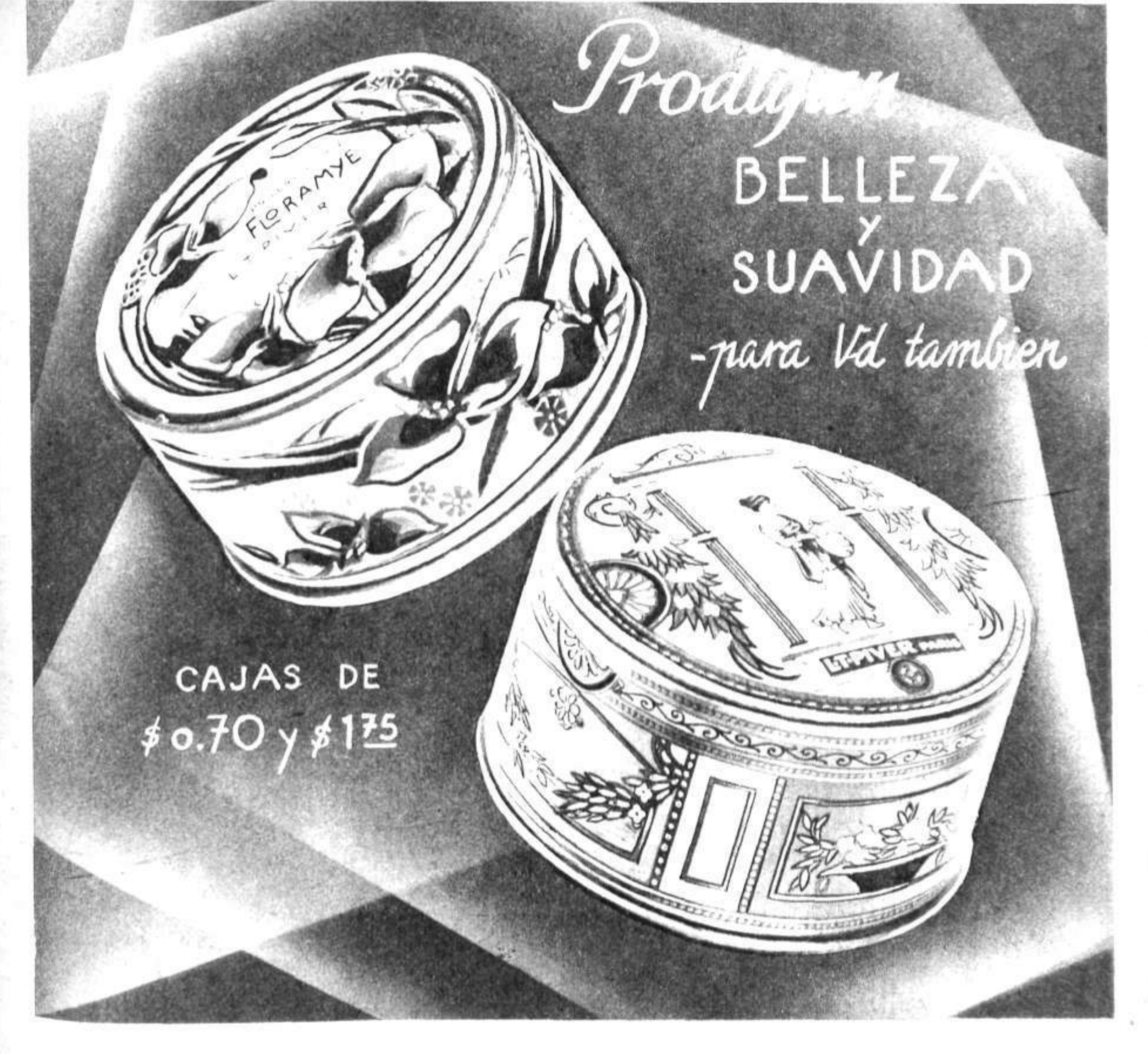
SEÑOR VITTORIO PODRECCA. — Son tan antiguas las marionetas, que se han encontrado en los tiempos de Tutankamón. La natural perfección en el curso del tiempo hace que los hilos lleguen a kilometros, permitiendo así facilitar todos los movimientos, pero siempre conservando la cabeza de madera: es lo eterno. — *"Vida y milagros de unas marionetas", en Alba.*

◆

DOCTOR RAFAEL ALBERTO ARRIETA. — Tirso de Molina entrega al mundo con su Don Juan, un personaje tan universal como algunos de Shakespeare. — *"El burlador de Sevilla", de Tirso de Molina", en Amigos del Arte.*

◆

SEÑOR JOSE TORRE REVELLO. — A pesar de las leyes promulgadas por el Consejo de las Indias, prohibiendo la lectura de ciertas obras de carácter literario, España difundió la cultura en nuestro continente. — *"El libro en la América colonial", en el Ateneo Ibero Americano.*



POLVOS DE TOCADOR

FLORAMYE

Y

POMPEÏA

No hay "toilette" distinguida y completa, si falta el toque final de BELLEZA y SUAVIDAD que dispensan al cutis estos excelentes Polvos de Tocador, rodeándolos sutilmente de un perfume delicado y persistente.

EN TODOS LOS TONOS

PARFUMERIE L. T. PIVER PARIS

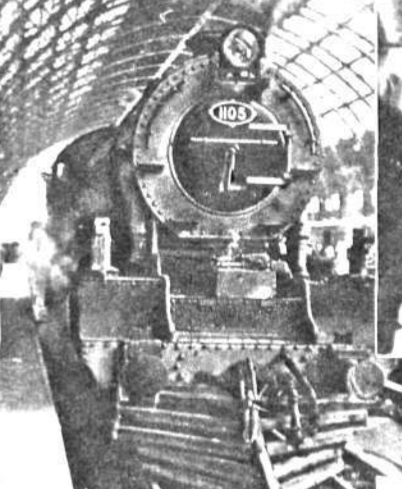
A. BOULL... 999 Bs. As.



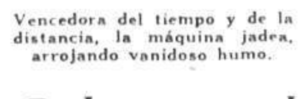
GLENDA
FARRELL



Precedidos por los honorables changadores, desfilan estos pasajeros que vienen del *propio Jardín de la República*.



En pleno "hall" de la estación Retiro, resuena la cadenciosa tonada tucumana.



Vencedora del tiempo y de la distancia, la máquina jadea, arrojando vanidoso humo.

Llegó el "Estrella del Norte"

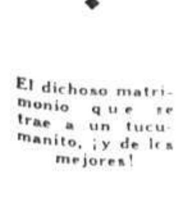
Fotos de Vargas Machuca



Un viajero de calidad, representado por su magnífico equipaje y su *arrogante* chofer.

Entre un mundo de valijas sobresalen los apetitosos paquetes de *empanadas y alfajores*.





El dichoso matrimonio que se trae a un tucumanito, ¡y de los mejores!

La inhospitalaria primavera porteña resulta para ellos demasiado inverniza. ¡Aquel calorcito del pago!

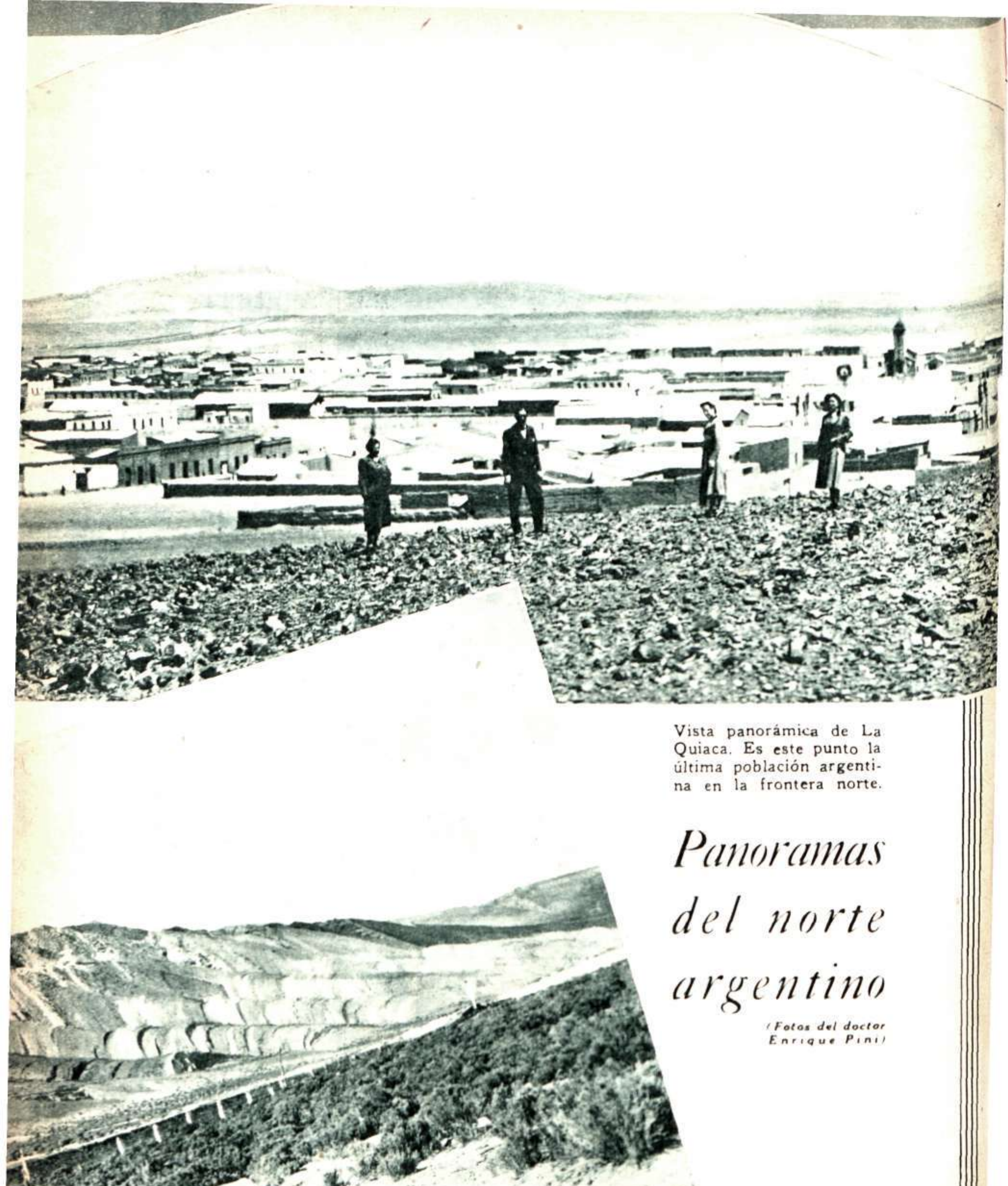
Un problema difícil, que convierte al changador en estibador.

Una *maceta de cactos*, un haz de azucaradas cañas y algunas cosas más de comer y vestir. ¡La tucumanita había sido previsora, pues!



La viejecita a quien nadie fué a esperar.



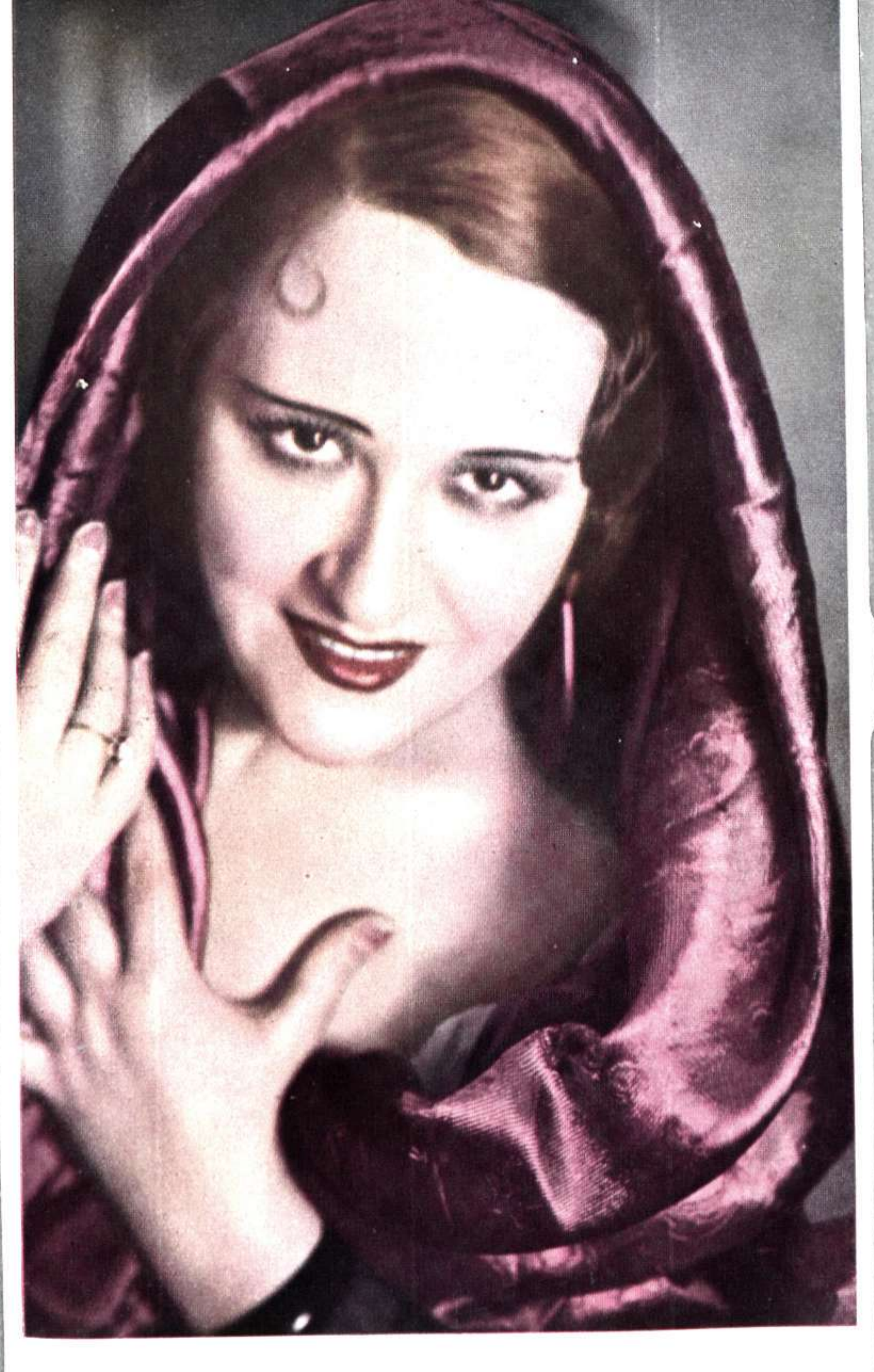


Vista panorámica de La Quiaca. Es este punto la última población argentina en la frontera norte.

Panoramas del norte argentino

(Fotos del doctor Enrique Pini)

Montañas Las Monedas, en el Altiplano, llamadas así por la impresión que dan de monedas apiladas.



Paquita Alfonso

Primera actriz
de la compañía
del teatro Mayo

Estampas de la moda



1. Un "tailleur" de corte clásico quedará encantador con este chaleco de hilo almidonado blanco con pechera y bolsillo plegados, y botones y vivos de hilo verde.

2. Si se ha usado durante el invierno un vestido de seda azul marino o azul cobalto, puede refrescarse su aspecto adornándolo con gasa color orquídea en la forma que se ve.

3. También un vestido de satén u otra seda gruesa puede arreglarse como este modelo dándole una nota alegre con la echarpe drapeada que va cosida en el "cosarge".

Modelos de Zely, exclusivos para "Caras y Caretas".



Señoritas Lidia Quiroga, Coca Ojeda, Fanny Sosa, Mignon Funes, Clarisa Quiroga, Olguita Cantizani y Perla Zavala, en un paseo matinal por la plaza Pringles, de la ciudad de San Luis.



Señorita A. Cortínez, señora Primitiva Laborda de Arancibia Rodríguez, señoritas Gringa Poblet, Alicia Arancibia Laborda, Celestina Cortínez, Donatila Allende, Queca Luco y Elvira Tula, en animado grupo, bajo el sol primaveral, en el mismo paseo.

Mañanas de sol en San Luis



Señorita Baba Romanella, señoras Lylia B. G. de Romanella, Guillermina Laspíur de Latino y Lidia Deluiggi de Arias, a la salida de misa, realizan el tradicional p[illegible]o por la plaza.



Señoritas Elena Sainz Alric, Rosario Barbosa, Marina Aguirre Castro y Sara Barbosa.



Señora Leonor Barrozo de Garro, Lydia Baeza González de Romanella, Esther Barrozo de Gazari y coronel A. Gazari, durante un paseo matinal por la plaza puntana.



Niños de Sáenz Valiente, Fixas Saavedra, Valdés, Fonrouge Jurado, Granel, Cardahi Elizagaray, Parodi, Natale Dracke y Facio, en "Patinadoras en música vienesa".

Fotos de Escudero

Ritmo

Brillante
Cervantes a
Pobres del

Martha Alvarez de Toledo, del cuadro "Moderno".

Inés Obejero Güemes, Silvia Josefina Roca, M. Luisa Sáenz Valiente, Lucy Wilson Daireaux y Astrit de Rider.

◆

Señoritas de Gowland, Fernández Olivera, Piñero Naón, Sicardi, García Giribone, Kreuzert Alvarado, Garzón, Doynel, Conte Portela Vignau, Del Viso García y Vadillo Alvarado.

Julia Elena López Fresco, Hebe A. Capdepont, Julia E. Dufour, Teresita Natale Dracke, Beatríz Parodi, Elena García Giribone, Amalia Garzón, Isabel Sara Estévez, Lilita Graña Fox, M. Martha Facio y Susana Grieco.

M. Angela Seré Bernal y Juan Gregorini, en un cuadro evocativo.

de ayer y de hoy

festival realizado en el teatro beneficio del Taller de Niños Barrio de Nueva Pompeya.



Señoritas de Carrizo Somellera, Castro Madero y Cardahi Elizagaray, que tuvieron a su cargo unas canciones americanas.



Lucía Escalante Duhau y Silvia Galíndez Ramos Mejía, en sus modelos de golf y tenis.



Nueva balaustrada de la Explanada Sur, en Mar del Plata.
Foto de Barnaghi

NOTAS VARIAS

Un nuevo equipo para prácticas de esgrima, recientemente puesto en uso en París, permite saber con exactitud si el "adversario" ha sido tocado. Mediante un dispositivo especial suena un timbre apenas el florete entra en contacto con la coraza. Cuando esto ocurre, el afortunado puede decir: ¡Sonaste!

Los norteamericanos no retroceden ante ninguna extravagancia. Aquí tenemos la escena de la ceremonia de un enlace submarino, realizada en aguas de Los Angeles. Alguien observó que, por ser de Los Angeles, la boda hubiera quedado mejor entre las nubes.



Enlaces

Señorita María Ester Capdevila con el arquitecto José Manuel Crovetto.

Señorita Silvia Massini Ezcurra con el señor Carlos A. Fragueiro Olivera.



Amigas de la señorita Lydia Reig, de Córdoba, que concurrieron a la misa rezada para despedirla de la vida de soltera.

Demostracio en provincias

Vista parcial de la concurrencia a la demostración ofrecida en honor de la señora María Rodríguez de Ruiz López, en Santiago del Estero.

◆

El Gobernador de San Luis, rodeado de un grupo de damas de Villa Mercedes, que le obsequiaron con un ramo de flores a su arribo a la localidad



Señoritas y jóvenes de la sociedad jujeña reunidos en animado grupo después de la comida campestre de beneficencia efectuada con los auspicios de la Asociación de Teresitas de ayuda a los niños pobres.

nes y fiestas y territorios

"Asalto" al domicilio del doctor Morgan Castelán, de Resistencia, que dió margen a una fiesta social de grandes contornos.

◆

Cóctel ofrecido por sus amigas a la señorita Sara Barbosa, de San Luis, despidiéndola de la vida de soltera, efectuándose la reunión en casa de los esposos L'Huiller-Del Cerro.

De la guerra civil española



El vapor gubernamental "Cervantes", al atracar en el puerto francés de Burdeos conduciendo una cantidad importante de milicianos que lograron huir después de la caída de Gijón.

El jefe nacionalista, general Franco, hablando en Burgos con ocasión del Día de la Raza.

Un grupo de dinamiteros de las fuerzas que operan en Aragón.

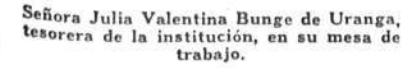
◆

Aspecto callejero de la localidad de Reinosa, con las tropas nacionalistas de ocupación.



La VII colecta del Patronato de Leprosos

Fotos de Escudero



Señora Julia Valentina Bunge de Uranga, tesorera de la institución, en su mesa de trabajo.



Momento en que la presidenta general de la altruísta obra, señora Hersilia Casares de Blaquier, recibe las alcancías que le llevan las señoritas de González Calderón, Solveyra y Crotto.

La vicepresidenta primera, doña Elvira Bonorino Udaondo de Sojo, transmitiendo órdenes a la señorita Elvira Acevedo Sojo, secretaria de la Comisión de Beneficencia y Colecta.

▼



En plena campaña benéfica. La vicepresidenta primera, señora de Sojo, dirige la propaganda cartelística. Sus eficaces ayudantas son las señoritas Marta y Susana González Calderón, Avelina Solveyra y Valeria y Carmen Crotto.



Guido Granati, tenor argentino del elenco de Radio Cultura, que ha sido sometido a una intervención quirúrgica, de la que se halla totalmente repuesto.



He aquí una foto que tiene gran importancia en estos momentos en que los oyentes se han dividido en dos bandos, ante el posible cambio de estado civil de Panchita, la célebre Panchita que tan popular ha hecho el inagotable autor de "La familia de Pancha Rolón", don Ricardo Bustamente. Noemí Escalada es la actriz que tiene a su cargo el interesante personaje.

"El embrujo de la serenata" en Radio Argentina

Vicente A. Favieri ha escrito para Herminia Velich y su compañía, una interesante obra episódica a la que tituló "El embrujo de la serenata". Mucho bueno hay que esperar de este joven autor que llega al teatro radial con un valioso caudal de conocimientos y, sobre todo, rico en observaciones.

Herminia Velich, la excelente actriz cancionista, sabrá dar vida al personaje central de la obra y, seguramente, unidos en esta forma dos elementos de tal relieve, lograrán que "El embrujo de la serenata", figure en la lista de los grandes éxitos de Radio Argentina.

Transmisiones especiales desde Alemania

D J N y D J Q (31.45 mts. y 19.63 mts., respectivamente) 13 de noviembre a las 18: "Un cuarto de hora de buen humor". Habla Francisco Vilar Alorda.

17 de noviembre a las 21: "Un alemán ve Colombia". En esta audición explica un alemán lo que le ha sucedido en su viaje por el río Magdalena, durante su estancia en Bogotá, las peripecias sufridas al cruzar las inmensas llanuras colombianas y los sobresaltos de su vuelo por encima de la Cordillera, de regreso a su país natal.



El acertado comentarista de cine, Adolfo Avilés sometiendo a un reportaje, ante el micrófono de Radio Spléndid, a Mario Soffici, director de la película "Viento Norte", quien hizo comentarios muy acertados sobre la cinematografía argentina.

Noticiario sintético

El martes 2 del corriente, en la audición "Arquitectura, Ingeniería y Decoración Moderna", que se propala por L S 1, Radio Municipal, todos los martes a las 14, se honró la memoria del primer ingeniero argentino don Luis A. Huergo, con motivo de cumplirse el primer centenario de su nacimiento. Hizo uso de la palabra, en representación del "Centro Argentino de Ingenieros", don Raúl E. Dubecq.

Reapareció en L R 3, Radio Belgrano, la orquesta "Zerrillo", dispuesta a cosechar los mismos éxitos que en su anterior actuación.

Radio Belgrano transmitirá los bailables de los sábados desde el auditórium.

Muy pronto se reiniciarán las transmisiones sobre aviación que con tantos oyentes contaban en las ondas de Radio Rivadavia y Radio Callao. Se propalarán bajo el auspicio de la "Unión Aeronáutica Internacional".

El prestigioso violinista don Lorenzo Olivari continuará actuando el próximo año en L S 10, Radio Callao, ya que el señor Ruano, propietario de la emisora, piensa dar preferencia en su elenco a lo más destacado del ambiente.

La notable folklorista brasileña Olga Praguer Coelho, de tan brillante actuación en Radio Spléndid, al dejar esta emisora, con la que ya ha terminado su contrato, descansará un mes en su país y luego se dirigirá a Roma, en cuya Sociedad Filarmónica se presentará el 31 de enero.

Ignacio Corsini marcha a la cabeza de los cantores que se preocupan no sólo de la selección sino de la renovación de su repertorio.

COCKTAIL •

Cinco figuras que se destacan en Radio Prieto


Amanday, excelente actriz de la compañía de arte español.


Danielle Serra, gran cantante italiano, exclusivo de esta emisora.


Mecha Caus, primera actriz de la compañía de su nombre.


Joaquín Clemente, director de la gran orquesta sinfónica.


Herminia Velich, actriz que encabeza otro gran conjunto radioteatral.

Daniele Serra en Radio Prieto

Una afirmación veraz precedió a Daniele Serra: "La canción popular italiana ha de ser dicha con un hilo de voz, propicio a enhebrar melodías y capaz de resolverse en un haz de gemidos o risas".

Daniele Serra — consagrado por la crítica universal como uno de los intérpretes más veraces de la "canzoneta" — ha superado los juicios formulados en ocasión de anunciarse su visita a Buenos Aires, respondiendo a un llamado de Radio Prieto que así hace un aparte en su programa dirigido a la colectividad italiana. En audiciones armadas con acierto y que prestan al cantante adecuado marco, alterna Daniele Serra con la orquesta lírico-sinfónica que dirige el maestro Joaquín Clemente.

Su presentación ante el micrófono de Radio Prieto, constituyó un acontecimiento artístico de las dimensiones prescriptas, logrando el cantante la primera sanción del público numeroso y cordial que colmaba la sala de transmisiones: invitados especiales, periodistas, etc. Nutridos aplausos subrayaron cada interpretación del artista; aplausos y éxito que han de ser perceptibles en su próxima presentación en el escenario del teatro Casino.

Daniele Serra actúa los lunes, miércoles y viernes a las 21.30.

Los sábados a las 12.30. Siempre por L S 2, Radio Prieto.

La hora del encanto

En esta audición, que se propala por L R 1 todos los sábados a las 17.15, serán sometidas a interesantes reportajes, las más famosas modistas porteñas, creadoras y diseñadoras de modelo, quienes, por este medio, harán llegar a los oyentes sus opiniones y sus consejos.

Cuatro



para
María del Pilar y la orquesta *Martini* por la interpretación de "Pensar en él", de Marina, realizada en Radio Ultra el 1º de noviembre a las 14.30.

Don Juvencio en Radio Excélsior


Julio B. J. Répide.

Julio Gallino Rivero.

El martes 2 del corriente se presentó ante el micrófono de Radio Excélsior, el porteñísimo don Juvencio, encarnado por el conocido escritor y narrador excelente, Julio B. Jaimes Répide, quien, con la galanura de estilo a que nos tiene acostumbrados, inició un nuevo paseo descriptivo por las calles de la Buenos Aires de hoy, para hablarnos de la Buenos Aires de ayer.

Resultó amenísima esta presentación, pues su ya don Juvencio basta para hacer agradables sus relatos, no cabe duda alguna que con un compañero de la calidad de Julio Gallino Rivero, cobran mayor importancia y amenidad.

Don Juvencio agradará mucho a los oyentes de esa onda.


Hermanos Alvarez, dos jóvenes cantores que destacan su actuación en los programas de Radio Rivadavia.

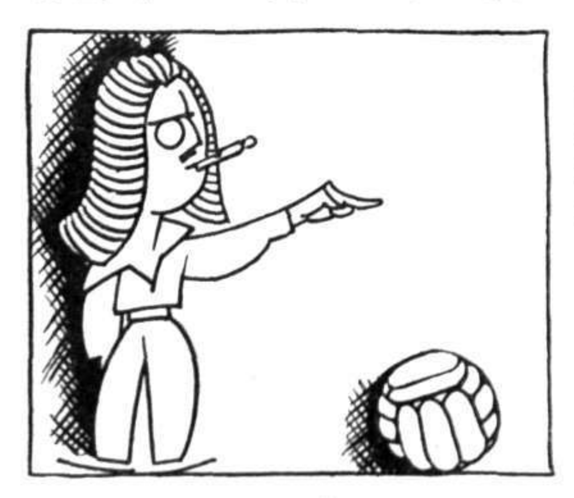
FIJAS, SHOTS,

¿No ha visto usted, lector amigo, ambular por Florida a una serie de tipos que sacan pecho, pisan fuerte, y miran de soslayo, como si le fueran perdonando la vida a los varones y la virtud a las damas que transitan por la popularísima pista de vareo de nuestra "haute" y de nuestra "creme"? ¡Sí, claro! Bueno, ojo al Cristo; ojo, porque todos esos caballeros no son lo que parecen; ni diplomáticos, ni diputados provinciales, ni financistas yanquis, ni turistas de esos extraños países denominados tropicales. No, ¡qué esperanza!... Son, apenas, hinchas del River Plate... ¡nuevos millonarios con carnets arriba del 40.000, que se dan un corte bárbaro porque van a ser campeones y a estrenar estadio!

—En un tris estuvo que los terronazos le cambiaran el apellido a Ireneo...
—¿Y eso, cómo?
—Convirtiéndolo de Leguisamo en Torterolo.

Ganamos la Newton por elevado score, y, ¡muy naturalmente!, nos corrimos la fija del año en la Lipton. Bueno, bueno... Tengo, a la hora que esto escribo, el más fulero de los pálpitos respecto al resultado. ¿A que salen estos uruguayos y nos dan un susto? ¿Usted dice que no?... Yo también digo que no, pero... ¡me cach'en dié si lo del susto no sale tal como lo digo! Ahora, eso sí: si los vecinos salen haciendo una performance diferente a la pasada, ¡exijo, en nombre de la cátedra, que se les revise a todos la saliva!

Santa Paula, nuestro crédito y nuestra esperanza, patinó resueltamente en el campeonato abierto del club Húrlingham, en el cual Coronel Suárez le dió un lavado de cabeza que dejó a los Reynal, Andrada y Santamarina con la boca limpia por completo y la lengua sucia de tanta palabras malas como dijeron "los muchachos". Y al día siguiente, va Coronel Suárez, se trenza con Santa Inés, y... ¡patina a su turno como un vulgar caballito de La Plata que sale favorito! ¿Que cómo se explica semejante cosa? Muy sencillamente: la noche de la jornada gloriosa para los del Coronel Suárez, hubo una tenida monstruo en la que se cantaron tiro a tiro las cuarenta. ¡Y como era siempre muestra copas, calculen ustedes que las 10 de última las hicieron los contrarios!



Cuando Barrera fué a la secretaría del Racing a dar explicaciones por la incidencia que sostuvo con el "pincha" Sabio, allá en La Plata, y en la que le pegó en salva sea la parte un tamamangazo de órdago al "pincha", Vicente iba cabizbajo, cariacontecido y tembloroso: pero en cuanto le pidieron explicaciones, el "Omnibus" dijo:
—¿Me permiten, señores, que le hable al oído a algunos de ustedes?
—¿Para qué? — le preguntaron.
—Para que yo les repita en voz baja lo que me dijo el turco a mí durante todo el partido...
—A ver, decí...
Y Barrera se volcó entero... Y cuando todavía le quedaba resto, el que escuchaba el rosario pidió pido...
—¡Basta, basta... suspendé... suspendé o te pego una patada!
—¿Ah sí, con que una patada, no? ¡Pues eso mismo fué lo que yo hice, cabayeros...

En uno de estos exámenes que ahora empiezan vamos a oír esto, o algo parecido:
—A ver, usted, dígame algo sobre literatura inglesa... ¿Quién fué Ben Johnson?
Y el pibe, muy suelto de cuerpo, contestará que...
—Ben Johnson es un negro yanqui que batió todos los récords en 100 metros...

El referee británico míster Caswell, es sencillamente macanudo; toca pito con sordina, y no alza la voz ni para pedir fuego. En cambio, con el pito de fumar es una chimenea; y en cuanto a alzar... ¡dicen que no lo agarran "offside" ni después de haberle dribleado quince veces al estaño! En resumen; buen referee, buen "gentleman", buen "johny"... ¡"All right, míster Caswell!"

Toribio Sánchez es un jockey morocho subido que sabe bien su oficio, y que además es un excelente padre de familia, como lo probó al festejar el bautizo de su nena más chica, en cuya ocasión dió un baile con abundancia de municiones masticables y solubles. La cosa fué

BOLLOS Y ETCETERAS

Por LAST REASON

que entre la distinguida concurrencia cayó a la fiesta un marinero quien se afirmó tanto al buffet que a medianoche ya estaba completamente encurtido, y no en vinagre. Claro, con la mona, el marinante empezó a hacer macanas chicas, que, al festejárselas, él convirtió en macanas gordas, lo que trajo como consecuencia que Sánchez lo llamara al orden:

—¡Epa, compañero, que ya basta! Ordem e progreso es la consiña...

—¡Andá a la gran...! ¿Quién te dió a vos vela, negro e porra?

Y Toribio, que fué en un tiempo boxeador, le pegó una miqueta tal que casi le saca la nariz por la nuca... Por supuesto, fueron todos a la comisaría, y allí al ver al marinero con la cara como bofe, el comisario se asustó:

—¿Qué has hecho, negro?

—Y, nadita, señor... Le canté un tango a este almirante...

—¿Cuál tango, Toribio?

—¡"Cuando un pobre se divierte...", comesario!...

Y el comisario, agachando la cara para que no se le viera la risa:

—Bueno, bueno, andá no más, pero... otra vez que te diviertas, tratá de no torpedearnos la marina e guerra, bárbaro...

—

Dun Cuan, cuel de la Buca, está cada día más flaco, más triste, más patilludo y chivo...

—L'único que poede salvar al coadro de dirse propio al brodo este año, saria se le diésemo altro pestolín a cuesti spushulenti miyunarios...

—¡Diánde yerba, puro palo!...

—¡Eh, Cristo, ya lo sé que se quedamo in palo! ¡E'eso es lo que me da propio la rabia, porque antes coando stava el renco Salesi e l'altri, ¡Habería palo, ma había también menega... e con de la menega s'arranyábamo!...

—

La Federación Chilena de Basketball nos mandó hace poco un sosegate tan explícito, que nuestros dirigentes estuvieron a punto de enojarse; y si no lo hicieron fué porque... ¡porque, como ellos dicen, "Pa pelearnos, ya lo hacemos bastante bien entre nosotros"!...

—

Junín le dió a Mercedes una marrusa futbolística de 6 goles a cero. Esa noche, en Junín, no durmió nadie; pero en cambio al día siguiente dormía todo el mundo hasta altas horas de la tarde... ¡Cómo "la toman" en serio, estos de Junín, cuando le ganan a los vecinos por elevado score!

—

Un popular cronista de carreras concibió la peregrina idea de formar un sindicato entre 500 burreros patos, para comprar entre todos un pingo de carreras: la cosa era a diez duraznos per cápita, y el flete debía estar al cuidado del "trainer" Penna. Y todo iba muy bien, y ya había una punta de candidatos a propietarios baratieris, cuando lo enteran del asunto a Penna y el hombre dice a gritos:

—¿Cuidar yo un cabayo con 500 dueños? ¡Pero es que se ha vuelto colo Botafogo!... ¿No sabe él que con un solo patrón hay bastante para volver loco a un santo, y quiere encajarme un clavo con 500 remaches?

—

Hasta la hora que esto escribo, se han expulsado ocho referees por faltas graves comprobadas. Faltan todavía como cuarenta y pico... ¡Pónganse en fila, señores!...

—

—¡Cha digo, qué papelón... vienen tres yanquis y nos dan la gran paliza al golf, un jueguito en el que nos creíamos maestros!

—Sí, bueno, pero es que estos yanquis son de los mejores en su tierra...

—Sí, bueno, pero es que nosotros creíamos qu'éramos los mejorcitos de todo el mundo, compañero...

—

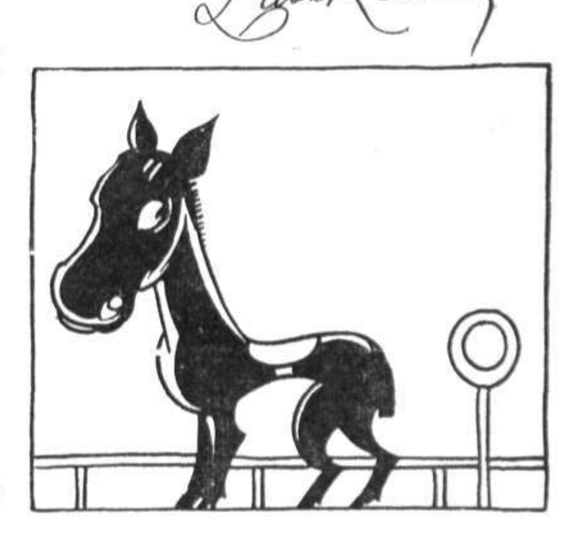
En un match de fútbol, y en seguida que revolean la moneda para sortear las vallas, un pibe vivillo se agacha, recoge la chirola y escapa...

—¡Qué macanudo ministro de Hacienda haría ese pibe! — dice uno...

—¿Y por qué?

—¡Especialista en el alza de la m/n., pues amigo!

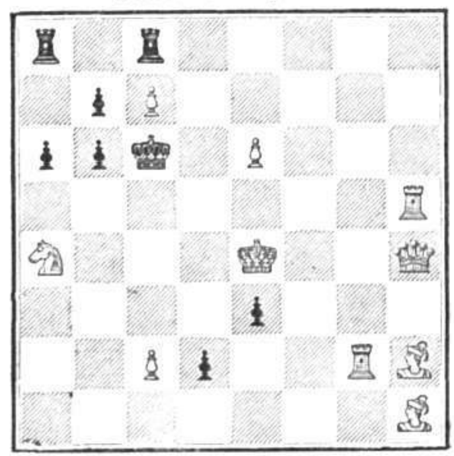
Last Reason



AJEDREZ

Problema Nº 36, por J. C. J. WAINWRIGHT

NEGRAS: 8 piezas



BLANCAS: 10 piezas

(TOTAL: 18 piezas)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

HACIA LA "CONFEDERACION SUDAMERICANA DE AJEDREZ"

Sud América se halla en franca campaña de difusión ajedrecística, prueba de ello es el reciente torneo disputado en la Asunción del Paraguay, en que tan brillante actuación tuvieron nuestros representantes, triunfando como se recordará, el señor Virgilio Fenoglio, invicto, del equipo argentino.

El torneo sudamericano de San Pablo constituye una prueba más de lo anteriormente manifestado, como también la intensa actividad que aquí en nuestra capital, desarrolla la "Federación Argentina de Ajedrez", que preside el señor Augusto de Muro, y los ajedrecistas uruguayos, al participar en los torneos de Asunción y San Pablo, constituyendo un gran animador el señor Mario Blixen, muy conocido en nuestro ambiente, por haber actuado largo tiempo en el "Club Argentino de Ajedrez".

Estas intensas actividades hacen necesario ir pensando en la constitución de una "Federación Sudamericana de Ajedrez", a efectos de regular el movimiento en esta parte del mundo, con el primordial propósito de que los jugadores sudamericanos no vean obstaculizada la posibilidad de concurrir a torneos de importancia, que se celebren en el continente, como acontece ahora, que la "Federación Argentina de Ajedrez" no ha podido enviarlos al torneo de San Pablo, por coincidir con el torneo mayor de este año, el que reviste excepcional interés.

Concurso de solucionistas

El reiterado pedido que nos ha sido formulado por muchos aficionados, de realizar un concurso de solucionistas, no ha caído en el olvido, únicamente esperamos disponer de mayor espacio para llevarlo a la práctica.

Solución del problema número 35, por P. P. BOBROW:

D 2 A R

Nota del redactor. — Debido a limitación de espacio, nos vemos obligados a suprimir la nómina de los aficionados que desean jugar partidas por correspondencia, pero ello no será un obstáculo para que los jugadores vean cumplidos sus propósitos. Deberán enviar a esta página su dirección, acompañando franqueo para la respuesta, y a vuelta de correo recibirán la lista de los aficionados que estén dispuestos a jugar.

MANUEL MAZORES

(Continuación de la pág. 45)

Y de pie en lo alto de una peña, unos pocos le gritaron, señalándole con los sombreros y tirándole piedras.

—¡Manuel! ¡Ah, malvado! ¡No huyas, malvado!

Bien calculado todo, a aquella hora ya Juan el herrador estaba al otro lado del río, con los guardas y el alcalde, escondidos en un matorral de zarzas. En un atajo saliéronle todos al frente, apuntándole al pecho con las escopetas:

—¡Alto, tú! ¡Date preso!

—¡Ya lo sabía! — fué la respuesta de Manuel Mazores. — ¡Pónganme las esposas, y vamos!

A este tiempo, ya la locura irremediable libraba a la muchacha de conocer el lance; y pasado un mes justamente, la mísera descansaba, expirando también de dolor, poco después, la vieja María Teresa.

Después, sin defensa posible, y no aceptándola de ninguna clase, Mazores dejó que le condenasen; y cuando se vió por fin en una pequeña celda, y con un número, que era ahora todo su nombre, resumiéndole en el pecho toda la tragedia, reprimiendo las lágrimas con violencia, preguntó "cómo se leía aquello". Cuando le cerraron la puerta, le respondieron:

— "455".

TRINDADE COELHO



Señor ANTONIO MARIA MARTINEZ

A los 64 años de edad ha fallecido este notable artista, profesor de pintura del Colegio San José de Calasanz, de Buenos Aires. Fué condiscípulo del gran pintor español Julio Romero de Torres, y se distinguió merced a sus valiosas dotes. Su desaparición ha causado general sentimiento de pesar.



Señoritas concurrentes al baile de gala del Club Policial.



En los centros sociales

Componentes del Círculo Santiagueño Social y Mutual durante su última fiesta danzante.

Fotos de Bell

Bodas de oro sacerdotales



Asistentes al homenaje que los salesianos, ex alumnos, vecinos y amigos de la Obra de San Juan Bosco, rindieron en el colegio Santa Catalina al padre Julio Bellingeri en ocasión de celebrar sus bodas de oro sacerdotales.



El padre Julio Bellingeri.



El doctor Pedro R. Tiesi, presidente de la comisión ejecutiva de los festejos, leyendo su discurso al descubrirse la placa-homenaje.

▼



Un aspecto que presentaban las mesas en que participaron trescientos comensales.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 124

1	2		■	3	4	5	■	6	7	8
9		■	10				11	■	12	
13		14						15		
16										
17										
18										
19		■	20					■	21	
22		23		■		■	24	25		
	■		■	26	■	27	■		■	
28	29		30		31		32		33	
34										

La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Aeta. Piojo de las gallinas.
3. Onomatopeya del ruido que producen ciertos golpes.
6. Interjección que denota duda, incredulidad o desprecio.
9. Iniciales de una población del partido de Tornquist, línea de Buenos Aires a Bahía Blanca (combinación vía Rufino).
10. Que no están enfermas.
12. Río de Italia, el Eridano de los antiguos.
13. Que disemina.
16. Melifluo, dulce; femenino.
17. Calidad de general.
18. Que anonada o aniquila, femenino.
19. Regala.
20. Perteneciente al hueso, que tiene hueso.
21. Preposición latina que significa *a, junto, hacia*, etc.
22. Agua del mar o de los ríos agitada violentamente por el viento; plural.
24. Hueco, concavidad.
28. Que acomete, femenino.
34. Dícese de lo que contiene yeso, yesoso; femenino, plural.

VERTICALES

1. Que indaga; femenino, plural.
2. Que dura treinta años o tiene lugar cada treinta años.
3. En Canarias, datilera, palmera que da los dátiles; plural. Leña delgada, ramilla de los árboles.
4. Que anima o excita.
5. Corteza del canelo; plural.
7. Pondrán apodos.
8. Que horada; femenino, plural.
10. Tranquilos, sosegados.
11. Que sobresalen demasiado.
14. Saludable.
15. Cubo pequeño en cuyas caras hay señalados puntos de uno hasta seis, y que sirve para varios juegos.
23. Atole.
25. Nombre dado por los griegos al amor.
26. Dícese del hilo o seda poco torcidos.
27. Tercer hijo de Adán y Eva.
29. Nombre de la tercera letra del abecedario.
30. Dativo y acusativo del pronombre personal de primera persona de singular.
31. Pronombre personal de segunda persona singular. Úsase siempre con preposición.
32. Primera nota de la escala musical.
33. Nombre del sol entre los egipcios.



■	O	B	C	E	C	A	D	O	S	■
O	■	C	A	N	A	P	E	S	■	M
R	E	■	L	A	P	A	S	■	Y	E
T	■	R	E	M	I	R	A	R	■	T
O	I	■	S	O	L	A	Z	■	L	A
G	■	G	I	R	A	S	O	L	■	P
R	A	■	N	A	R	O	N	■	E	L
A	■	M	E	D	I	L	A	S	■	A
F	E	■	R	O	D	A	R	■	A	S
I	■	T	O	R	A	D	A	S	■	M
A	■	U	S	A	D	O	S	E	■	O

Solución del problema número 123.

Los viejos nombres de familia

Hace algunos años, míster Bertillon, el padre de la antropometría, había tenido la idea de buscar los patronímicos franceses más corrientes.

Recorrió a la guía de teléfonos en la cual contó: 452 Martín, 352 Levy, 246 Moreau, 244 Dubois, 236 Simon, 354 Durand, etc.

Así fué destruída la leyenda según la cual el nombre Durand era el más esparcido en Francia. En fin, los ingleses, acaban de ocuparse de este pequeño e inocente entretenimiento. En el "London Telephone Directory" se pueden recorrer veinte páginas de Smith, diez páginas de Brown y nueve páginas de Jones.

ENIGMOGRAFIA

N° 1
Frase en acción, por "Centenarito" (La Plata, F. C. S.)



N° 2
Anagrama, por "Iris" (La Plata, F. C. S.)

> El que en el campo vive
> pasión nunca concibe.

N° 3
Frase interpretativa, por "Deita" (Ernestina, F. C. S.)



N° 4
Logogrifo-jeroglífico, por Julio G. Ramallo (Rosario de Santa Fe)

G	A A

2 3 6 7 8 1 5 4 9

N° 5
Comprimido, por "Chicholo" (Capital Federal)

NOTA



N° 6
Intercalación comprimida, por Héctor F. Viglione

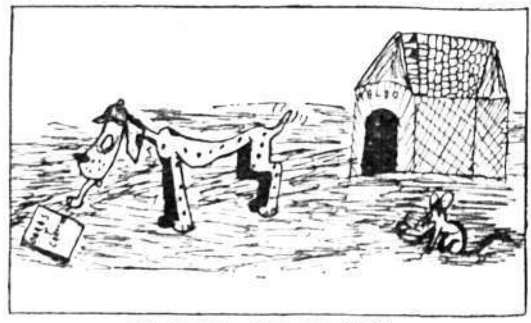
POS PA TRE IS

Soluciones correspondientes al concurso de septiembre de 1937. — Ejemplar N° 2031 (4 de septiembre). N° 1: Novela-vela; 2: Paró las patas; 3: Un aguacero colosal; 4: Gracias por el premio; 5: Una obra de caridad (Ricardo da una b a de). Ejemplar N° 2032 (11 de septiembre). N° 1: Una buena pieza; 2: Río abajo; 3: Demetrio; 4: Quien escribe, lee dos veces. Ejemplar N° 2033 (18 de septiembre). N° 1: Aferesis; 2: Hombre casado, pájaro enjaulado; 3: Pedazo de corazón. 4: Leonardo, nardo; 5: Gran ciudad, gran soledad; 6: Rama-arma; 7: Antes que te cases mira lo que haces; 8: Camellada. Ejemplar N° 2034 (25 de septiembre). N° 1: Primero la obligación después la devoción; 2: Litera-lira; 3: Andar con medias tintas; 4: Salto Adelante; 5: Indescifrado; 6: Malvado; 7: Artículo caro.

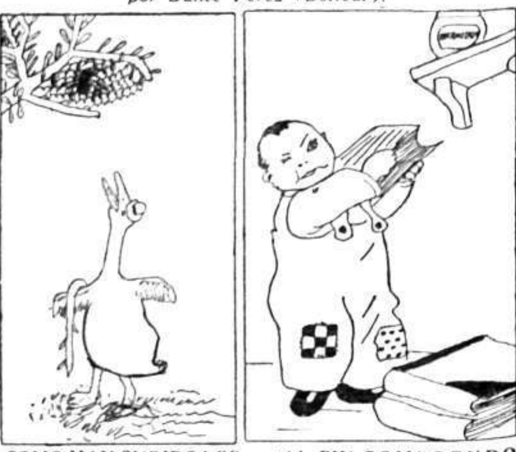
Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican con frecuencia.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO
NOVIEMBRE de 1937
CUPON N° 2041

LOS PEQUEÑOS



EL PERRO DE MI CASA
por Dante Pérez (Bolívar).



¡COMO HAN SUBIDO LOS ALIMENTOS!
por Herminio Alberto Alvarez (Wáshington).

¡AL FIN COMPRENDO PARA QUE SIRVEN LOS LIBROS!
por Carmen Pirro.



EL VENDEDOR EXPERTO
por Agustín A. Díaz (Tucumán).

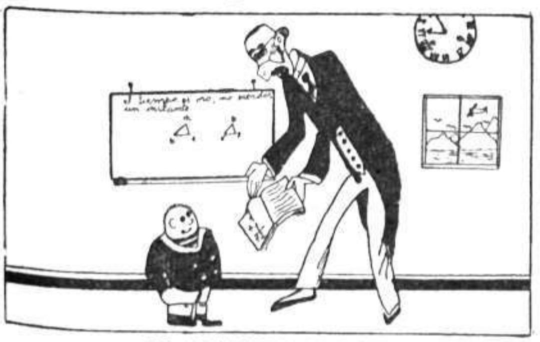


El profesor de geografía. — Riegue un poco más en las regiones noroeste y ecuatorial.
por Roberto Solveta.

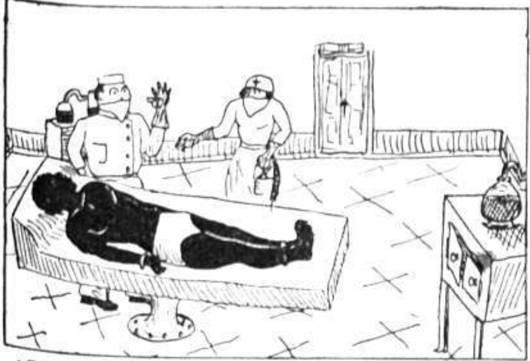


LOS PRIMEROS BROTES DE LA PRIMAVERA
por Orlando J. Despolido.

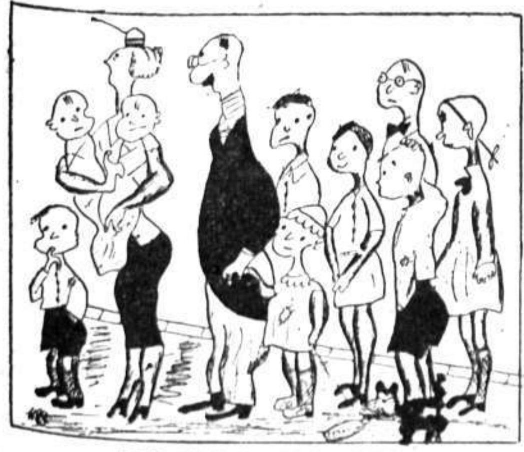
DIBUJANTES



MI MAESTRO ENOJADO
por Arturo Rubén Cunningham.



¡CARAMBA! LO HE COSIDO CON HILO BLANCO
por Luis González.



DON CIRIACO Y SU PROLE
por Armando José Chiama.

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca del tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios.

A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES

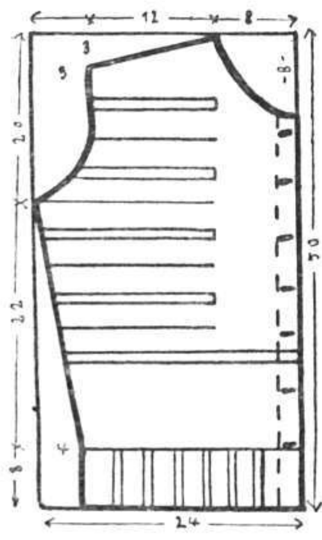
CUPON Nº 2041

NOVIEMBRE de 1937

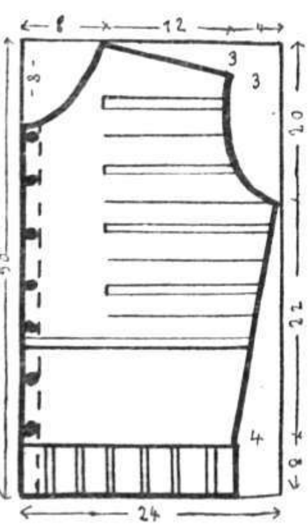








Delantero, lado derecho.



Delantero, lado izquierdo.

• LABORES FEMENINAS •

Chaqueta en lana boucle

Material. — 250 gramos lana boucle, tono a gusto, 50 gramos lana color rojo y 50 gramos color blanco.

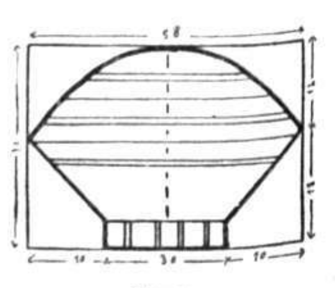
Puntos empleados. — Punto jersey.

Elástico. — Un punto al derecho y un punto al revés.

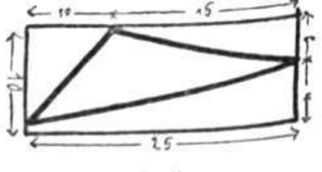
Ejecución. — Costado izquierdo: Montar en la aguja 80 puntos y tejer un elástico de 8 centímetros de alto. Tejer ahora 50 filas en punto jersey. En fila 51 hemos llegado a la altura de la primera hilera roja, de la que se teje 4 filas. Tejer nuevamente 25 filas y hacer aquí una hilera de lana blanca de 60 puntos, también de cuatro filas. Seguir así continuamente, siempre una hilera en rojo y una en blanco, con 25 filas de separación. Durante este trayecto, aumentar de vez en cuando un punto en el costado. En la bocamanga cerrar 7 puntos y un punto en las siguientes 6 filas. En el escote cerrar en la primera fila 10 puntos, en la segunda fila 5 puntos y en la tercer fila 3 puntos. Seguir derecho hasta los hombros. Los hombros se cierran en cinco veces.

Costado derecho: Como el anterior, con la única diferencia que en este costado se agregan los ojales.

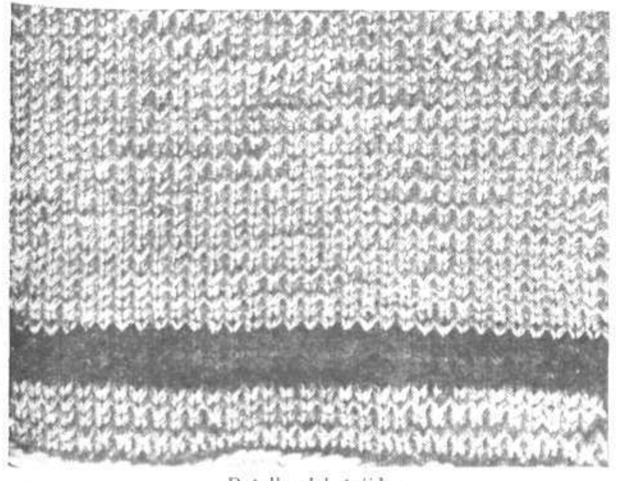
Ojales. — 1ª fila: tejer 4 puntos, cerrar 6 puntos, continuar

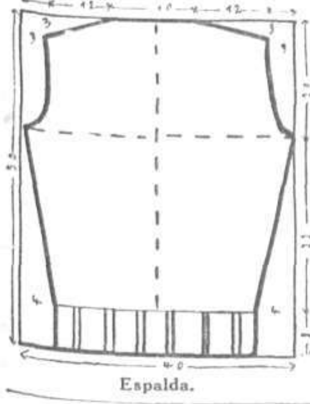


Manga.



Cuello.


Detalle del tejido.


Espalda.

tejiendo comúnmente el motivo del respectivo costado.

2ª fila: hasta el ojal tejer como de costumbre. Ahora una cadenita de 6 puntos y los cuatro puntos de la fila anterior. Repetir esta operación cada vez que se desee hacer un ojal.

Espalda. — Montar en la aguja 110 puntos. Primeramente el elástico, al que se agrega el punto jersey, aumentando de vez en cuando un punto en los costados. En la bocamanga cerrar 7 puntos y uno en las siguientes 5 filas. Los hombros cerrar como en el delantero. Para el escote emplear 25 puntos, que se cierran al final.

Manga. — Montar en la aguja 60 puntos. Después del elástico de 6 centímetros de alto tejer en punto jersey aumentando de vez en cuando un punto a fin de tener 30 puntos de más en la aguja al llegar bajo el brazo. Cerrar de cada lado 10 puntos y uno de vez en cuando en las siguientes filas hasta tener en la aguja 64 puntos que se rematan de una sola vez.

Terminación. — Unir todo. Pegar las mangas con tablas en los hombros. Para no deformar los ojales, coser debajo una cinta "gros-grain", en la que también se cortarán los ojales, los que se cosen así pegados a la cinta con lana como cualquier otro ojal. Del otro lado, bajo los botones, también pegar una cinta del mismo material.

Medidas. — Pecho, 82 centímetros; cintura, 74 centímetros; largo total, 50 centímetros.

El cuello es de piqué blanco. Botones blancos.

LIBROS QUE HEMOS RECIBIDO

Semblanzas y recuerdos del pasado argentino, por Roberto E. Nieva Malaver. Talleres gráficos L. López y Cía., Buenos Aires.

El teatro de Carlos Arniches, por Arturo Berenguer Carisomo. Establecimiento Gráfico Argentino, S. A., Buenos Aires.

El poema del hijo, por Luciano Rottin. Editorial Tor, Buenos Aires.

Sandino, por Alfonso Alexander. Editorial Ercilla, Santiago de Chile.

Anales de la inquisición de Lima, por Ricardo Palma. Talleres gráficos "La Vanguardia", Buenos Aires.

Sarmiento, por Angel F. Rossi. Talleres gráficos L. Gotelli, Buenos Aires.

Paisajes de canción, por Abigail Carcagno Delfino. Talleres Gráficos C. Y. Bossio e Hijos, Buenos Aires.

Que hable el Dr. Gómez, por Dr. Gómez. Talleres gráficos San Pablo, Buenos Aires.

La rueca del tiempo, por Francisco Domínguez Pérez. Talleres gráficos Molina y Cía., Habana.

Origen del "Che", por José Martínez Orozco. Talleres gráficos Altea, Buenos Aires.

Por qué sólo un latinoamericano ha recibido un premio Nobel, por Cyrus Towsend Brady Jr., Editorial Bell, Buenos Aires.

La persecución religiosa en España, por Paul Claudel. Talleres gráficos Caporaletti Hnos., Buenos Aires.

Lo que importa saber, por Julio Fortis. Talleres gráficos Escuela de Artes y Oficios S. V. de Paúl, La Plata.

Alberdi en la Asociación de Mayo, por Antonio J. Bucich. Edición del Ateneo Popular de la Boca.

Desterrados, por James Joyce. Talleres gráficos López, Buenos Aires.

Cadenas, por Ing. Eduardo Veniard Zubiaga. Lumen, Buenos Aires.

Fuego en el hogar, por Héctor Olivera Lavié, Talleres Gráficos Araujo Hnos., Buenos Aires.

Mascota, por Emma R. Misto. Editorial Tor, Buenos Aires.

El reinado de Satanás, por Virgilio Filippo, Pbro. Editorial Tor, Buenos Aires.

Las vísperas de España, por Alfonso Reyes. Talleres gráficos López, Buenos Aires.

Rastreando cuartillas, por Antonio De Vita. Edición Librería del Colegio, Buenos Aires.

El callejón de las melodías, por José Luis Galarza. Talleres gráficos Antoñanzas, Santa Fe.

Isla de ausencias, por Luis Tomás Prieto. Talleres gráficos López, Buenos Aires.

La protección social del recién nacido, por el Dr. Oscar Rodríguez. Talleres gráficos Bernabé y Cía., Buenos Aires.

Tratado de Kinesiología, por el Dr. Octavio C. Fernández. Edición Acción Médica, Buenos Aires.

Asambleas Constituyentes Argentinas, por Emilio Ravignani. Edición Jacobo Peuser Ltda., Buenos Aires.

Pequeños poemas sin nombre, por Julia Ottolenghi. Talleres gráficos López, Buenos Aires.

El momento actual, por Roberto E. Nieva Malaver. Talleres gráficos Serrano, Buenos Aires.

Un año de guerra. Editorial Difusión, Buenos Aires.

Fueron asesinados a mansalva dos empleados de investigaciones



El inspector provincial Eduardo Cravoledda, muerto.



El pesquisante de la Capital Carlos Kosada, muerto.

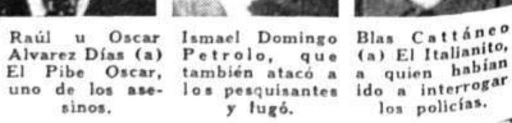


El agente Juan Pío Luna, que vigilaba la puerta y que sostuvo un tiroteo con Petrolo.





Fondo de la finca por donde logró desaparecer el Pibe Oscar.







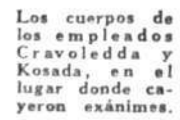
Raúl u Oscar Alvarez Días (a) El Pibe Oscar, uno de los asesinos.

Ismael Domingo Petrolo, que también atacó a los pesquisantes y fugó.

Blas Cattáneo (a) El Italianito, a quien habían ido a interrogar los policías.

Patio del sórdido conventillo de Barracas, donde fueron asesinados los policías en momentos que exigían los documentos de identidad a los autores del alevoso crimen.





Los cuerpos de los empleados Cravoledda y Kosada, en el lugar donde cayeron exánimes.



EL ARTE de COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

El pollo: Antes de cortar el pollo se lo deberá limpiar bien de plumas, quemarle también la pelusita, vaciarlo después, sacarle el buche, cortarlo, lavarlo, secarlo y condimentarlo entonces.

Salsa: Poner en una cacerola el aceite, dorar en ello la cebolla picada, agregarle después los tomates pelados y picaditos, el extracto de tomate, el ramito compuesto, el vaso de vino, el caldo, sal, pimienta y agregar entonces el pollo.

Croquetas: Poner el agua en una cacerolita chica, agregarle la manteca, sal y colocar al fuego, y cuando largue el hervor, agregarle la harina y revolver rápidamente. Seguir cocinando a fueguito lento y revolviendo continuamente durante diez minutos; agregarle a esta altura los huevos, uno por uno, mientras se bate rápidamente con cuchara de madera y cuando esté suave y lisa la preparación, se agregan las papas cocidas y pasadas por cedazo, se condimenta con sal y pimienta, se mezcla bien y se fríen levantando por cucharaditas, en aceite y a fuego suave. (Hay que cocinarlas a fuego despacio, porque de lo contrario se arrebatan y resultan crudas por dentro).

La crema chantilly: Se prepara batiendo la crema de leche con el azúcar impalpable y la esencia de vainilla. Batir hasta que esté espesa.

Para adornarlos con la crema chantilly se coloca ésta en una manga con boquilla calada.

Para los borrachitos: El almíbar se prepara poniendo el azúcar, vainilla y agua, en una cacerola, se coloca a fuego fuerte, se deja hervir un minuto, se retira y se le agrega el coñac y se bañan con ello los borrachitos fríos, pinchándolos despacito con un tenedor. (Hay que hacerlos absorber todo el almíbar).

Ensalada de frutas: Se corta la naranja pelada, en rodajas finas, sacándole las semillas, las bananas también peladas y cortadas, los duraznos al natural cortados en tiritas, las frutillas lavadas y sin el tronquito; se coloca todo en un recipiente hondo y se agrega azúcar, dejando en reposo un momento, se le agrega entonces el vino.

Rayen Quitral, la joven soprano araucana, a través de las palabras de su profesora

Por Leandro R. Reynés

RAYEN Quitral es una mujer joven. Casi una niña. Tiene apenas 20 años. Puede decirse que recién nace a la vida consciente, aun cuando aparenta no tener todavía conciencia de su propia personalidad. Así al menos me ha impresionado durante los pocos minutos de nuestra entrevista. Cierta timidez se advierte en su trato, y una espontánea ingenuidad en sus manifestaciones. Ella dice lo que siente. Y lo dice con lenguaje llano, sin rebuscamientos retóricos, sin alardes de elocuencia. Por el contrario, su conversación es casi monosilábica. Contesta con pocas palabras, pero con muchas sonrisas.

—¿Se siente usted artista? — le pregunto.

Ella cruza los brazos sobre el pecho, encoge los hombros y sonríe. En la sonrisa está la respuesta anticipada, que el periodista debe interpretar.

—Yo no sé... no sé... — dice luego.

—¿Qué impresión le causan el público y los aplausos?

Sonríe nuevamente con sus brazos cruzados sobre el pecho, expresando en seguida:

—Cuando canto, no veo el público ni oigo los aplausos. Lo que sé decirle es que al terminar cada número desearía desaparecer inmediatamente del escenario...

—¿Es usted chilena?

—Araucana pura, de Temuco, en el sur de Chile — interviene su profesora y acompañante, la señora Emma Wachter de Thomassen.

¡Araucana! Los rasgos físicos de la joven arartista, son, en efecto, los característicos de aquella raza indómita que venció a Valdivia y que tuvo en Caupolicán y en Lautaro dos exponentes varoniles de bravura heroica. ¡Araucana! Y la mente se remonta a cuatro siglos de la historia para recordar con Alonso de Ercilla las virtudes fuertes de aquel pueblo, que el poeta soldado cantó en su poema inmortal, maravillado por el instinto libertario que lo animaba.

Una raza fuerte, ahora casi extinguida, que no cultivó su espíritu hasta que las generaciones nuevas se pusieron en contacto con la civilización. Y esta es, acaso, la herencia ancestral que pesa sobre la soprano Rayen Quitral.

La señora Wachter de Thomassen, profesora del Conservatorio Nacional de Santiago y miembro de la Facultad de Bellas Artes de la misma ciudad, me refiere la carrera de su alumna.

—Rayen no ha alcanzado a apreciar todavía el magnífico don que posee. Soy yo quien estoy enamorada de su voz. La descubrí hace cinco años, cuando ella era una chicuela. Entonces, como ahora, daba los tonos altos con una maravillosa facilidad. Mi tarea ha consistido, pues, en lograr que diera los bajos, con exactitud. Y así, ella posee hoy un registro completo de su voz de soprano ligera.

—¿Cuánto tiempo lleva de actuación en público?

—Tan solo pocos meses. Debutó con éxito en Santiago. Luego ha actuado en Valparaíso, en Concepción, en Los Angeles y en Chillán, todas ciudades chilenas donde fué acogida con cariño.



A la ziquierda, la joven artista chilena Rayen Quitral, en compañía de su profesora, la señora Emma Wachter de Thomassen.

—¿Qué impresión tiene de la presentación de Rayen en Buenos Aires?

—Estoy conforme. Pero advierto que la crítica ha juzgado a Rayen como a una artista completa. Y ella no lo es aún. Reconozco que carece de los recursos de la cantante y de la actriz veteranas. Confío que los adquirirá con la práctica, cuando abandonando su actuación individual, inicie la de conjunto. Por ahora, me parece conveniente que logre el dominio absoluto de su voz, factor fundamental de su arte. Y en este sentido, no se ha negado a Rayen aptitudes excepcionales.

—¿Tienen ustedes proyectada alguna gira por nuestro país?

—Iremos a Rosario y posiblemente a Tucumán.

—¿Volverán luego a Chile?

—No, regresaremos a Buenos Aires para terminar las audiciones comprometidas con Radio Belgrano y emprender después viaje a Montevideo, donde Rayen ofrecerá varios conciertos.

—¿Terminará allí su actuación?

—No. Iremos a Nueva York, donde espero que Rayen logrará éxitos estimuladores.

—¿Y después?

—Después, sí, regresaremos a Chile, pues yo debo de volver a mis tareas del Conservatorio y ella...

La señora de Thomassen queda un instante pensativa.

—¿Y ella? — le pregunto.

—¡Quién sabe! Tal vez se case y emprenda con su marido nuevos rumbos.

Ahora me dirijo a Rayen Quitral, quien ha permanecido muda durante nuestra conversación con su profesora.

—Y usted ¿ha pensado que llegará a casarse?

—Yo... — me responde risueña y con sus brazos cruzados sobre el pecho. — Yo... no sé nada... no he pensado nada...

Leandro R. Reynés



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













Las aventuras de
CAMPEON DE BILLARDA



1 —¡Tira otra vez, Chingolo, que ésta no la vi venir!...

2 —¡Al... fajores y eran tortas! Segunda, errada...



5 —¡Zambomba! Si sigue este viento van a llover sapos colorados...



6 —¡Ahora, Chingolo, ahora! Le estoy midiendo el estacazo al milímetro...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

EN DESGRACIA



3 —¡Esta te pido huesito! ¡Después hablaremos de música!

4 —¡Cerca le anduve! ¡Muy alta, Chingolo, muy alta!



7 —"Ayer te vi pasar"... ¡No hay nada qué hacer!



8 —¡Y pensar que sos el mejor jugador de billarda del barrio! ¡La flor y la nata! Traeme un colador...


HAZAÑAS de DAN-DUNN

AGENTE


¡QUÉ PALACIO TIENE EL RICO STACY!
¡PERO LA TIARA VALE MIL VECES MÁS, DAKE!
1


¡EN CUANTO TENGA LA TIARA, LE DARÉ AL SIMPÁTICO DAKE, LA RECOMPENSA MERECIDA, LA MISMA QUE ÉL ME DIÓ A MÍ!
4


¡ANIMO! PROCURARÉ BUSCAR LA AMISTAD DE ALGÚN EMPLEADO DE STACY
5


LA TIARA DEL MAGNATE PERSA BIEN VALE EL TRABAJO. ALLÍ HAY UN TIPO QUE PARECE EL JARDINERO.
6


¿DE MODO QUE NO CONOCE A STACY?
LOS ÚNICOS QUE LO VEN SON LOS MUCAMOS Y EL CHOFER. CUALQUIERA DIRÍA QUE TIENE MIEDO
9


ME GUSTARÍA CONSEGUIR TRABAJO EN ESTA CASA.
¡MIRE! ¡NECESITAN UN LAVACOCHES. PUEDE PRESENTARSE
10

SECRETO Nº 48











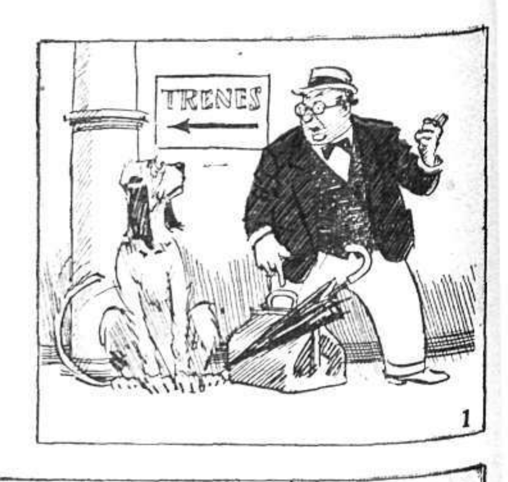


NAPOLEÓN,

El perro más meterete del mundo

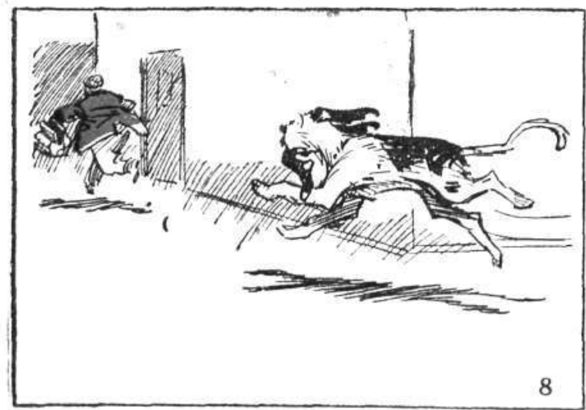
Por

CLIFFORD Mc. BRIDE





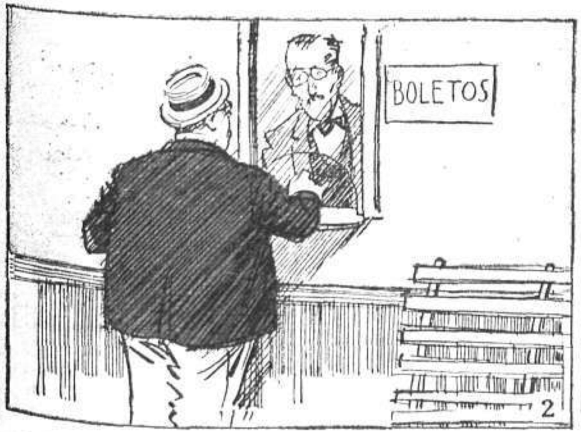






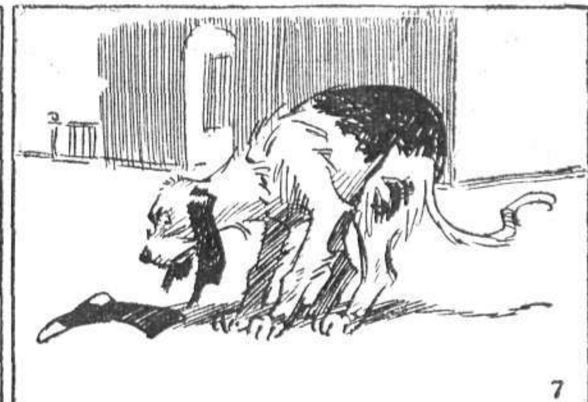


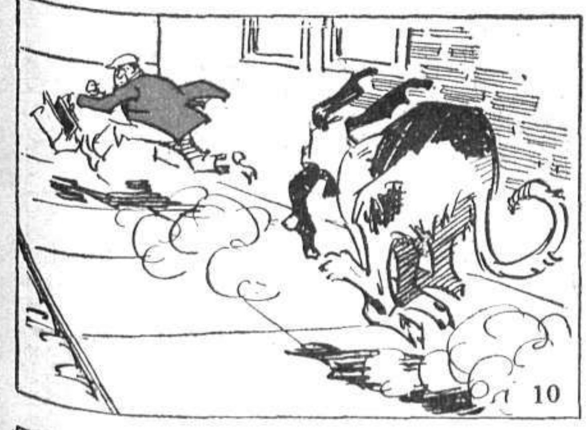


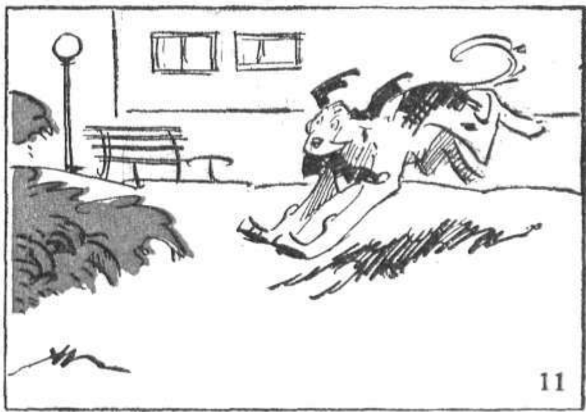

BOLETOS
2

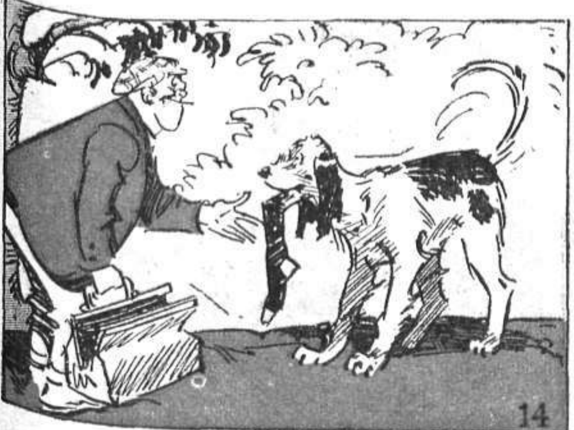

TREN
3

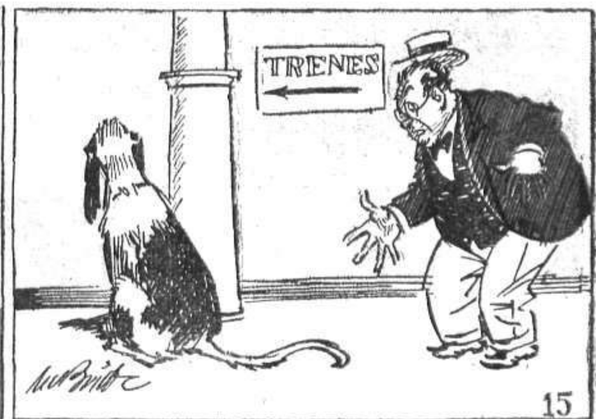

6


7


10


11


14


TRENES
15

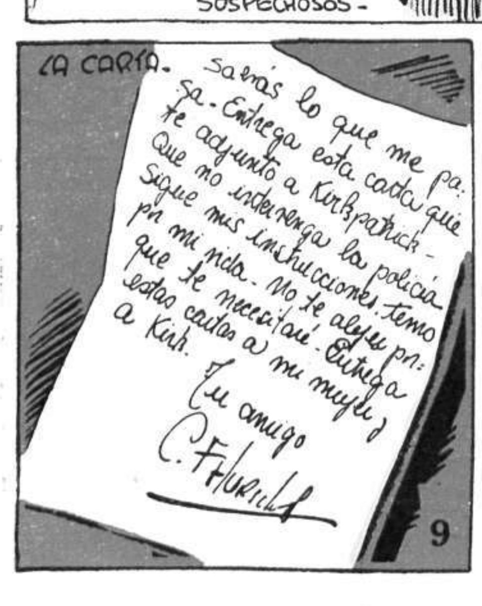
LOS G-MEN. La guerra impla-







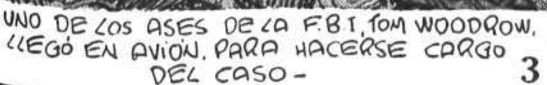






cable contra el crimen organizado















LAS DESVENTURAS





1

2

"SI QUIERE DESHACERSE DE SU PERRO, LLÉVELO A LA CALLE CUCHA CUCHA 9465, DONDE SE LO SACRIFICARÁN DE TROMPA. DE TROMPA A RABO"

EL CHISMOSO

5



6



8

DE MANECO POR LINAGE



3



4



7



9



10

POR MONTE BARRET













PAN AMERICAN PRESS

y RUSSELL E. ROSS











Jelita y


¿EH?... LAS FAMOSAS PERLAS DE LA SEÑORA DE CHAFALONIA HAN DESAPARECIDO
¡EXTRA!
¡EXTRA!...
1


¡UN COLLAR! ¡ME VENDRÁ QUE NI DE PERLAS Y ES DE LAS LEGÍTIMAS!
2


Y DEBEN SER ÉSTAS, NO MÁS. AHORA SÍ QUE TENGO EN MIS MANOS UNA FORTUNA
5


APROVECHARÉ QUE NO HAY NADIE A BORDO PARA MANDARME A MUDAR CON EL COLLAR
¡DIOS MÍO! AL RETIRARSE LA BALSA, ME VA A DESCUARTIZAR
6


¡TIRA, RUBINA, TIRA!
NO DOY MÁS, QUERIDO Y TE VAS A MOJAR CON LO RESFRIADO QUE ESTÁS...
9


¿QUÉ TE PARECE EL SALTO "ARGENTINO"?
¡LINDO, NO MÁS!
10

Velorio

POR F. O. ALEXANDER














¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
TRAJE DE CALLE
CORPIÑO Y TRUSA
"TAILLEUR" CON ZORRO
MODELITOS PARA ENTRECASA

LA POESIA

Lo que hay de verdaderamente divino en el corazón del hombre, no puede definirse: si hay palabras para algunos rasgos, no existen para expresar el conjunto y, sobre todo, el misterio de la belleza real en todos sus gérmenes.

Es muy difícil decir lo que no es poesía; pero si se quiere comprender lo que ella es, necesitamos llamar en nuestra ayuda las impresiones que nos causa un hermoso paisaje, una música armoniosa, la mirada de un ser querido y el sentimiento religioso que nos pone en presencia de la Divinidad.

La poesía es el lenguaje natural de todos los cultos. La Biblia está llena de poesía; Homero está lleno de religión.

El don de revelar por la palabra lo que sentimos en el fondo de nuestro corazón, es muy raro; y, sin embargo, la poesía existe en todos los seres capaces de afectos vivos y profundos, la expresión falta a aquellos que no se afanaron por encontrarla.

El poeta no hace más que desligar el sentimiento prisionero en el fondo del alma. El genio poético es una disposición interior de la misma naturaleza, de aquella que nos hace capaces de un sacrificio. Se sueña el heroísmo al componer una oda hermosa.

Si el talento no fuese móvil, inspirarían a menudo lo mismo las bellas acciones que las palabras conmovedoras. Porque ambas parten de la conciencia de lo bello, están en el fondo de todos nosotros.

Madame Stael.

(*Continuación de la página 13*)

Dos días estuvieron reunidos en el Concejo los Ancianos de la isla. Para ellos, se presentaba, en realidad, un grave problema aún no registrado en sus libros de leyes.

Por eso exprimían sus cerebros en busca de una solución que sólo después de este tiempo parecieron haber determinado.

Se acordó de nuevo una audiencia real y allí comparecieron los extranjeros:

Abrió la sesión un anciano y dijo:

—Después de consultar atentamente en nuestros legajos, en nuestras memorias y en nuestros corazones, hemos comprendido cuán absurdo es vuestro propósito al pretender apropiaros de lo que no os pertenece. Esta es una tierra libre y de paz. ¿Por qué debemos someternos ahora a la voluntad de unos hombres que no conocemos y que sólo nos traerán disturbios y contrariedades? Para pretender este gobierno, debéis quedaros aquí, trabajar como nosotros, adoptar nuestras costumbres... Y sólo entonces, cuando tengáis hijos, los hijos de vuestros hijos podrán aspirar a formar parte de la dirección de este país.

—¡Basta! — gritó el capitán. — ¡Mañana iniciaré el ataque!

—¿Contra quién? — replicó ingenuamente el anciano. — Nosotros no tenemos soldados. Nunca nos han hecho falta.

El capitán, que era, ante todo, un hombre noble, se vió desarmado. Tuvo que hacer un esfuerzo, para conservar su autoridad y gritó sin convencimiento:

—¡Ya os arreglaréis para defenderos!

Más reposado y sensato, el anciano propuso:

—No os exigimos ahora una respuesta. Id a vuestro palacio *marítimo*, meditad nuestras palabras y contestadnos al amanecer...

Cuentan las leyendas, que el capitán estuvo meditando con ahinco toda la noche. Y que por primera vez, su rostro, curtido en las batallas y en las tempestades, se vió humedecido por lágrimas que algunos atribuyeron a la impotencia, pero que, los que bien le conocían, explicaron como una lógica reacción de sus sentimientos nobles y justos...

Cuando por la mañana se acercó a la ciudad, notó inusitada alegría en sus habitantes: el príncipe había vuelto y comenzaban a celebrarse la fiestas de su boda.

Con el paso resuelto de los que han tomado una decisión, se dirigió al Palacio Real. Y una vez allí se hizo anunciar al monarca.

Este lo recibió con alegre expresión en la que se traslucía la felicidad y la confianza de todo aquel pueblo. El capitán, después de saludarlo cortésmente, expresó así su resolución:

—Señor: He meditado hondamente vuestro problema y no quiero haceros daño alguno; más aún: he sabido que hoy se casa vuestro hijo y vengo a hacerle un regalo en el que va la promesa de que nadie, ni aún yo, podrá volver a estas tierras para molestaros...

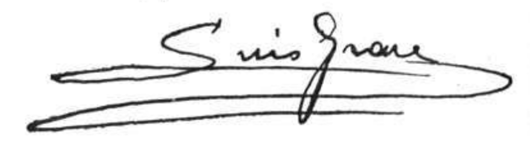
Y extrayendo de su faltriquera los planos que, del descubrimiento de la isla había hecho el geógrafo del barco, se los entregó al rey.

Luego, sin esperar siquiera el agradecimiento del soberano, se retiró altivo por el orgullo que sentía de su noble acción.

Aquella misma mañana, el barco se hizo a la mar, perdiéndose en lontananza, de donde nunca más iba a volver...

Y cuentan las crónicas que, tiempo después, cuando el capitán relataba esta extraña aventura, se complacía en bautizar a la isla con el nombre de Themis, diosa de la Justicia, diciendo, como nosotros al principio:

—¡Ah! ¡Era realmente un pedazo desprendido del cielo, que vino a florecer en el mar!...



XI Salón de Artistas Locales, de Santa Fe



"Paisaje", acuarela de Raúl Tomás González. Premio estímulo, de "Caras y Caretas".

"Observando al modelo", óleo de Roberto López Carnelli. Segundo premio, de "La Capital", Rosario.



"Tarde en el dique 2", óleo de Ludovico Paganini. Primer premio "Municipalidad de Santa Fe".



"Domador", yeso patinado de Emilio Donato. Premio estímulo "señor Federico T. Franke".



"Cabeza", acuarela de Mario Gargatagli. Tercer premio "Ministerio de Instrucción Pública de Santa Fe".



"Rancho de pescador", acuarela de Luis Vigil García. Premio estímulo "La Nación". Buenos Aires.



"Nelly", acuarela de Ricardo Supiciche. Premio estímulo "doctor Armando G. Antille".



"Estudio", yeso patinado de Arsenio González. Premio estímulo "Sr. Guillermo Cotta".

HAGA TURISMO EN AUTOMOVIL

EL PROXIMO SALON

Por PEDRO FIORE

La historia es larga. Podría comenzar así: un buen día una entidad que no era el Automóvil Club Argentino, tuvo la idea de una muestra del motor en un pabellón, y de allí surgió luego la iniciativa de darle forma a esa arriesgada idea y fundar para siempre el Salón del Automóvil.

Pero no me quiero meter con los historiadores, porque bastaría fallar en una fecha o equivocarse en una hora — hoy que tenemos horario de invierno y de verano, — para que se armara un nuevo conflicto. Me quedo con lo que vi durante varios años y que se relaciona con el Salón del Automóvil.

—¡Nunca tuvimos una casa para cobijarnos!



Don Agustín Motto

Esto me decía un excelente amigo, gerente de una firma importadora de automóviles europeos. Jamás pudimos llevar a la práctica el sueño de todos: construir el palacio del automóvil, para luego realizar allí nuestras exposiciones, fiestas y otros actos.

Vivió en efecto el salón porteño, como los ranchos que se reforman solos y se nutren de nuevas chapas de cinc y unas cuantas gruesas de clavos largos.

Desde el viejo Pabellón de las Rosas, hasta los subsuelos de las ex Aguas Corrientes, de allí a los pesebres de La Rural y como lujo a un galpón construído en materiales de la misma, las exposiciones de automóviles de nuestro país han sido siempre el contraste más grande que pudiera ofrecerse al modernismo que significa un automóvil.

Quizá con esto hemos demostrado querer mucho al automóvil y darnos vueltas en todas formas para presentarlo al público, porque jamás se concibió en el país que se vendieran automóviles sin que se realizara una exposición general de los mismos.

Han pasado ya unos 20 años desde el primer Salón del Automóvil. Años largos que han marcado en la pantalla del progreso nuestra evolución constante. Pero a pesar de que nuestra trayectoria sigue en línea bien derecha y con marcha sostenida, hemos de volver al subsuelo, por segunda vez, para ver los coches de 1938.

Porque el próximo Salón del Automóvil, patrocinado por el Automóvil Club Argentino y la Asociación de Importadores de Automóviles, se hará en la playa subterránea de la nueva avenida 9 de Julio.

Un doble récord mundial: la Argentina es el único país en el mundo que posee una avenida de la amplitud de la de 9 de Julio y el el único país que realice su exposición de automóviles bajo tierra.

Pero confieso que la idea es original. Bastará decir al público que se le llevará bajo tierra, en una playa expresamente construída para refugio de automóviles en descanso y que allí verán lo que se ha producido para 1938, para que ese público que vive de las novedades del día demuestre su interés y su entusiasmo.

Yo creo que, aun cuando duele decir — y escribirlo — que haremos un salón bajo tierra, la iniciativa es una acertada, y que el éxito coronará el esfuerzo de las entidades que patrocinan la exposición que debe realizarse del 24 de diciembre de este año hasta el 6 de enero del venidero.

Un veterano organizador de salones del automóvil, vuelve a colocarse al frente de la nueva cruzada. Es don Agustín Motto, que fué sin duda un gran presidente del A. C. A. y será el director de la exposición a realizarse en breve.

Esta vez el certamen se realiza por la concesión especial que hizo el Intendente Municipal de las playas subterráneas de estacionamiento de la nueva avenida 9 de Julio. Su inauguración coincidirá precisamente con la apertura del próximo Salón del Automóvil.

Pedro Fiore.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

CAMPEONATO NACIONAL INDIVIDUAL

Con 25 participantes, todos ellos calificados, se cerró la inscripción de este certamen disputado a fines del mes pasado en el Club Social de Bridge.

El nuevo régimen establecido por la Comisión Argentina de Bridge para los grandes campeonatos nacionales hacía prever que este año tendríamos un Individual digno de los progresos alcanzados por nuestros bridgistas y en cuya final sólo intervinieran muy buenos jugadores. Desgraciadamente muchas ausencias injustificadas hicieron que esa predicción sólo se cumpliera en parte, pues entre los 25 finalistas había varios que no estaban a la altura de las circunstancias y faltaban muchos cuya presencia hubiera sido interesante.

Blousson, Broggi, Schenone, Solanas, así como Benites, Cossio, Frías Bunge, Pigretti, Posse, López Borbón y otros, para sólo citar a los jóvenes, no participaron, sin que se invocaran causas de fuerza mayor. Y sin embargo tenían la obligación moral de hacerlo.

Cuando un aficionado llega a destacarse, como lo han conseguido algunos de los citados, al tiempo que goza de las ventajas de la situación que por sus propios méritos ha conquistado, contrae con la afición el compromiso de "ponerse en juego" en las grandes ocasiones y no tiene el derecho de rehuir la lucha. Esa falta de interés por competiciones del más puro carácter deportivo debe dejarse para aquellos pretendidos aficionados que sólo juegan al bridge con taxímetro y ninguno de los citados forma parte de esa categoría ni creo que puedan estar conformes con que se los confunda.

Es que las pruebas individuales gozan de poco favor entre nosotros debido a que cuando las fuerzas de los participantes son desparejas, la intervención del azar es excesiva. Pero ese inconveniente desaparece cuando todos son buenos jugadores y la reglamentación actual tiende a que dicha condición sea alcanzada siempre que pueda contarse con la colaboración de los más capacitados. Una prueba de la importancia que se asigna a los torneos individuales en otras partes es que cuando el barón Waldemar von Zedtwitz, conceptuado como uno de los dos o tres mejores jugadores del mundo, ganó hace dos años el campeonato norteamericano, manifestó que se había cumplido el mayor anhelo de su carrera bridgística.

Dejando de lado esta pequeña crítica (no todo han de ser flores) sólo me resta decir que el nuevo campeón individual, Carlos F. Dibar, ha cerrado con broche de oro su brillante actuación de este año durante el cual ha ratificado sus condiciones de bridgista de excepción.

Una de las más genuinas representantes del bello sexo, la señora Etelvina Schlieper de Vergara, se clasificó segunda a escasa distancia del ganador, dando pruebas de que las damas pueden alternar sin desventaja con los mejores.

Buen tercero llegó Alejandro Castro confirmando sus grandes progresos que lo colocan en un absoluto primer plano, y cuarta se clasificó otra dama, la señora María B. de Lilienfeld, jugadora avezada que ya conoce bien el camino de la victoria.

Y para terminar debo destacar que el terceto ganador, formado por representantes de la nueva generación, ha hecho que los "nuevos" obtuvieran un magnífico triunfo sobre los "viejos", renovación de valores que ratifica los insospechados progresos del bridge nacional.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 21

Sur juega el ♢ y Norte descarta el ♣. Si Oeste devuelve un ♡ chico, Norte retiene su As y Sur se va del 8. Ahora, si Este y Oeste hacen 3 bazas en ♣, Norte descarta sus ♠ y debe ganar dos bazas en ♡.

Si en la tercera baza Este juega un ♣ chico y Oeste gana, Norte descartará un ♡. Oeste sale con el 10 de ♡ que Norte ganará y saliendo con un ♠ cualquiera hará otra baza con su Rey.

Si en la segunda baza Oeste juega el 9 de ♣ en lugar de ♡, Norte descartará un ♠. Este devuelve ♣ y Oeste gana. Norte descarta otro ♠ y debe hacer dos bazas en ♡.

Sur debe cuidarse de abandonar los ♡ en la tercera vuelta de ♣.

PROBLEMA Nº 22

Norte:
♠ K-J-8
♡ J-6
♢ - - -
♣ 8-4

Oeste:
♠ Q-10-9-4
♡ - - -
♢ - - -
♣ K-Q-9

Este:
♠ 6-5-3
♡ Q-7
♢ 10-9
♣ - - -

Sur:
♠ - - -
♡ K-10
♢ Q-6
♣ J-7-6

Triunfo es Corazón y Sur tiene la salida. Norte-Sur debe ganar seis bazas contra cualquier defensa.

CAMPEONATO NACIONAL DE EQUIPOS

La última de las grandes pruebas anuales organizadas por la Comisión Argentina de Bridge, se iniciará el 17 del cte. y se disputará en el Club Central de Bridge, Corrientes 642. La inscripción quedará cerrada la víspera y está reservada para jugadores calificados.

PAGINAS RURALES

Plan profiláctico para la extinción de la tuberculosis

Por JUAN DE LA GLEBA

La mayor contribución a la gran obra de la liberación de nuestra ganadería de las garras de la tuberculosis, es dar a conocer los métodos que deben seguirse para extinguirla en la cabaña, el tambo, la estancia y la invernada, que son los cuatro tipos de explotación de la industria ganadera del país, y lo haremos con la brevedad que impone el poco espacio que permite un artículo de una revista y que por otra parte no tiene la pretensión de darlo en su integridad sino en breve síntesis, las líneas generales del sistema que debe adoptarse para obtener un positivo éxito.

EN LAS CABAÑAS. — Los cabañeros que por disposiciones a que nos hemos referido en el artículo anterior, establecidas por la Sociedad Rural Argentina y otras Sociedades rurales en sus exposiciones, referentes a la tuberculosis bovina y porcina y que como consecuencia han implantado ya un severo plan profiláctico en sus cabañas, lo han realizado en el ganado de más alto valor, sin indemnizaciones, sin grandes ni violentos sacrificios, y ha sido seguramente la obra que más beneficios ha debido reportarles, porque las vacas tuberculosas son los enemigos ocultos de la precocidad y sin ella las razas pierden sus aptitudes económicas fundamentales. Ello debe ser el mejor estímulo para que en todas las cabañas del país y en todos los planteles de pedigrée y puros por cruza, se haga extensiva la importante obra profiláctica que preconizamos y para que ella se realice con toda amplitud daremos el procedimiento a seguir:

Primeramente debe iniciarse por el galpón la tuberculinización por medio de la oftalmoreacción (método Vallee) o por la termorreacción, haciendo el saneamiento de todos los animales a galpón, separando de inmediato todos los de reacción positiva y aislándolos. Desinfección rigurosa del galpón, porque recuérdese que el bacilo de Koch al aire libre y al sol no resiste en su virulencia más de 8 horas, y en cambio, en un ambiente de obscuridad o semiobscuridad, puede conservar hasta 389 días esa virulencia. Esto nos demuestra que la aereación y la ventilación de los galpones es un factor de fundamental importancia en el éxito de la obra profiláctica.

CONTROL PREVIO. — No deben ingresar a los galpones por ningún motivo después de realizado el saneamiento animales sin previo control de su sanidad tuberculosa; esto debe establecerse con toda severidad para evitar sorpresas desagradables. Podríamos citar casos extraordinarios de contaminación por esta causa y al referirnos al galpón significamos todos los locales donde se estabulen animales bovinos.



Vaca tuberculosa con oftalmo-reacción positiva.

En los galpones de bovinos no deben estabularse animales procedentes de planteles no saneados, y tampoco deben tener acceso las aves de cualquier especie, pues la tuberculosis aviaria es un serio peligro por su virulencia. Tampoco debe admitirse la presencia de cerdos no tuberculinizados.

Simultáneamente debe hacerse la tuberculinización de los planteles de vacas de pedigrée y es imperioso también incluir los planteles de puros por cruzas y como complemento esencial también las vacas amas que amamantan los terneros puros y las vacas de los tambos que provean de leche a los animales en preparación. Fácilmente es comprensible que en la rigidez de aplicación de todas estas indicaciones reside el éxito o el fracaso del plan profiláctico en la explotación más intensiva y de mayor valor de la ganadería: la cabaña.

Durante los dos primeros años de iniciar el plan profiláctico es prudente realizar la tuberculinización periódicamente cada seis meses y después de dos años se hará anualmente, repitiéndola permanentemente para control y seguro del saneamiento de la cabaña.

A los planteles, a las amas y al tambo que le provean de leche, no debe tampoco ingresar ningún animal sin previa tuberculinización, en esto se debe ser inflexible, aun con vacas que trasitoriamente puedan ser llevadas a ser servidas por los toros padres.

AISLAMIENTO. — Es imprescindible destinar un galpón especial o parte de un galpón, aislándolo perfectamente, y un potrero de aislamiento para los animales de reacción positiva.

En el caso de animales a campo debe tener suficiente extensión para asegurarles una alimentación abundante con bebederos aislados, el potrero debe estar situado en forma tal que los desagües de lluvias no se hagan hacia otros potreros con animales saneados, su ubicación debe ser lo que se conoce en la campaña aguas abajo, porque ella es el mejor vehículo de contaminación.

Los animales con reacción positiva pueden tener estas manifestaciones: Existencia de lesiones abiertas tuberculosas; en las ubres, la garganta, ganglios, pulmones, intestinos y en los órganos de la reproducción. Estos son focos peligrosísimos de infección y creo que tratándose de animales viejos que ya han producido su interés, así como los animales jóvenes de clase inferior, deben ser retirados de la reproducción y destinarlos al consumo y los más atacados sacrificarse y quemarse por tener reducidísimo valor económico y zootécnico, lo que será altamente compensado con la eliminación del peligro de contaminación que ellos tienen.

ELIMINACION. — Esta solución de extinguir los focos de peligro por la eliminación de los animales dentro de las condiciones que establece el párrafo anterior, la aconsejamos con profundo conocimiento y seguros de su ventaja para el ganadero. Recordamos casos de cabañas que con toda decisión eliminaron todos sus animales enfermos para librarse del flagelo, y que posteriormente nos han declarado que era el mejor negocio que habían realizado.

Solamente deben conservarse en los planteles de pedigrée rigurosamente aisladas, las vacas adultas de grandes pedigrées y de gran valor y las vaquillonas de alta calidad, pero ambas a condición expresa de que no deben nunca amamantar sus crías, sino que éstas deben criarse por medio de vacas amas tuberculinizadas y sanas.

¿Qué debe hacerse con las vacas jóvenes de reacción positiva y con las vacas viejas de calidad excepcional que al examen clínico no tengan manifestación de tuberculosis abierta? Admitimos que pueden conservarse en potreros especiales de aislamiento, como se ha referido anteriormente, pero a condición expresa de que sus terneros no deben en absoluto mamar de ellas, sino ser criados, como hemos dicho, con amas tuberculinizadas y sanas.

En cinco o seis años, máximo de producción, después de tuberculinizadas, cuando está ya reducidísimo su valor zootécnico, es mucho más económica su total eliminación, y consideramos que cuanto más rápida es ella, tanto más eficazmente se logrará la sanidad y el mejoramiento zootécnico y económico del plantel.

Los cabañeros deben compenetrarse de que con el procedimiento de aislamiento y eliminación de los animales enfermos y con el sistema de criar con amas los de procedencia tuberculosa el éxito es de una seguridad absoluta, y nos atreveríamos a decir matemática, debido a que esta enfermedad no es hereditaria sino eminentemente contagiosa, salvo el caso excepcional de contaminación por infección genital, cuando ella está localizada en los órganos de la reproducción.

Es con este método que en 5 ó 6 años como máximo se logra la total eliminación de la tuberculosis de una cabaña, tanto en los planteles de pedigrée como en los puros por cruzas cuando están sometidos al mismo régimen, y también en las vacas amas mediante igual procedimiento de diagnóstico debiendo eliminarse en absoluto y rápidamente las que resulten contaminadas.

LA INTERVENCION PROFESIONAL. — Para la implantación de este sistema o cualquier otro similar, es conveniente dar intervención a un médico veterinario, porque nadie es más indicado y capacitado para realizarlo con seguridad y eficacia; pero si el propietario creyera estar en condiciones técnicas de realizarlo puede acometer la obra, y cabría también recurrir a un sistema transaccional: que el profesional planeara el procedimiento, lo iniciara el primer año, y el cabañero lo prosiguiera después; acaso fuese lo más prudente.

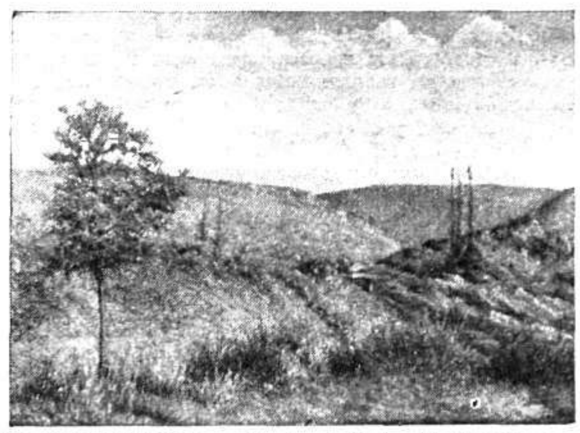
En nuestro próximo artículo continuaremos con otras interesantes directivas de esta importante *cuestión*.

Juan de la Gleba



ROSARIO. — Combinado de veteranos rosarinos que en la vecina República del Paraguay, jugó varios partidos de fútbol, dejando entre los aficionados una inmejorable impresión.

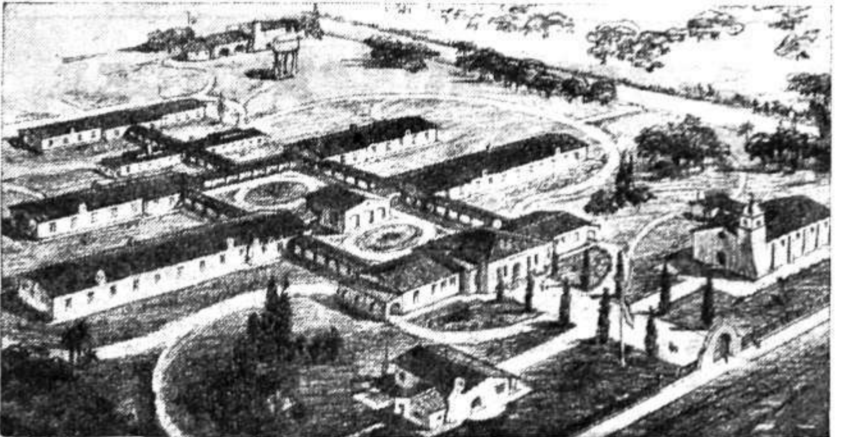
Notas generales



CAPITAL FEDERAL. — Cuadro de Carlos M. Cignoli que mereció el 1º premio en la exposición del III Salón de Artes de Correos y Telégrafos.



PUERTO BEMBERG (Alto Paraná). — Hermoso ejemplar de manguruyú pescado en el Alto Paraná por el señor Sigri. Pesa 82 kilos.



▼

VERA (Santa Fe). — En breve será levantado el edificio destinado al Hospital Regional de Jobson, según plano del M. O. P., que publicamos.

La vida en Provincias



AVELLANEDA. — Demostración que el magisterio local ofreció a la Srta. Josefa D. Medina, con motivo de su reciente nombramiento para la dirección de la Escuela Normal Mixta.

◆

AVELLANEDA. — Celebrando la terminación de las obras del edificio social de la entidad, el Racing Club ofreció un banquete a sus asociados. Cabecera de la mesa.

OLAVARRIA. — El gobernador de la provincia, M. A. Fresco, asiste a la inauguración del mástil colocado en el colegio Nº 2 de la localidad.

ISLA MACIEL. — Cena de camaradería que con motivo de cumplirse el 11º aniversario de su fundación ofreció el Centro de Almaceneros.



ROSARIO. — El gobernador de la provincia, doctor Manuel M. de Yriondo, durante la ceremonia realizada en el colegio "Juan Arzeno", con motivo de la inauguración de una biblioteca.

ROSARIO.—Alumnos del establecimiento junto al busto del fundador.

CORDOBA. — La delegación de la Escuela Terminal de Niñas encabeza el desfile escolar realizado en el Stádium Provincial.

CORDOBA. — El ingeniero Justiniano S. Torres y el doctor Santiago I. Casas, nuevos vocales del Consejo de Educación en el momento de tomar posesión de sus cargos.



JUJUY. — Cena ofrecida a los campeones de basket-ball a la que fué invitado el gobernador de la Provincia, doctor Buitrago.

JUJUY. — Equipo representativo de la provincia de Santiago del Estero, que obtuvo el campeonato nacional de basket-ball.

SALTA. — Organizado por el Salta Polo Club se realizó un interesante programa hípico. El subteniente Day es felicitado por el señor Intendente municipal al hacerle éste entrega de uno de los premios.

SALTA. — El subteniente Alvarado que tuvo destacada actuación en este concurso.

SALTA. — Teniente Sumbla, ganador de la carrera de 700 metros.

MENDOZA. — Concurrentes al "diner dansant" ofrecido por el Internacional Tennis Club, festejando un acontecimiento de la entidad.

TUCUMAN. — El Rotary Club organizó su almuerzo semanal, siendo invitado de honor el gobernador de la provincia, Dr. Miguel M. Campero.

AGUILARES. — Público concurrente a la exposición rodante que anualmente organiza la Estación Experimental Agrícola.



TUCUMAN. — En gira de estudio los alumnos de la Escuela de Farmacia de Rosario visitan esta ciudad; aquí los vemos rodeados de sus colegas locales.

MENDOZA. — Una de las mesas ocupadas por los pequeños invitados a la fiesta infantil que los esposos Aubone-Salas dieron en su residencia.

EL MAESTRO

Para todos los GRADOS

EL NIÑO Y LA ESCUELA



MUCHACHO: Unos días más y abandonarás la escuela, quizá para siempre, o bien hasta el próximo curso. Antes de hacerlo, dirige una mirada hacia el aula en la que has pasado nueve meses del año y en la cual has compartido alegrías y preocupaciones, trabajos y pasatiempos, con tus camaradas. No necesitas mucho para darte cuenta de que la escuela ha sido para ti, lo mismo que para tus compañeros, algo así como un segundo hogar. En ella has aprendido muchas cosas que te serán útiles en la vida y, sobre todo, también, en ella te han enseñado lo que vale la camaradería y lo que significa la disciplina.

Pero, además de todas estas cosas, dejas algo más...

Queda en el aula un hombre o una mujer que, afectuoso como un padre o cariñosa como una madre, se ha empeñado en lo que duró el curso para que tu inteligencia se despertara y para que los estudios te resultaran tan fáciles como provechosos.

Dejas, seguro que para siempre, al maestro que te enseñó durante un año. Fué tu amigo y fué tu consejero. Se desvivió por ti y, severo o no, te indujo a trabajar; te enseñó ~~a amar~~ a la patria ~~y te~~ entregó muchas de sus horas de inquietud y de trabajo.

Abandonas en el aula, muchacho, al maestro o a la maestra... Ya no volverás a estar con él o con ella. En el curso próximo, otro u otra ocupará su lugar.

Por eso, en el postrer instante, cuando esté a punto de sonar la campana que indicará el final del curso y la iniciación de las vacaciones con que se premiará tu laboriosidad, vuelve tus ojos hacia el que queda o la que queda sobre la tarima y agradécele con una sonrisa lo mucho que ha hecho por ti.

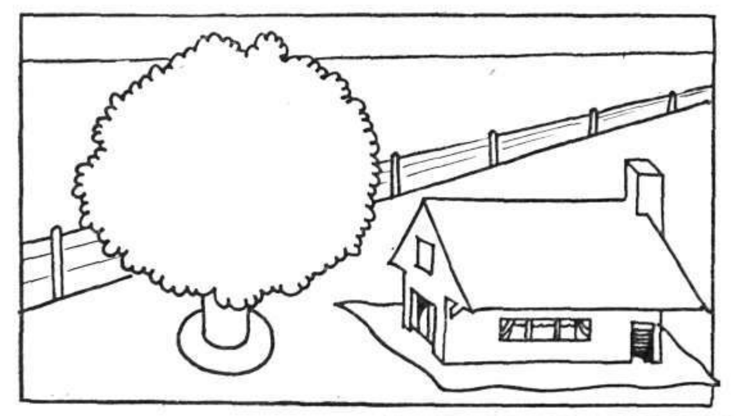
Es el maestro o la maestra... Lo dejas para siempre y bien se merece de parte tuya, muchacho, esa que para él o para ella será la compensación de infinitos desvelos y pesadas tareas.

DESDE EL PROXIMO NUMERO...

... En estas mismas páginas, dedicaremos algunas secciones especialmente para los niños, como siempre; pero, abandonando, mientras duren las vacaciones, los temas referentes a los estudios. Incluiremos cuentos, relatos de viajes, curiosidades, concursos y, en una palabra, todo aquello que pueda significar un esparcimiento para nuestros pequeños lectores. Reservando, para el año entrante y cuando se inicien los cursos, la presentación de notas estudiantiles verdaderamente originales y de positiva utilidad.

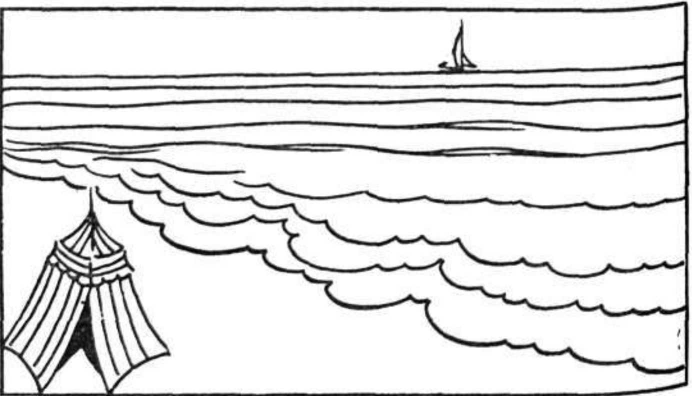
¿DONDE PASAREMOS LAS VACACIONES?

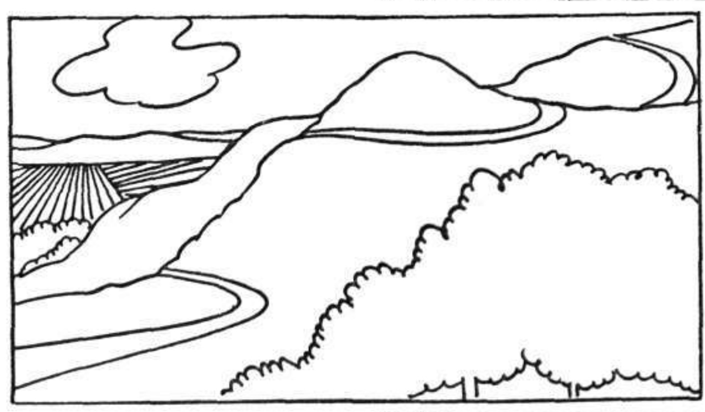
Para 1.° y 2.° GRADOS



El lugar más indicado es el campo. Siempre que se pueda, aunque sea por unos breves días, los niños deben vivir en el campo. Les resulta tan provechoso para la salud como para el espíritu. En el campo, los muchachos de la ciudad aprenden a ponerse en contacto con la naturaleza. Encuentran pasatiempos y lugares para sus juegos que no tenían en la ciudad. Toman buen aire y, al mismo tiempo, en la gente que se dedica a las faenas agrícolas y ganaderas, encuentran interesantes ejemplos.

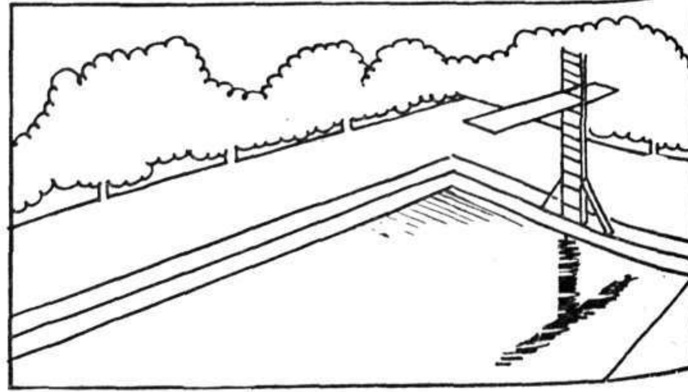
Naturalmente, no hay como el mar para pasar las vacaciones. El cuerpo humano recupera fuerzas y aprovecha los infinitos elementos que el mar le brinda. Sol, aire y mar. Las horas en la playa transcurren entre diversiones. Los baños, además de las ventajas para la salud, fortifican los nervios y permiten adiestrarse en un deporte tan útil e imprescindible como es el de la natación Nuestro país tiene muchas colonias veraniegas sostenidas por el Estado, a las que pueden concurrir lo que deseen.





La montaña... Un lugar delicioso y que compensa a las poblaciones situadas en los llanos las molestias del trabajo. En las provincias andinas, en las centrales y en los territorios del sur, tiene nuestro país inmensas regiones montañosas. El aire de las montañas es particularmente benéfico para los pulmones. En ellas se practican deportes que requieren destreza y dominio. Una excursión, aunque breve, por las regiones montañosas, es también un merecido premio para el muchacho estudioso.

Pero, están también los que no pueden abandonar la ciudad por una u otra razón. Entonces, en las ciudades, en nuestra Buenos Aires, encontrarán parques y paseos, balnearios y sitios de recreo donde pasar con alegría y provecho las horas de las vacaciones. La natación, los deportes al aire libre, los paseos por la mañana, conociendo los nuevos parques y recorriendo las avenidas costaneras, serán aprovechados por muchos millares de muchachos, para bien de su salud.





UN SOLDADO EJEMPLAR

♥

EL CORONEL BOGADO

Para 3.º y 4.º GRADOS

FUE un caso único en nuestro Ejército. Se inició como simple soldado y, siempre en el mismo cuerpo — los gloriosos Granaderos a Caballo, — al regresar al cabo de diez años de campaña a la capital argentina, lo hizo como comandante del mismo.

Entre los prisioneros canjeados por el comandante español vencido en San Lorenzo, el 3 de febrero de 1813, figuraba José Félix Bogado, paraguayo, de oficio marinero, al que el día antes habían apresado los realistas. Bogado, inmediatamente sentó plaza como soldado en el regimiento que tan brillantemente se había entrenado. Concurrió a la campaña del Alto Perú y, más tarde, pasó al ejército de los Andes, siempre con sus granaderos y ya en calidad de oficial. Realizó toda la campaña de Chile y del Perú, siendo él quien, el 13 de febrero de 1826, entraba en Buenos Aires al frente de los restos del glorioso cuerpo. Rivadavia en esa oportunidad decretó que las armas de aquellos valientes fueran conservadas como reliquias; pero, ellas se perdieron como casi se ha perdido el nombre de este bravo soldado, que todavía luchó contra las indiadas del sur al lado de Rauch, para fallecer en San Nicolás el 21 de noviembre de 1829.

EL SALVADOR • *Para 5.° GRADO*



ESTÁ situado sobre el océano Pacífico, limitando al noroeste con Guatemala y al noreste con Honduras. Sus costas tienen una longitud de 257 kilómetros y el ancho medio del país es de 95 kilómetros. Sobre la costa marítima se encuentra una llanura de aluvión, baja y estrecha. El interior lo constituye una meseta que llega a tener hasta 600 metros sobre el nivel del mar y en la cual hay cierto número de volcanes. Son frecuentes los terremotos en El Salvador.

Posee inmensos bosques de tipo tropical, así como muchos yacimientos minerales que recién ahora comienzan a explotarse en forma metódica.

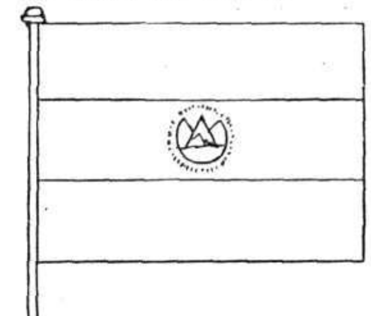
La mayor producción del suelo salvadoreño la constituye el café, el que se exporta casi por completo a los Estados Unidos, lo mismo que el azúcar, el tabaco, el índigo, las maderas y el arroz.

La superficie de El Salvador es de 34.118 kilómetros cuadrados y la población se calcula en un millón y medio de habitantes, de los cuales, las dos terceras partes son indígenas y mestizos.

En el mes de mayo de 1927, El Salvador, conjuntamente con Honduras y Guatemala, efectuó un convenio para adoptar una política común en defensa de los intereses centroamericanos. La educación es libre y obligatoria y hay más de mil escuelas con un total de 60.000 alumnos y 700 maestros.

La capital es San Salvador, con una población de 100.000 habitantes. Otras ciudades de importancia son Santa Ana y San Miguel.

Existe una red ferroviaria que comunica el puerto de Cutuco, en la bahía de Fonseca, con Puerto Barrios, en Guatemala, sobre el Atlántico. La red caminera llega a los 3.500 kilómetros.



Para 6.° GRADO

Dureza relativa de los elementos

Carbono	10,0
Boro	9,5
Cromo	9,0
Osmio	7,0
Silicio	7,0
Iridio	6,5
Rutelio	6,5
Manganeso	5,0
Paladio	4,8
Hierro	4,5
Platino	4,3
Arsénico	3,5
Cobre	3,0
Antimonio	3,0
Aluminio	2,9
Plata	2,7
Bismuto	2,5
Cinc	2,5
Oro	2,5
Telurio	2,3
Cadmio	2,0
Azufre	2,0
Selenio	2,0
Magnesio	2,0
Estaño	1,8
Estroncio	1,8
Calcio	1,5
Plomo	1,5
Indio	1,2
Litio	0,6
Fósforo	0,5
Potasio	0,5
Sodio	0,4
Rubidio	0,3
Cesio	0,2

CARAS Y CARETAS.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES
TELEFONOS: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927. Radio: (34) 0922.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— Año $ 9.—

Interior: Trimestre $ 3.— m$n. Semestre $ 6.— Año $ 11.—

Exterior: Trimestre $ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.— oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


Bay Biscuits
S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI
Bay Biscuits
(Bizcochos Bay)
Estos son los bizcochos que iniciaron,
y luego cimentaron, la popularidad
y prestigio de TERRABUSI
Desde ese lejano día, los
BAY BISCUITS siguen siendo
inconfundibles aunque "exterior-
mente" haya otros parecidos...
Los BAY BISCUITS son así otro
símbolo elocuente de la capaci-
dad industrial de TERRABUSI.
Basta probarlos solos, o untados
ligeramente con manteca y dulce,
para que los BAY BISCUITS sean
desde ese momento otro comple-
mento delicioso para un té, cho-
colate o leche fría.
Recuerde que se venden
en cajas y, además, en
paquetitos de 10 centavos.
Dos BAY BISCUITS
con un vaso de leche
fría, está científica-
mente probado que
equivale, en valor nu-
tritivo, ¡a más de un
almuerzo!
S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI